FUNDACION
BURIA

RESEÑAS BIOGRÁFICAS DE LARENSES ILUSTRES

EQUIPO REDACTOR

Dr. Reinaldo Rojas

COORDINADOR

MSc. Carlos Giménez Lizarzado

M.Ed. Neffer Álvarez

EQUIPO DE INVESTIGACION

MSc. Lucila Mujica de Asuaje

MSc. Taylor Rodríguez García

MSc. Arnaldo Guédez

M.Ed. Magalis Pérez

M.Ed. Yolanda Aris

M.Ed. Sadia Yordi

M.Ed. Elsy Briceño

M.Ed. Neffer Álvarez

M.Ed. Luis Saavedra

Barquisimeto, 2019

INDICE

1. Acosta Ortiz, Pablo
2. Agudo Fréitez, Raúl
3. Álamo, Juan Manuel
4. Adames, Vinicio
5. Alvarado, Agüedo Felipe
6. Alvarado, Lisandro
7. Alvarado, Pio Rafael (Don Pío Alvarado)
8. Álvarez Torrealba, Eduardo Antonio
9. Álvarez, Julio Segundo
10. Arráiz Falcón, Rafael A.
11. Arráiz, Antonio
12. Azparren, Raúl
13. Benítez Fontúrvel, Críspulo
14. Blanco, José María
15. Bracho Pérez, Juan José
16. Bernal Ortiz, Juan José
17. Bujanda, Ezequiel
18. Camejo Acosta, Daniel
19. Carmona Olivero, Federico
20. Carmona Figueroa, Juan
21. Carrasco, Celestino “Tino”
22. Castellanos, Antonio
23. Canela Guédez, Pablo Arnoldo
24. Carrillo, Antonio
25. Castillo, Luis María
26. Ceballos, Juan Pablo
27. Colmenares, Froilán
28. Cordero, Amábilis
29. Cote, Ananías
30. Del Castillo, Eladio

31. Delgado, Francisco José (Kotepa)
32. Díaz, Alirio
33. Díaz Lugo, Ramón
34. Duin, Manuela
35. Escalona Escalona, Juan Antonio
36. Escovar Alvarado, Simón Antonio
37. Esteban Basilio, Hermano
38. Fréitez Pineda, Rafael Rudecindo
39. Garmendia, Hermann
40. Garmendia, Julio
41. Garmendia, Salvador
42. Guerra, Manuel Antonio
43. Guerrero, Luis Beltrán
44. Guevara, Taormina
45. Gil Fortoul, José
46. Gil Yépez, Carlos
47. Giménez, José María (Chemaría)
48. Gualdrón, Ramón Esteban
49. Herrera Oropeza, José
50. Iribarren, Juan Guillermo
51. Iribarren Celis, Lino
52. Jiménez, José Florencio
53. Labrador, Cecilia
54. Lameda, Alí
55. Lara, Juan Jacinto
56. Lara, Jacinto Fabricio
57. Lucena, Antonio
58. Macías Mujica, Eligio
59. Medina, Francisco de Paula
60. Monasterio, Rafael
61. Montes de Oca, Salvador

62. Montesinos Canelón, Egidio
63. Montesinos, Roberto
64. Morán, José Trinidad
65. Olivares, Juan Alberto
66. Oropeza, Ramón Pompilio
67. Oropeza, Pastor
68. Orozco, Trino
69. Pérez Soto, Vincencio
70. Perera M., Ambrosio
71. Pineda, Eliodoro
72. Pineda, Antonio María
73. Ponte Heredia, Juan de Dios
74. Requena, José
75. Riera, Casta J.
76. Rojas Meza, Héctor Ferdinando
77. Riera Aguinagalde, Ildefonso
78. Rodríguez, Saturnino
79. Saldivia Gil, Jorge
80. Sigala, Honorio
81. Silva Uzcátegui, Rafael Domingo
82. Silveira, Emma
83. Silveira Barrios, Manuel
84. Tamayo, José Pío
85. Tamayo, Francisco
86. Torrealba, Teodora
87. Torrealba, José Antonio
88. Torrealba, José Eligio
89. Torres, Pedro León
90. Ugarte Pelayo, Alirio
91. Vásquez Abreu, Inocente
92. Vargas, Juan de los Reyes

93. Venegas Filardo, Pascual
94. Wohnsiedler Morán, Juan Pablo
95. Yépez José Macario
96. Zaini, Alejandro
97. Zubillaga Perera, Cecilio (Chío)

A

Pablo Acosta Ortiz

La medicina venezolana tiene su más alto exponente en la figura del doctor Pablo Acosta Ortiz. Nació en Barquisimeto el 21 de marzo de 1864 en una casa situada frente a la hoy plaza Altagracia, siendo sus padres el abogado Pablo Acosta y Doña Benigna Ortiz.

La educación primaria y media la realizó en Barquisimeto. Estudió medicina en la Universidad de Caracas y el 27 de octubre de 1885, cuando tenía 21 años se doctoró en medicina y cirugía, e inició su ejercicio como médico en Los Andes. En 1887 se trasladó a Paris y se matriculó en la Universidad. Allí se hace discípulo del célebre cirujano Le Dentu una de las figuras más prominentes en cirugía cardiovascular de Francia. Nuevamente cursa la carrera de medicina obteniendo con honores el doctorado el 27 de noviembre de 1982.

Regresa al país y en Barquisimeto, conjuntamente con el doctor Antonio María Pineda, hacen del hospital La Caridad, un centro de estudio y práctica de la medicina en la región. Combinó sus 32 años como médico, con la docencia en las aulas de clase. En 1893 es nombrado profesor de anatomía descriptiva en la escuela de medicina de la Universidad Central de Venezuela. En 1895 asume la cátedra de clínica quirúrgica con la cual contribuyó en la formación de médicos en esta área.

Desarrolló una gran actividad en el campo de la medicina, destacándose como redactor de la sección de cirugía de la Gaceta Médica de Caracas (1893 – 1895), a través de cuyas páginas difundió los últimos adelantos en cirugía, lo cual llevó a decir al doctor Plácido Rodríguez, rector de la Universidad Central de Venezuela “Es el más eminente de nuestros cirujanos modernos”.

Participa en la fundación del Colegio de Médicos de Venezuela (1902) y en creación de la Academia Nacional de Medicina (1904). Fue Vice – Rector de la

Universidad Central de Venezuela y Presidente la Facultad de Ciencias Médicas. Desde 1893 trabajó como cirujano y llegó a ser sub director del Hospital Vargas en Caracas y presidente de la Comisión de Higiene Pública Nacional (1909).

El doctor Pablo Acosta Ortiz también incursionó en la política, llegando a ser nombrado diputado por los estados Bermúdez (1897) y Barcelona (1899), concejal del Distrito Federal (1908 -1909), senador por el estado Lara (1910).

Escribió dos libros: Du Traitement Chirurgical des aneurismes du truhe brachiocéphalique et de la crosse de l'aorte (Paris, 1892) y Lecciones de Clínica Quirúrgica, (Caracas, 1911).

Por su acción como médico eminente recibió un sin número de premios y reconocimientos, como la Medalla de Instrucción Pública y Medalla Las Palmas de la Academia de la República Francesa. En su honor el hospital de San Fernando de Apure, una clínica en Caracas y otra en Barquisimeto, así como uno de los salones de cirugía del hospital Vargas llevan su nombre. En plena actividad como médico eminente viaja a París donde muere de una bronconeumonía el 13 de febrero de 1914 a la edad de 50 años. Fue una vida dedicada con pasión a la medicina.

Fuentes Consultadas

- Mac. Pherson, Telasco. (1981) Diccionario Histórico y Biográfico del estado Lara. Caracas. Ediciones de la Presidencia de la República.

- Azparren, Raúl (1972). Barquisimeto, Paisaje Sentimental de la Ciudad y su Gente. Barquisimeto. Editado Banco de Fomento Comercial de Venezuela.

- Fundación Polar (1992). Diccionario de Historia de Venezuela. Caracas Venezuela.

- Silva Uzcátegui, Rafael (1981). Enciclopedia Larense. Tomo II Caracas Ediciones de la Presidencia de la República.

Lucila Mujica de Asuaje

Raúl Agudo Fréitez

Raúl Agudo Fréitez nació en Barquisimeto, el 29 de agosto de 1914 y cursó estudios en el Colegio La Salle, el Colegio Federal y luego Lisandro Alvarado. Periodista vocacional, fue jefe de la redacción del diario El Impulso entre los años 1944 y 1945, además de columnista en 1949, asimismo, fundador del diario El Nacional, donde fue jefe de información.

En Chile estudió derecho y se desempeñó como redactor de la Agencia Reuters, todo lo cual le permitiría tener un amplio dominio del oficio hasta convertirse en escritor sensible y acucioso, dueño de un estilo ameno y eficaz. En alguna de sus obras, como Miguel de Buría (1991), usa el recurso del diálogo, cultivando así el género de la novela histórica.

En otra de sus producciones se vale del ensayo, resaltando a primera vista el profundo dominio del idioma y la claridad expositiva en la construcción del discurso. Obras suyas, además de las antedichas son: Andrés Bello, maestro de América (1948); Pío Tamayo y la Vanguardia (1969); Del Realismo Romántico al Realismo Onírico (1973), La Memoria Perdida (1983) y El Albacea del Benemérito (1990).

En Europa, Raúl Agudo Fréitez obtuvo el grado académico de Doctor en Ciencias Políticas, credencial con el que ganaría concurso de oposición para ingresar como profesor ordinario en la Facultad de Derecho en la Universidad Central de Venezuela, donde también impartiría clases en la Escuela de Periodismo. De acendradas convicciones democráticas, este personaje admiraba a los paladines de la libertad como el Negro Miguel de Buría y José Pío Tamayo, en quienes halló material suficiente y relevante para componer sendas obras, así como reflexionar sobre la condición de ser albacea o cuidador del Benemérito.

Muere el 17 de abril de 2001 en Caracas, dejando por heredad su obra limpia y decorosa que fue su existencia, sus libros producto de tan claro intelecto e hijos biológicos y espirituales en los alumnos que gozaron de su enseñanza.

Fuentes Consultadas

- Agudo Fréitez, Raúl. (1957) Esquema de régimen federal en Venezuela. Caracas. Edición del Colegio de Abogados del Distrito Federal.

- _____. (1969) Pío Tamayo y la vanguardia. Caracas. Edición de la Universidad Central de Venezuela.

- _____. (1975) Del realismo romántico al realismo onírico. Caracas. Editorial Síntesis Dosmil.

- _____. (1976) La reglamentación legal de la comunicación en Venezuela. Caracas. Edición de la Universidad Central de Venezuela.

- _____. (1981). Andrés Bello: maestro de América. Caracas. Fundación La Casa Bello.

- _____. (1983). Conflictos internacionales (origen y dinámica). Caracas. Edición de la Universidad Central de Venezuela.

- _____. (1983) La memoria perdida. Caracas. Edición de la Academia Nacional de la Historia. Colección El Libro Menor, No. 401.

- ‘‘Muere Raúl Agudo Fréitez’’ En: El Impulso, Barquisimeto: 17-04-2001. p.1.

Luis Saavedra

Juan Manuel Álamo

Juan Manuel Álamo puede ser considerado como una de esas figuras que venciendo las vicisitudes de un ambiente dominado por guerras internas, se dedica a la loable labor de la enseñanza, pues desde temprana edad, al terminar sus estudios de bachiller en el colegio Nacional de Barquisimeto (1850), dictó clases en diferentes escuelas de la geografía larense. Además incursionó en la literatura, como escritor y poeta y en el periodismo.

Nació Juan Manuel Álamo en Barquisimeto en el año 1834; se casó con doña Rufina Dávila, con la cual tuvo cinco hijos: Lola, Antonio (destacado periodista), Berenice (maestra y pianista), Juan Manuel y Adriana.

Su labor como educador la inicia en el año 1850, fundando una escuela de primeras letras en Barquisimeto, con la ayuda del Doctor Vicente Cabrales. Allí permaneció durante tres años, pues por razones circunstanciales fue trasladado a Bobare donde funda otra escuela (1853). Al año siguiente es llamado nuevamente a Barquisimeto para trabajar conjuntamente con el director de la Escuela Pública de la ciudad, el Sr. David Ramos, quien más tarde fue trasladado a otro plantel, quedando en el cargo el Br. Juan Manuel Álamo, ratificado en el año 1855 como Director titular luego de ganar un concurso abierto por el Concejo Municipal para tal fin.

Una vez finalizada la Guerra Federal funda una tercera escuela, esta vez acompañado por el maestro José Eligio Torrealba con quien concibe el Colegio Yépez, en homenaje al padre José Macario Yépez, el 8 de enero de 1872". (Silva Falcón, Willinger 1999, p.9). Al respecto nos comenta Di Prisco en su obra Autores Barquisimetanos (1953), que este colegio fue cerrado por la Revolución de 1874, pasando Álamo a dictar varias cátedras en el Colegio Nacional, en el que asumió también el vice-rectorado y por espacio de diez años dictó la cátedra de Historia Universal.

En el ámbito periodístico, su labor fue muy intensa y productiva, dedicándose especialmente a la crítica literaria, para la cual utilizó el seudónimo de Zeda. Entre los periódicos para los que escribió podemos mencionar: La Unión (1861), El Pensil (1874), El Progresista (1878), El Occidental (1879), La Divisa Liberal (1881), La Conveniencia Pública (1886), La Concordia (1889) y El Liberal (1893). Además de la divulgación de su obra escrita en dichos periódicos, también le dieron cobertura La Gaceta Profesional (1915), el Boletín del Centro de Historia Larense, la Revista Miscelánea y en una recopilación hecha por el Dr. David Anzola, de una serie de hojas sueltas tituladas: Nueva Gramática y Palabras Indígenas. Este insigne maestro, escritor y ensayista del estado Lara, murió el 13 de septiembre de 1906.

Fuentes Consultadas

- "Anotaciones con respecto a la Revolución Reformista". En: Boletín del Centro Histórico Larense, Nº XXV y XXVI, Año VII, Barquisimeto, enero a junio de 1948. p.p. 20 – 21.

- "Entierro del Carnaval". (Poema, hojas sueltas). Barquisimeto 1888.

- "El Kepi de las Gandules". En: Miscelánea, Año I, Mes III, Nº 9, Barquisimeto, 2 de abril de 1905. p.p. 2 -3.

- "El Avaro". En: Miscelánea, Año I, Mes V, Nº 21, Barquisimeto 25 de junio de 1905. p.3.

- "Los Cantares de Marta". En: El Occidental, Nº 1.

- "Lecciones preliminares al estudio de la Gramática Castellana, calcadas únicamente en lo material del lenguaje, para uso de los niños en las

Escuelas Primarias". En: Gaceta Profesional, Año I, Mes II, Nº 2, Barquisimeto 31 de diciembre de 1915, p. p. 39 – 40.

- Nueva Gramática. (hojas sueltas recopiladas por el Dr. David Anzola).

- Palabras indígenas. (Idem).

- Cardozo, Lubio y Juan Pintó (1987). Diccionario General de la Literatura Venezolana. Tomo I. Instituto de Investigaciones Literarias "Gonzalo Picón Febres". Editorial Venezolana. Consejo de Publicaciones Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela.

- Di Prisco C., R. (1953). Autores Barquisimetanos. Edición Conmemorativa del IV Centenario de la ciudad de Barquisimeto. Tomo I Vol. XI. Biblioteca de Cultura Larense.

- Fundación Polar. (1997) Diccionario de Historia de Venezuela. Caracas.

- Oberto, Carlos Luis (1928). Don Juan Manuel Alamo. Caracas: Litografía y Tipografía Vargas. 24 p.

- Silva Falcón, Willinger (1999). Anuario Biográfico del Estado Lara. Barquisimeto.

- Silva Uzcátegui, Rafael Domingo (1981). Enciclopedia Larense. Tomo II. 3era. Edición. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.

Magalis Pérez

Vinicio Adames

José Vinicio Adames Pineda nació en la ciudad de Barquisimeto el 1 de marzo de 1927. Miembro de una familia de larga genealogía musical, sus abuelos y tíos conformaron el núcleo originario de la orquesta Mavare, de tan grata memoria a los larenses. Teodocio Adames, el abuelo, Juan Ramón Adames, su padre, Luis Adames (tío) y Teodocio Adames (también tío) fueron, en efecto, fundadores de la orquesta Mavare hacia finales del siglo XIX

.

En su Barquisimeto natal hizo los estudios de educación primaria y bachillerato, en la escuela Riera Aguinagalde y liceo Lisandro Alvarado, respectivamente. Hijo de Ana Jacinta Pineda y Juan Ramón Adames, contó también con la crianza de Antonia y el abuelo Teodocio, quien le regalara una armónica, primero y progresivamente un acordeón y un piano, cuestión que fomentaría la vocación musical del párvulo.

Sigue luego estudios universitarios en la Universidad Central de Venezuela, donde inició las carreras de odontología y economía que no concluyó, inscribiéndose luego en la facultad de Ciencias Económicas y Sociales, de donde egresaría con el título de licenciado en Estudios Internacionales. Paralelo a los estudios de educación formal, Vinicio Adames, desde la escuela primaria había seguido estudios musicales con tres grandes maestros del estado Lara: Doralisa Jiménez de Medina, Franco Medina y Napoleón Sánchez Duque. Ya en la universidad ingresará al Orfeón Universitario. Allí, bajo la dirección de Antonio Estévez, aprenderá dirección coral.

En Caracas se casó con Romelia Mujica Marcano, compañera de aulas universitarias y de cuya unión nacieron tres hijos: José Vinicio, Juan Manuel y Andreina. Vinicio Adames hizo carrera en el orfeón universitario, adquiriendo gran prestigio y proyección nacional e internacional con esta organización coral. Al reagruparse ésta en 1954, Adames quedaría encargado de la dirección. Ese

cargo hubo de desempeñarlo por más de tres décadas, hasta que pereciera en las Islas Azores, cuando un avión de la Fuerza Aérea Venezolana estalló en llamas en ese archipiélago portugués. Muere, pues, Vinicio Adames el 3 de septiembre de 1976, junto a los demás integrantes del Orfeón Universitario, cuando estaban invitados a un festival internacional del canto coral a iniciarse el 4 de septiembre de ese mismo año en Barcelona, España.

Aquellos trágicos acontecimientos que llenaron de luto a la nación entera, arrebataron la vida a quien apenas contaba 49 años, José Vinicio Adames Pineda, quien había extendido la música coral a muchos ambientes educativos de Venezuela, ya que fue creador de los orfeones de Miranda, de la Escuela Industrial, de la escuela normal de Los Teques, del Instituto Pedagógico Nacional, del Instituto Antonio José de Sucre, del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales y del liceo Lisandro Alvarado de Barquisimeto.

Actualmente, el orfeón universitario de la Universidad Central de Venezuela lleva su nombre. Igualmente, en su Barquisimeto natal se celebra anualmente un festival internacional de coros que también lleva su nombre.

Fuentes Consultadas

- Alvarado, E. “Hoy comienza festival internacional de coros. Vinicio Adames vive en el canto coral”. En: El Impulso. Barquisimeto, 1-9-2001. p. C-1.

- Azpúrua, M. “La tragedia de los Azores (Hechos y personajes).” En: El Impulso. Barquisimeto, 05-09-2002). p. A-3.

- Castillo, J. M. (1994). Lara musical y folklórico. Tipografía Horizonte C. A. Barquisimeto.

Luis Saavedra

Agüedo Felipe Alvarado

Ilustre prelado de la iglesia Católica, nació en el caserío Piedra Colorada muy cerca del pueblo de Bobare en la hacienda perteneciente a su familia jurisdicción del hoy municipio Iribarren, el día 5 de febrero de 1845. Fueron sus padres don Rafael Alvarado y la señora Gracia Liscano. Su educación la recibió en Quíbor de la mano del maestro Mateo Liscano Torres; junto a él estudió francés, latín y música, al mismo tiempo que colaboraba en las actividades religiosas de la parroquia Altagracia de Quíbor dirigida por el presbítero Rafael María Briceño. En esta época realiza labor docente junto a su maestro Liscano Torres y el condiscípulo Juan Bautista Plaza.

Al manifestarse su vocación religiosa se marcha a la ciudad de Caracas a cursar estudios en el seminario Tridentino ingresando el día 1 de septiembre de 1865; allí se gradúa de bachiller y en 1871 recibió la orden de diácono y presbítero en la ciudad de Barquisimeto de la mano del obispo Víctor José Diez. Al año siguiente ofició la primera misa en la iglesia Altagracia de Quíbor, dos años después partió hacia Caracas nuevamente donde recibió el doctorado en Ciencias Eclesiásticas y al regresar se encargó de la parroquia de Cubiro y San Miguel, esmerándose no solo por la atención espiritual de los fieles sino también por mejorar la infraestructura eclesial.

Inició importantes construcciones como la casa cural de Cubiro y la actual iglesia Nuestra Señora de Altagracia de Quíbor, una vez que fue nombrado coadjutor de este templo en el año 1877. Por espacio de 9 años se desempeñó como párroco principal de Quíbor hasta que fue transferido a la iglesia Concepción de Barquisimeto. Esta ciudad será la gran beneficiaria de la obra eclesial de monseñor Alvarado, muy particularmente la educación católica que le debe a este prelado su implantación e impulso en esta región a principios del siglo pasado.

En este sentido, en el año 1890 fue fundado el colegio San Luis de Gonzaga, once años después logró fundar el seminario Santo Tomas de Aquino ya en su condición de Provisor y Vicario General del Obispado, posición que había alcanzado el 12 de mayo de 1900. Al morir el obispo monseñor Diez fue nombrado Vicario Capitular. Es en esta etapa de su vida eclesial que gestionó junto a otros sectores importantes de la ciudad el traslado de las Hermanas de la Caridad para la atención de los enfermos del Hospital de Barquisimeto. Igualmente, por su intermedio llegan las Hermanas de los Pobres con quienes fundó el Asilo Corazón de Jesús y con las Hermanas Agustinas fundó el Asilo para Huérfanos.

En el año 1904 las Hermanas de San José de Tarbes que habían llegado a la ciudad años atrás para realizar obras de caridad fundan a solicitud de la sociedad barquisimetana, y donde el obispo fue principal impulsor, el famoso colegio Inmaculada Concepción. Monseñor Alvarado actuó como vicario capitular hasta el año 1910, debido a que el 6 de noviembre fue consagrado como obispo de la Diócesis de Barquisimeto.

Entre los años 1911 - 1913 encabezó un equipo de hombres con la misión de traer a los Hermanos de las Escuelas Cristianas, quienes en febrero de 1913 fundaron el Instituto La Salle de Barquisimeto. De igual manera fue el principal impulsor en la creación del seminario Divina Pastora. A su muerte acaecida el 26 de septiembre 1926 dejó a la feligresía larense importantes obras de carácter material y espiritual que hoy dejan ver con claridad la importante personalidad que fue el obispo Agüedo Felipe Alvarado.

Fuentes Consultadas

- Álvarez, Neffer. (2002) Historia Social e Institucional de la Educación en el estado Lara. El Instituto La Salle de Barquisimeto.1913 – 1980. Barquisimeto: Maestría en Enseñanza de la Historia. UPEL-IPB (mimeografiado)

- Eyrichs, Enrique. (1997). La Salle en Venezuela Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Silva Falcón, Willinger. (1999) Anuario Biográfico del estado Lara. Barquisimeto.

- Silva Uzcátegui, Rafael Domingo. (1981) Enciclopedia Larense. Educación, música popular y folklórica, leyendas folklóricas, provincialismos. T. II. 3era edición. Biblioteca de Autores Larenses. No. 2. Ediciones Presidencia de la República. Caracas.

- Linarez, Atilano y Benicia Sánchez. (Comp.) (1992). Personalidades ilustres del estado Lara. Barquisimeto. Sociedad Bolivariana de Venezuela. Capítulo correspondiente al estado Lara – centro Barquisimeto.

Neffer Álvarez

Lisandro Alvarado

Médico, filósofo, historiador, lingüista, poeta, escritor, sociólogo, etnólogo, antropólogo y políglota nacido en la ciudad de El Tocuyo, estado Lara, el 19 de septiembre de 1858. Estudia en el colegio de Nuestra Señora de la Concordia en su pueblo natal, obteniendo el grado de bachiller en Filosofía en el colegio Nacional de Trujillo. Ingresó en la Universidad de Caracas en 1878, institución donde obtiene en 1883 el título de doctor en Ciencias Médicas.

Bajo la influencia de sus maestros Adolfo Ernst y Rafael Villavicencio se impregna de pensamiento científico de la época, representado por Augusto Conte, Carlos Darwin y Herbert Spencer. Conoce en Caracas a Cecilio Acosta y por medio de él, al gran intelectual cubano José Martí.

En 1884 inicia su recorrido por el interior del país, una vez graduado de médico. De esta manera Alvarado comienza la construcción de su obra intelectual. Para 1890 viaja a Europa como cónsul de Venezuela en la ciudad de Southampton, Inglaterra, desde donde amplía su visión del pensamiento científico, haciendo amistad y relacionándose con el mundo de la comunidad científica europea.

El método utilizado para elaborar su gran obra científico social fue la observación directa de los fenómenos estudiados, lo cual le permitió realizar innumerables trabajos relacionados con el uso medicinal de las plantas a partir del estudio de la medicina indígena, elaborar tratados de mineralogía, realizar la clasificación de plantas, así como desarrollar temas de historia utilizando rigurosamente el testimonio escrito para alejarse de las posiciones subjetivas y especulativas.

De su obra escrita cabe destacar, en primer lugar, sus traducciones a la obra del poeta latino Tito Lucrecio Caro De la Naturaleza de las Cosas, así como

el Viaje a las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente, de Alejandro de Humboldt y El loro de los Atures de Baudelaire, entre otras. Y de su producción escrita los siguientes libros: Datos Etnográficos de Venezuela, Glosario de Voces Indígenas de Venezuela y el Glosario del Bajo Español en Venezuela. Como historiador su obra fue prolífica, donde caben señalar sus estudios sobre Los Delitos Políticos en la historia de Venezuela, su célebre estudio denominado Neurosis de los hombres célebres de Venezuela y la que es considerada su mejor obra intelectual en el terreno historiográfico, Historia de la Revolución Federal en Venezuela.

Distinciones obtenidas: Miembro de la Academia Nacional de la Medicina, 1905. Individuo Número de la Academia de la Lengua Española, 1922. Miembro de la Academia Nacional de la Historia, 1923. Miembro de la Sociedad de Antropología y Etnología 1922 y de la Sociedad Americanista en París.

Fue condecorado con la Medalla de Instrucción Pública de Francia y Orden Libertador en 1921. Muere en la ciudad de Valencia, estado Carabobo el 10 de abril de 1929.

Fuentes Consultadas

- Alvarado, Lisandro. (1984) Obras completas. Caracas: Edición de la Fundación de la Casa de Bello. 2 tomos.

- Fundación Polar. (1997) Diccionario de Historia de Venezuela. Caracas.

- Rojas, Reinaldo. (2002). Hechos y Personajes de nuestra Historia. (Segunda Edición). Dirección General Sectorial de Educación, Cultura y Deportes del estado Lara.

Arnaldo Guédez

Pio Rafael Alvarado (Don Pío Alvarado)

Músico y compositor popular, nació en Curarigua de Leal, parroquia Antonio Díaz de municipio autónomo Torres del estado Lara, el 4 de marzo de 1895. Fue hijo de Gualdo Suárez y María Trinidad Alvarado.

Desde muy joven se inició en el arte de cultivar una de las tradiciones más ricas del Folklore venezolano, El Golpe y el Tamunangue, o Sones de negros, como también se le denomina. Fue autor y compilador de décimas, tonos y aguinaldos además de exponente de una variedad del Golpe Tocuyano, que más adelante tomará el nombre de "Golpe Curarigüeño", debido a las diferencias rítmicas existentes en el tono y ejecución de los instrumentos que lo diferencian notablemente del "Golpe Tocuyano."

Combina su labor cultural con su ejercicio de funcionario público como correo de a pie de Curarigua a Carora. A los veinte años de edad formó parte de la policía de Curarigua y en el año de 1945 ingresa a la policía de Barquisimeto, situación que le permitió organizar con Nicolás Pichardo y Félix Campos un conjunto musical folclórico en la capital larense, dando a conocer sus primeras creaciones musicales: El sapo, La Chuchurucha, La Niña Heriberta, El Caimán y El Barbero. Se trata de temas, en su mayoría compuestos por él, pero provenientes del género popular, por lo que se dice, que antes de aprender a tocar el cuatro, siendo muy niño ya componía décimas y canciones.

En el año de 1965 grabó su primer disco, un 45 rpm, para un homenaje al maestro Alirio Díaz. De este trabajo se destacan dos importantes temas musicales, El Sapo y El Gavilán Trabalenguas, dos fábulas musicales ricas en genio, humor, alegría y sátira, elementos estos que acompañaron la fecunda obra musical del viejo roble de Curarigua como también es conocido. Posteriormente en un trabajo realizado por el sello disquero local PIORA recoge 16 temas más de su producción en un larga duración.

Don Pío Alvarado fue catalogado por Mario Álvarez como el más grande golpero de todos los tiempos en el quehacer musical larense. Entre otras de sus composiciones populares cabe destacar Esta Mañana la vi, Lucerito, Las décimas de las Viejas, Las décimas del Borracho, Las décimas del Chimó y Romelia entre otras.

De acuerdo a expertos en materia musical, este juglar del canto popular "era un cantor fino con una curiosa y potente voz de contra tenor" que de acuerdo a la afirmación de Juan Martínez Herrera, parecía uno de esos rapsodas de la época Medieval. Ese era don Pío Alvarado creador del conjunto de "Golperos Don Pío Alvarado", quien hizo del trabalenguas y el golpe Curarigüeño una forma de cantarle a las cosas cotidianas de la vida. Muere en Barquisimeto el 24 de agosto de 1983.

Fuentes Consultadas

- Yépez, Bernardo. (1999.) Personajes Curarigüeños. Ediciones Casa de la Cultura de Curarigua.

- Recopilación de tradición oral realizada por el Prof. Arnaldo Guédez.

Arnaldo Guédez

Eduardo Antonio Álvarez Torrealba

Sacerdote y escritor larense, el Pbro. Eduardo Antonio Álvarez Torrealba, mejor conocido con el seudónimo de Pepe Coloma, integra la generación intelectual larense de la segunda mitad del siglo XIX. Nació en Quíbor en 1868.

Desde sus días de niño, luego en plena juventud tuvo el privilegio de compartir con diversas personalidades de la vida cultural, educativa y religiosa de nuestra entidad federal en un período que abarca las décadas finales del siglo XIX y principios del XX. En su Quíbor natal fue condiscípulo de su paisano Baudilio Lara, quien en el devenir del tiempo ocuparía lugar de importancia en las ciencias médicas.

En el transcurrir de su itinerario vital recibiría formación de notables maestros como Perfecto Urdaneta, Mariano Raldiriz y del Pbro. Juan Pablo Wohnsiedler. Sin olvidar que Monseñor doctor Agüedo Felipe Alvarado, fue quizá su principal mecenas en sus pasos hacia el sacerdocio ordenándose el 1 de enero de 1891.

Incondicional a los preceptos religiosos, estableció permanentes y encendidas polémicas con el doctor Luis Razetti, en torno al tema del origen de la vida, defendiendo lógicamente la doctrina creacionista. En el marco de estas confrontaciones publicó algunos estudios, entre ellos uno en 1904, bajo el título: Ciencias biológicas, Origen y evolución de las especies, Origen y decadencia del hombre.

El Pbro. Eduardo Antonio Álvarez Torrealba ejerció como ministro del culto en la parroquia eclesiástica de Quíbor, responsabilidad religiosa en la que se mantuvo hasta su fallecimiento ocurrido el 18 de septiembre de 1917.

A la cultura venezolana aportó cinco libros (incluida una obra post morten) y los periódicos (Semanarios) El Ángel del Hogar, El Pensamiento Católico y La Razón.

Fuentes Consultadas

- Alvarez Torrealba, Eduardo. (s.f) Las Causas de la criminalidad y el estado social presente. Barquisimeto: Tipografía de F. de P. Vásquez, 38 p.

- _____. (1904) Ciencias biológicas: Origen y evolución de las especies. Origen y decadencia del hombre. Caracas: Imprenta La Religión, 47 p.

- _____. (s.f.) Elogio fúnebre de León XIII... Barquisimeto: Imprenta Alvarez, 12 p.

- _____. (s.f) Nuevos errores del doctor L. Razetti... Quíbor: Imprenta Progreso, 144 p. Rescate de los valores permanentes: Pepe Coloma, recopilación de algunos de sus escritos. Barquisimeto: Edición de la Gobernación del estado Lara, Dirección de Educación y Extensión Cultural, 419 p. (Obra homenaje al sacerdote Eduardo Álvarez Torrealba).

Taylor Rodríguez

Julio Segundo Álvarez

Médico cirujano, el nacimiento del humanista Julio Segundo Álvarez en Carache, el 10 de septiembre de 1874, en hogar de caroreños, retrata muy bien la sentencia del maestro Cecilio Zubillaga Perera, quien afirmó que eran tan antiguos y tradicionales los nexos establecidos entre los pueblos del entonces distrito Carache con el distrito Torres, que le hacía pensar que aquellas comunidades fueran más bien de la jurisdicción lerense y no pertenecieran a la entidad andina trujillana. Pero así está hecha la historia político territorial de nuestro país.

La formación académica del futuro galeno Julio Segundo Álvarez estuvo signada por la orientación y enseñanzas de excelentes maestros. Por ejemplo, en El Tocuyo en las aulas del célebre colegio La Concordia recibió infinitas luces del sabio Egidio Montesinos. Más tarde, en las aulas de la Universidad Central de Venezuela sería discípulo de notables maestros de la cirugía, como los doctores Pablo Acosta Ortiz y Miguel Ramón Ruiz. De esta ilustre casa de estudios egresó el joven trujillano caroreño el 10 de octubre de 1897.

Como profesional de la medicina, fue en el área de la cirugía donde alcanzó mayor relevancia, llegando a ser el autor de la décima esplenectomía realizada en Venezuela. Este acontecimiento tuvo por escenario el Asilo del Corazón de Jesús de Barquisimeto.

Además de la labor médica, el periodismo y la docencia no le fueron extraña como parte de su vida intelectual. En este sentido ha debido colaborar como articulista de la publicación científica Gaceta Médica de Caracas, entre finales del siglo XIX y principios del XX, siempre bajo la guía del doctor Pablo Acosta Ortiz. Luego, en su segunda patria chica, la ciudad de Carora, cumpliría labores de redactor de la publicación quincenal llamada El Látigo, cuyo primer número fue publicado en 1903. Para esta misma fecha el joven médico igualmente publicó

varios artículos en el diario El Impulso cuando todavía tenía su sede en la capital torrense.

Luego de varios meses de haber fijado residencia en Barquisimeto, fue designado director del Colegio Nacional de Barquisimeto donde igualmente ha debido ejercer algunas de sus cátedras. Y es estando al frente de estas labores que fallece trágicamente a finales del año 1909 ó 1910. Su vida profesional debe ser modelo para las nuevas generaciones de galenos de nuestro país. Murió en Barquisimeto 21 de noviembre de 1909 ó 1910.

Fuentes Consultadas

- Álvarez, Julio Segundo y otros. (1939) Documentos para la historia de la medicina nacional: Índice de los trabajos de autores venezolanos publicados en la Gaceta Médica de Caracas de 1893 a 1938. Caracas: Academia Nacional de la Medicina.

- Álvarez Yépez, Pablo. (1987) Recuerdos de un viejo médico. Caracas: Academia Nacional de la Historia. Colección: El Libro Menor, Nº 111.

- Silva Alvarez, Alberto. (1974) Julio Segundo Álvarez Álvarez, un gran cirujano y maestro mártir. Caracas: Edición del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social.

Taylor Rodríguez

Rafael Ángel Arráiz Falcón

Periodista, poeta y diplomático, nació en Barquisimeto el 6 de octubre de 1884. Fueron sus padres Rafael M. Arráiz e Isabel Falcón. Los críticos literarios consideraron su obra poética apropiada para cualquier antología. Estudió bachillerato en el colegio San Luis Gonzaga, institución cuya actividad docente se realizaba para ese entonces en la sacristía de la iglesia La Concepción.

Arráiz incursionó en la política desempeñando cargos administrativos de alta jerarquía. Fue diplomático de Venezuela en varios países. Su intelecto brilló a lo largo de toda su carrera como periodista. Realmente tenía una pluma muy refinada. Entre su fecunda cosecha literaria se encuentran los poemas Nupcial, Noche de Luna, Golondrinas y Versos Pálidos, entre otros.

Contrajo nupcias con María Luisa Lozada, nativa de Caracas, de cuya unión conyugal nacieron Rafael Ángel y Emily Arráiz Lozada. Siguiendo la tradición de destacados escritores del estado Lara, Arráiz incursiona en el campo de la poesía y el ensayo logrando marcar pauta en estos géneros y obteniendo críticas como las de Rosendo Perdomo, y el historiador R.D Silva Uzcátegui quienes al hacer referencia a su obra manifiestan lo siguiente: Estudiado la obra de este escritor, el primero de los citados lo incluye en su famoso libro Mis Paisanos, exaltándolo. Entre tanto, Silva Uzcátegui al referirlo en su Enciclopedia Larense dice “Es uno de los mejores poetas del estado. Desde muy joven demostró poseer una excelente disposición por la poesía”. Rafael A. Arráiz Falcón murió el 18 de mayo de 1946.

Fuentes Consultadas

- Silva Falcón, Willinger. (1999). Anuario Biográfico del estado Lara. Barquisimeto. Editado por la Cámara de Comercio del estado Lara.

- Silva Uzcátegui, Rafael Domingo (1981). Enciclopedia Larense. Tomo II. 3era. Edición. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.

Arnaldo Guédez-Natalia Galvis

Antonio Arráiz

Novelista, poeta y periodista larense, hijo del Dr. Juan Arráiz y de Concepción Mujica, de origen yaracuyano. Nace en Barquisimeto, el 27 de marzo de 1903, trasladándose luego con su familia a Puerto Cabello en 1911, donde pasa parte de su infancia. Luego su familia se muda a Caracas donde Antonio Arráiz cursa sus primeros estudios en los colegio “Andrés Bello” y ‘‘Alemán”.

Lamentablemente no culmina su estudio universitario, pues debido a sus deseos de conocer el mundo decide viajar a Estados Unidos en 1919. Quería ser actor de cine o piloto de avión. Trabajó en Nueva York en diferentes oficios, pero hubo de regresar a Venezuela en 1922. Al llegar a su país natal comienza a practicar fútbol y esgrima en compañía de Luis Enrique Mármol, quien lo animó por el camino de la poesía. Es así como comienza su trabajo periodístico en la revista Billiken.

Entre 1923 y 1928 se encarga de la firma cinematográfica Granados, Díaz y Santana en Caracas. En 1924 publica su primera obra poética Áspero, con la que rompe con la poesía del verso tradicional, tanto en la parte formal como en la teórica. El 7 de abril de 1928, después de la semana del estudiante, participa en el asalto al cuartel San Carlos. Esto le costará la privación de su libertad desde este año hasta 1935. Pasó por La Rotunda, el castillo Libertador y la cárcel de Las Tres Torres. Estando en prisión en 1931, obtiene el primer premio en el concurso internacional de cuentos del diario La Prensa de Buenos Aires, con el cuento Los Lunares de la Virreina. El primero de enero de 1935 sale de la Rotunda bajo la condición de vivir confinado en Barquisimeto. Aquí comienza a trabajar en el diario El Heraldo y a raíz de un artículo publicado, es hecho prisionero y encerrado en la cárcel de Las Tres Torres. Luego de tres meses sale al exilio a Colombia y Ecuador. Retorna a Venezuela a comienzos de 1936 y se reanuda su actividad política. Para marzo de ese año, participa en Barquisimeto en un mitin programado por ORVE (Organización Venezolana). El 7 de julio publica en El

Impulso el artículo “Este Congreso debe disolverse”. Protesta la Ley de Orden Público, ley que prohibía las actividades comunistas, reglamentaba las actividades de los partidos políticos, normaba su legislación y las manifestaciones públicas.

Para octubre de 1936 residía en Caracas. Participa en la fusión del ORVE, el PRP (Partido Republicano Progresista) y la Federación de Estudiantes de Venezuela, bajo la denominación de PDN (Partido Democrático Nacional). Para las elecciones del Congreso de 1937 forma parte de un grupo de larenses que conformaron una agrupación denominada Bloque Unión como candidatos a diputados por el estado Lara. Mientras tanto, su producción escrita no cesa: redactor de la revista Elite y editor del diario Ahora. En 1937 es jefe de publicidad (Relaciones Públicas) del Banco Agrícola y Pecuario y ese mismo año contrae nupcias con Josefina Parra Sanoja. Es simpatizante del gobierno de Medina Angarita y en 1942 es nombrado Director del Instituto de Inmigración y Colonización (creado después de la fuerte inmigración europea) en Guanare. Fue miembro de la comisión organizadora de la Feria Industrial que se efectuó en Caracas.

En 1943 ganó el Premio Internacional Simón Barceló. Junto con Miguel Otero Silva funda en 1943 el diario El Nacional que dirigirá hasta 1948, pocos meses antes de residenciarse en Nueva York en el denominado autoexilio. En 1944 y ante las presiones políticas contra Medina, un grupo de escritores y artistas, entre éstos Arráiz, dirigen una carta pública en apoyo al presidente. Este mismo año es postulado como candidato a concejal por la parroquia San Juan, del Distrito Federal, con el respaldo de la coalición de los partidos Unión Popular Venezolana (UPV) y el Partido Democrático Venezolano (PDV). Ganó las elecciones y ejerció el cargo entre 1944 y 1945.

A partir de enero de 1949 se aleja definitivamente del país, pero vendrá en forma esporádica y en EEUU contrae nupcias con Celina Garden Herbert. Es nombrado director del boletín en español de la ONU en Nueva York, cargo que

ganó por concurso. Desde allí envía a El Nacional una columna fija denominada "La semana en Nueva York". Se destacó como hombre de letras, poeta, cuentista, de un gran espíritu democrático y respetuoso del pensamiento de los demás. Murió en Westport, Connecticut, el 16 de septiembre de 1962.

Fuentes Consultadas

- Arráiz, Antonio. (1939) Áspero. (2da edición) Caracas: Editorial Elite.
- _____. (1939) Cinco sinfonías. Caracas: Cuadernos de la Asociación de los Escritores Venezolanos. Editorial Elite.
- _____. (1941) Parsimonia. Caracas: Editorial Elite.
- _____. (1948). Vida Ejemplar del Gran Mariscal de Ayacucho. Caracas: Las Novedades.
- _____. (1951). Todos iban desorientados. Buenos Aires: Losada, S.A.
- _____. (1952). Geografía física de Venezuela. Buenos Aires: Publicaciones de la Embajada de Venezuela.
- _____. (1954). El diablo que perdió su alma. México: Yocoima.
- _____. (1954) Historia de Venezuela. (Tomo I). Caracas: Fundación Mendoza.
- _____. (1966). Suma poética. (Juan Liscano, prólogo). Caracas: Biblioteca Popular Venezolana.

- _____. (1990). Puros hombres. (Colección El Dorado) (2da edición). Caracas: Monte Ávila Editores, S.A.

- _____. (1990) Tío Tigre y Tío Conejo. (Colección El Dorado) (5ta edición) Caracas: Monte Ávila Editores, S.A.

- _____. (1948). Oswaldo. Caracas. Cuadernos para estudiantes. Los cuentistas. N° 5. (s.f.). Arráiz, A., y Egui, L. E.

- _____. Mi primer libro de Venezuela. La Habana: Cultural, S.A. Arráiz, A., y Egui, L. E

- _____. (1948). Mi primer libro de Venezuela. La Habana: Cultural, S.A.

- _____. (1951) Geografía General. Caracas: Cultural Venezolana, S.A.

- _____. (1952). Mi segundo libro de Venezuela. (3era edición). Caracas: Cultural, Venezolana, S.A.

- _____. (1953). Mi tercer libro de Venezuela. (4ta edición). Caracas: Cultural, Venezolana, S.A.

- Subero, Efraín. (1969) Biografía Antonio Arráiz. (Colección Biografías. N°3). Caracas: Ediciones de la Gobernación del Distrito Federal. U.C.A.B.

- _____. (1991). Poesía y narrativa larense III. 1901 – 1935. (Colección Patrimonio). Barquisimeto: UCLA. Dirección de Extensión.

- _____. (1993) Tres cuentos barquisimetanos. Antonio S. Briceño. Antonio Arráiz. Alberto Castillo. Barquisimeto: Concejo Municipal de Iribarren.

- Rosenblant, A. (1990). Seis escritores larenses. (Colección Libro Menor. N° 90). Caracas: Academia Nacional de la Historia. Mujica, R.

- Querales, R. (1982). Poesía regional larense. Barquisimeto: UCLA.

Elsy Briceño

Raúl Azparren

Si bien algunas biografías aseguran que Don Raúl Azparren nació fuera de Venezuela o de Barquisimeto, la verdad es que este insigne promotor de buenas causas, llegó a la antigua Nueva Segovia el 15 de agosto de 1905, en una época oscura para Venezuela pues todavía se mantenían las revueltas y montoneras del conflictivo siglo XIX que terminarían con las gestiones del general Juan Vicente Gómez, quien pacificó el país de una forma muy cruenta y despótica.

En las calles de ese Barquisimeto desordenado y rural, pronto comenzaría a caminar el niño Raúl, quien con tan sólo 10 años de edad dejó de ser estudiante para formar parte del poco personal de una tienda de sombreros con el fin de ayudar a su madre en el sustento de su casa, ya que con la muerte de su progenitor se extinguieron los apoyos económicos.

Junto a sus hermanos Esaú y María Esther Azparren creció en el barrio Paya de esa ciudad en la que comenzaría a descubrir su vocación de comerciante y también la de gerente de ideas que alumbraran el ansiado progreso que muchos venezolanos cavilaron, tras la muerte de Gómez. Pero antes de ser un próspero empresario, le correspondió fungir como jefe de la oficina de correos de Barquisimeto, puesto del que siempre estuvo orgulloso y mantenía que el servicio de correo venezolano era de altísima calidad.

Raúl Azparren Macías, uno de sus ocho hijos, comenta que su padre siempre le envió a través del correo nacional la mesada que le correspondía mientras cursó sus estudios de ingeniería fuera del país. “Yo le decía que me mandara el dinero por correo certificado y él afirmaba que no había necesidad pues en el correo de Venezuela no se perdía nada. El buen servicio de esta dependencia le dio la razón pues en los cinco años que estuvo por allá nunca sucedió nada lamentable con la encomienda”, dice el ingeniero.

Mientras ejerció como funcionario público, contrajo matrimonio con la Sra. Ana Teonila Macías de Azparren formando una familia grande ya que su descendencia suma la cantidad de 7 hijos, más otra hija que tuvo antes de casarse.

Cumplido el ciclo en la oficina de correos, Azparren se asoció con un grupo de empresarios para conformar el negocio comercial Bazar Mundial S. A., establecimiento donde se vendían artefactos eléctricos, equipos de cocina, refrigeradores y aparatos de sonidos. Mientras era gerente de este local comenzó a trabajar por la ciudad que lo vio nacer y así el 3 de junio de 1955 fundó la Sociedad Amigos de Barquisimeto, junto a un grupo de emprendedores que lo apoyaban en la ardua tarea de abrir cruzadas nacionales en pro de la urbe cuatricentenaria.

Sus primeras acciones giraron en torno a continuar el trabajo iniciado por la comisión pro-universidad, en lo cual trabajó sin descanso hasta 1962, año cuando después de una campaña ejemplar y nunca antes vista en el país se emite un decreto presidencial para crear el Instituto Politécnico Nacional, lo que hoy es la Universidad Nacional Experimental Politécnica “Antonio José de Sucre”, y el Centro Experimental de Estudios Superiores CEDES, semilla de la actual Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado. Estos dos logros tienen una partida de nacimiento que llena de orgullo el gentilicio local, debido a que todas las organizaciones privadas y públicas larenses, así como el gobernador y los miembros de los concejos municipales, como un solo cuerpo le exigieron al presidente Rómulo Betancourt la instalación de esa casa de estudios, en la que funciona la cátedra cultural “Raúl Azparren” en honor a este luchador.

La magnitud de esta lucha fue de gran envergadura porque otras capitales de la república también clamaban educación universitaria para sus jóvenes.

Algunos gestores en Valencia estaban movilizándose con el propósito de que el politécnico fuera instalado allá, ya que por sugerencia de la UNESCO esta institución debía ser instalada en algún sitio de América del Sur. Sin embargo, Barquisimeto prevaleció.

El currículo de don Azparren es extenso. En una oportunidad presidió el Concejo Municipal del distrito Iribarren (1969), la Cámara de Comercio del estado Lara (4 periodos) y fue fundador del Consejo Venezolano del Niño, seccional Lara. En el año 1965 fue presidente de COMDIBAR (Compañía para el desarrollo de las Zonas Industriales de Barquisimeto), institución que surgió gracias a las acciones de la Sociedad Amigos de Barquisimeto, actual FUNDASAB.

El sentimiento por su lar nativo se refleja en las páginas que versan sobre la antigua Nueva Segovia, compiladas en los siguientes títulos: “Barquisimeto, paisajes sentimentales”, “Esquinas y Casas del Barquisimeto de antaño” y “Barquisimetaneidad, personajes y lugares”.

A causa de su noble labor le confirieron las siguientes condecoraciones: Medalla de Honor al Mérito Ciudadano, de la Cámara de Comercio del estado Lara, las órdenes Ciudad de Barquisimeto, General Jacinto Lara y Generalísimo Francisco de Miranda, en primera y segunda clase, Andrés Bello en primera clase, así como también el botón de oro del buen ciudadano de FEDECÁMARAS y el botón de oro de la Fundación Venezolana contra la Parálisis Infantil.

Aquel comerciante que siempre se sintió afortunado de su trabajo en la antigua tienda de sombreros, murió lejos de su querido Variquicemeto (aguas cenizas) en Rochester, Minnesota, EEUU, a la edad de 76 años.

Natalia Galvis

B

Críspulo Benítez Fontúrvel

Venido de tierras lejanas, llegó a la ciudad de Barquisimeto Críspulo Benítez Fontúrvel, el 20 de noviembre de 1949. El papa Pio XII lo nombró obispo de la Diócesis de Barquisimeto que comprendió los estados Lara, Yaracuy y Portuguesa. Este sacerdote que en su estadía en la ciudad de Barquisimeto se ganó el cariño y el respeto de la ciudadanía nació en Porlamar, estado Nueva Esparta, el 25 de abril de 1905. Su padre Francisco Benítez, margariteño, reconocido comerciante, marino, capitán de barco y que mantenía relaciones comerciales con Alemania, aspiraba que su hijo estudiara náutica en ese país; su madre, María Fontúrvel Pardo de Benítez era española de nacimiento y llegó muy joven a la isla de Margarita, educada en un hogar de marcados principios cristianos.

Inició sus estudios de primaria en Porlamar en la escuela del maestro José Joaquín de León. Se marchó a Caracas terminando la primaria en el colegio Francés de Caracas. Su estadía en casa de su tía Eleuteria Fontúrvel, hermana de su mamá, influyó para la selección de la carrera del sacerdocio. Mujer muy católica, lo llevaba con frecuencia a la iglesia parroquial de Altagracia, donde conoció al padre jesuita Miguel Montoya, quien lo encamina para que ingrese al seminario Ínter Diocesano de Caracas en 1917 a la edad de 12 años. Allí estudió filosofía y teología siendo ordenado sacerdote el 14 de julio de 1929 a la edad de 24 años, en el santuario de la Virgen del Valle por monseñor Sixto Sosa sacerdote de Cumaná.

Su primera misa la oficio en su ciudad natal Porlamar el 16 de julio de 1929. A partir de allí su vida fue dedicada a Dios y a sus semejantes. Fue párroco de Paraguachí, Juan Griego y Santa Ana. En ese lapso interrumpió su labor como sacerdote y fue a Roma a estudiar en la Universidad de Lateronense y obtuvo el título de doctor en Derecho Canónico (1932).

Regresó a Caracas y ejerció su apostolado como Teniente Cura de la parroquia Santa Teresa, párroco de Sagrario de la Catedral Metropolitana, canciller de la Curia Arzobispal y promotor de justicia en el Tribunal Eclesiástico del Arzobispado, para luego ser nombrado Administrador Apostólico en la Diócesis de Guayana. Combinó su acción como sacerdote con la organización civil; fue asesor general de la juventud de Acción Católica, capellán general de los Scout de Venezuela y senador de la República por el estado Nueva Esparta.

El 13 de noviembre de 1949 en la Catedral de Caracas fue consagrado como obispo de la ciudad de Barquisimeto por monseñor Lucas Guillermo Castillo Lara, Arzobispo de Caracas. A esta labor dedicó 33 años de su vida desarrollando una intensa actividad en la región, dándole prioridad a la labor espiritual y religiosa de la comunidad a la cual se entregó con pasión, a la formación de sacerdotes para que atendieran las parroquias desasistidas, motivo que lo llevó a construir el seminario Divina Pastora y a la difusión de la palabra de Dios a través del periodismo de orientación católica.

Entre las actividades relevantes auspiciadas y dirigidas por él, podemos mencionar la realización del primer Sínodo Diocesano (1951), la coronación de la Virgen de Coromoto de Guanare, 1952, la realización del Congreso Mariano 1956 y la coronación de la Divina Pastora patrona de Barquisimeto y de la Virgen de Chiquinquirá de Aregue patrona del distrito Torres en 1964. En el campo cultural y social, monseñor Benítez participó en la dirección del Centro de Historia Larense, ocupó la presidencia de La Sociedad Bolivariana, del Consejo Consultivo de Pro-Venezuela y de la Junta para la celebración de los 400 años de la fundación de la ciudad de Barquisimeto. Se comunicaba con sus feligreses a través de una página dominical de la arquidiócesis publicada en los diarios El Impulso y El Informador.

Cumplida su misión pastoral y por problemas de salud decide retirarse a la casa Bella Pastora del Valle en el pueblo de Santa Rosa a la edad de 75 años. El

18 de mayo de 199 al saberse su muerte, el pueblo de Lara se volcó a la calles para darle una afectuosa y calurosa despedida.

Fuentes Consultadas

- Benítez Fontúrvel, Críspulo (1969). Discurso Pronunciado en el Histórico Lugar de Los Horcones. Barquisimeto. Publicaciones del Ejecutivo del estado Lara.

- Silva Falcón, Willinger (1991). Anuario Biográfico del estado Lara. Barquisimeto. Cámara de Comercio del estado Lara.

- Sociedad Bolivariana de Venezuela Capítulo Correspondiente al estado Lara (1992). Personalidades Ilustres del estado Lara. (S/E). Barquisimeto.

Lucila Mujica de Asuaje

José María Blanco

Nació en el año 1790 en la jurisdicción barquisimetana, siendo sus padres José María Blanco y Elena Volcán, Se incorpora muy temprano a la lucha emancipadora apenas iniciado el proceso el 19 de abril de 1810, al renunciar a sus estudios en Mérida para entrar como voluntario en el Ejército Republicano. En su carrera militar llegó a alcanzar el grado de coronel y por su sacrificio ocupa un puesto de honor en el procerato larense como uno de nuestros héroes de la independencia.

De su corta carrera militar cabe destacar que participa en la batalla de Niquitao al lado de los generales Urdaneta y Rivas Dávila. Acompañó al libertador Simón Bolívar en las acciones de Araure y Taguanes. Luego de combatir en la batalla de los Taguanes se alejó de la lucha contra los republicanos. Exactamente el 27 de diciembre de 1813 recibe una licencia del mando superior republicano para retirarse por razones de salud. Por esta razón se muda a la población aragueña de Villa de Cura, donde contrae nupcias con Francisca Montesinos, hermana del capellán de los Ejércitos Reales, don José Luis Montesinos.

En febrero de 1818 vuelve a participar en la aguerrida contienda que libraban los patriotas venezolanos contra los ejércitos realistas comandados por el general español Pablo Morillo y que tienen como escenarios la zona central y los llanos venezolanos. Pero estas acciones no tendrían el final que presumía Blanco, pues de acuerdo con las órdenes que se imparten según las estrategias concebidas por Bolívar, a éste se le encomendó la misión de observar los movimientos del enemigo y enviarlos sin demora hacia las posiciones ocupadas por el Ejército Libertador.

Cuando iba a cumplir la orden recibida, el coronel Blanco con pocos jinetes avanzó hasta Capusito, situada entre Cagua y La Encrucijada, lugar donde se

bifurca el camino hacia La Victoria y Maracay. Como ocurre la ocupación de Cagua por los realistas el día 15 de marzo, Blanco se dirige entonces al campamento del Libertador, establecido en Bocachica, en las inmediaciones de La Victoria, donde poco después cae en poder del enemigo.

La captura de Blanco causó una honda conmoción en Villa de Cura y por eso muchas personalidades de esa localidad pidieron clemencia e incesantes peticiones de libertad al sanguinario Francisco Tomás Morales quien era jefe de esa población. La salvación que dio aquel representante del Rey fue muy tajante que aquel patriota desconociera a Bolívar y a sus filas. Al respecto Blanco mencionó: “decidle a Morales que prefiero mil veces la muerte antes que la deshonra” (Rojas y otros, 1997).

Blanco fue detenido y permanecía en capilla ardiente levantada en la plaza mayor. La tropa que lo fusilaría falló en la mañana del 24 de marzo de 1818. Las páginas de la historia aseguran que amigos anónimos de este glorioso hombre extrajeron las balas de las armas del pelotón para salvar su vida. Debido a este inesperado hecho, Morales montó en cólera y mandó a detener a todo su grupo de soldados.

Posterior a este suceso, Blanco con las manos atadas exclamó delante de todos “Mil veces la muerte antes de renunciar a mi puesto en el Ejército de la Patria, antes que aparecer indigno a la confianza de Bolívar”. Segundos después murió fulminado de un tiro.

Fuentes Consultadas

- Rojas, Reinaldo y otros (1997). San Juan Bautista de Duaca. Estudios Históricos Duaca: Biblioteca de Temas y Autores Duaqueños, Vol. 1. Co-edición Fundación Buría.- Oficina del Cronista Oficial del municipio autónomo Crespo.

- Cañizales V., Francisco (1987). Biografías de Próceres Larenses. Edición conjunta Fundacultura – Corpooccidente – Enelbar - Fundalara.

Arnaldo Guédez y Natalia Galvis

Juan José Bracho Pérez

Juan José Bracho Pérez nació en Carora en 1858. Se infiere de los ensayos biográficos a él dedicados que la vida del joven médico y poeta caroreño Juan José Bracho Pérez se desenvolvió entre la pobreza material y la riqueza intelectual, situación extensiva a su entorno familiar, es decir “La Brachera” como se les identificó en la ciudad morereña. A pesar de la corta edad en que falleció este ilustre galeno e inspirado poeta larense, menor a los cuarenta años, brindó aportes significativos en la educación institucional, la mediana y la poesía, labores intelectuales y ejercicio profesional en la que estaba plasmada la impronta del maestro torrense Juan Hilario Zambrano, quien formó una singular generación de jóvenes caroreños, entre ellos Leopoldo Perera, Ramón Pompilio Oropeza y el futuro médico y escritor Juan José Bracho Pérez.

Según estudio biográfico suscrito por don Cecilio Zubillaga Perera, el joven Bracho Pérez antes de ejercer responsabilidades oficiales en la Corte Superior en Barquisimeto, ya que también cultivó el Derecho, cumplió importantes labores de maestro en su Carora natal, vocación docente que fue motivada por el recordado humanista curazoleño don Emilio Maduro. No extraña entonces que una de las obras publicadas por el doctor Bracho Pérez en 1882 corresponda a un manual de Aritmética.

Como poeta el talentoso joven caroreño se inspiró en el paisaje de su entorno vital, la flora, la fauna y el paisaje terroso caroreño, tal como lo resalta el mismo maestro Zubillaga Perera. Mientras que el doctor Ambrosio Perera agrega que su paisano y colega “...es considerado como uno de los grandes poetas que honran la literatura nacional”.

En el plano político fue un apasionado defensor de las ideas liberales, similar a sus parientes de “La Brachera”. Desde esa militancia ejerció cargos públicos destacando como funcionario honesto y responsable. Resta agregar

que toda esta formación humanista y sensible, estuvo al servicio de los sectores sociales empobrecidos, quienes encontraron en él la mano profesional solidaria y la palabra afectiva. Esta particular vocación de servicio fue aplaudida por sus paisanos así como por vecinos de pueblos trujillanos quienes también lo admiraron. Su muerte acaeció en Carora el 29 de febrero de 1896.

Fuentes Consultadas

- Bracho Pérez, Juan José. (s/f) Nociones elementales de Aritmética Barquisimeto: (s/e)

- Alvarez Yépez, Pablo. (1987) Recuerdos de un viejo médico. Caracas: Academia Nacional de la Historia, Colección El Libro Menor, Nº 111.

- Cañizales Verde, Francisco. (1994) Diputación regional larense al Congreso de 1811. Barquisimeto: Edición del autor.

- Perera, Ambrosio. (1967) Historial genealógico de familias caroreñas. Tomo II. Caracas: Editorial Gráfica Americana.

- Zubillaga Perera, Cecilio. (1988) Estudios históricos. Tomo I. Caracas: Academia Nacional de la Historia, Serie Obras Completas, Nº 1.

Juan José Bernal Ortiz

Este ilustre ministro del culto y pastor de almas nació en Duaca el 5 de febrero de 1907. Por parte de su padre Sr. Juan José Bernal tiene estrechos vínculos de parentescos con familias de Barquisimeto y especialmente de Cabudare. Y por parte de su señora madre, Petronila Ortiz, sus lazos familiares se extienden a Cuara y Quíbor, quizás llegando a ser pariente del coronel Marcos Ortiz de cuna cuareña, luego vecino del valle del Turbio y en plena madurez gobernador de la provincia de Barquisimeto, más tarde asesor del mismo ejecutivo larense.

Parientes, paisanos y familiares siempre respaldarían los éxitos obtenidos en la vida religiosa de este ilustre hijo de Duaca, quien apenas de 23 años ya era sacerdote, alcanzando muy joven el título de doctor en Teología y Derecho Canónico en la célebre Universidad Gregoriana de Roma.

De regreso de su formación teológica en Roma será el guía espiritual de varios centros poblados larenses, así como de otras entidades del occidente, hasta recibir elevadas responsabilidades como obispo de Ciudad Bolívar, posteriormente arzobispo de Guayana y por último máxima autoridad religiosa de Los Teques.

El doctor Juan José Bernal Ortiz falleció en la ciudad de los Teques el día 19 de octubre de 1980, próximo a cumplir los 74 años de edad. Como manifestación de afecto y respeto, sus cartas pastorales fueron compiladas por monseñor César Augusto Olivo, publicadas en homenaje post mortem en 1983, obra incluida en la serie de la Biblioteca de Autores y Temas Mirandinos.

Fuentes Consultadas

- Begni, Renzo Pbro. (1986) La Iglesia de Barquisimeto. Barquisimeto: Publicación mimeografiada.

- Linares, Atilano y otros. (1992) Personalidades ilustres del estado Lara. Barquisimeto: Sociedad Bolivariana de Venezuela. Capítulo correspondiente al estado Lara. Centro Barquisimeto.

- Pereira, Pablo. (1995) Los bronces y medallones larenses. Barquisimeto: Ediciones de la Gobernación del estado Lara. (Colección: Autores Larenses).

Taylor Rodríguez

Ezequiel Bujanda

Ezequiel Bujanda compartió su vida en los pueblos de Cabudare, población donde nació el 25 de julio de 1865. Inició los estudios de primaria en el colegio Juan de Dios Meleán en El Tocuyo, donde transcurre su vida de creación, ya que su padre el Dr. Pablo Bujanda y su madre Carolina Hernández se radicaron por cuestiones familiares en esa importante ciudad del estado Lara. Realizó sus estudios secundarios en el colegio La Concordia de El Tocuyo obteniendo el grado de bachiller a los 15 años de edad.

Posteriormente siguió los cursos de medicina en el colegio de Primera Categoría de Barquisimeto hasta graduarse de doctor en Ciencias Médicas, el 6 de julio de 1894. Fue un hombre polifacético, ya que ejerció su profesión de médico combinada con el magisterio y fundó una compañía de cigarrillos, llamada La Hidalguía. Pero las artes fueron la pasión de su vida ya que fue músico, en especial, ejecutante de la flauta que tocaba con gran maestría. Asimismo, se dedicó a cultivar la pintura y sobresalió con gran prestigio en la poesía; considerado hasta los momentos como uno de los mejores poetas del estado Lara.

Escribió en periódicos locales de Barquisimeto como La Pluma, La República y en El Tocuyo El Cometa, La Cartera y El Propulsor, así como en la capital de la república en El Diario de Caracas y El Tiempo. Sus publicaciones las firmaba utilizando los seudónimos Cuasimodo T Naz y Eurípides Beltrán.

Entre sus obras publicadas tenemos la recopilación titulada Poesía, publicada en 1896 en El Tocuyo. Entre sus poemas más famosos cabe recordar ″Los recuerdos″ publicado en 1889, ″El Traje Blanco″ (1890), traducido al japonés en 1908, ″Sobre las Olas″ (1894), ″Los Jazmines″ y ″Ni Rubia, Ni Negra, Ni Blanca″.

Ezequiel Bujanda muere el 17 de agosto de 1919 rodeado de su esposa Juana Yépez y de sus siete hijos.

Fuentes Consultadas

- Bujanda, Ezequiel (1952). Poesía. Ediciones Línea Aeropostal Venezolana- Caracas.

- García, Janette y Pedro Rodríguez Rojas. (1999). Personalidades Tocuyanas. El Tocuyo: Publicación de la alcaldía del municipio Morán.

- Soto G., Héctor (1965). Elogio Del Poeta Ezequiel Bujanda. El Tocuyo: Publicado por el Concejo Municipal del distrito Morán del estado Lara.

- Silva Uzcátegui, Rafael (1981). Enciclopedia Larense. Tomo II. Caracas Ediciones de la Presidencia de La República.

C

Daniel Camejo Acosta

Importante médico y humanista, natural del estado Portuguesa, nació en la población de Ospino el 22 de julio de 1877. Sus primeras letras las recibió en su pueblo natal. Obtuvo el doctorado en ciencias médicas en la Universidad de Caracas el 15 de febrero de 1900 y de inmediato regresa a tierras portuguesas donde ejerce por un tiempo su profesión.

El traslado a la ciudad de Barquisimeto se produjo a finales de la primera década del siglo XX (1909). Una vez residenciado en esta ciudad contrajo matrimonio con la dama barquisimetana Carmen Octavio Anzola el día 1 de diciembre de 1911.

Durante su ejercicio profesional en tierras portugueseñas, realizó sus primeras incursiones en el mundo de las letras. De esta época son los relatos recogidos en Notículas Truncas, notas escritas de sus vivencias como médico en el llano venezolano de principios del siglo, plagado de miserias y enfermedades. Este trabajo fue publicado por iniciativa del concejo municipal de Ospino y la Fundación Amigos de Barquisimeto y con prólogo de su hijo el doctor Amador Camejo Octavio.

Desde su llegada al Barquisimeto de principios del siglo XX se incorpora al plantel de médicos del hospital La Caridad, allí se convierte en discípulo y gran colaborador del eminente médico Antonio María Pineda a la par que compartió responsabilidades quirúrgicas con el sabio tocuyano Lisandro Alvarado y otros importantes profesionales de la medicina de la localidad como el doctor José Isidoro Agüero. Su labor como médico se extendió más allá de los límites de Barquisimeto, llegando hasta ciudades como Carora, El Tocuyo, Acarigua y San Felipe. Según refiere del hermano Nectario María, Camejo Acosta “como

educado y buen médico supo granjearse la estima de la sociedad barquisimetana que lo apreciaba altamente por su ciencia, virtudes y profunda afabilidad".

De allí que en el seno de la sociedad larense sea considerado como un larense más cuya obra social dejó una gran impronta en la historia de la medicina en la región. En reconocimiento a su incansable labor han sido muchas las iniciativas de diferentes instituciones dirigidas a ofrecerle homenaje permanente, entre ellas la Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado, la Sociedad Amigos de Barquisimeto, el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social a través de la creación del ambulatorio urbano Daniel Camejo Acosta, importante centro médico asistencial que como lo hizo el propio doctor Camejo Acosta, dedica sus esfuerzos a la asistencia de las familias pobres del oeste de la ciudad. Luego de toda una vida entregada al ejercicio de la medicina, el doctor Daniel Camejo Acosta falleció en la ciudad que lo acogió como un hijo más, el día 09 de marzo del año 1937.

Fuentes Consultadas

- Bracamonte, Argimiro. (1977, Octubre). "Semblanza del Dr. Daniel Camejo Acosta.". Tarea Común Revista de la Universidad Centro Occidental Nº 5. Barquisimeto.

- Pratlong Bonicel, L. (Hermano Nectario María) (1981). Historia del estado Portuguesa. Caracas: Ediciones del Ministerio de Educación.

Neffer Álvarez

Federico Carmona Olivero

Federico Carmona Olivero constituye el ascendiente más inmediato de los fundadores del diario El Impulso de Barquisimeto, pues es el padre de Federico y Pedro F. Carmona Álvarez, quienes impulsaron esta empresa de la comunicación que representa con justicia uno de los patrimonios larenses, pues en sus ciento y tantos años, siempre ha estado identificada con las mejores causas de la entidad federal cuales serían las libertades democráticas y el progreso en lo atinente a la economía, la cultura, la educación, el comercio y los servicios; siendo que en la historia de este rotativo destacan sus campañas reivindicativas en ese sentido, tal como lo muestran sus archivos.

Federico Carmona Olivero, según Silva Falcón (1999) nació en Río Tocuyo en octubre 24 de 1832. Hijo de Pedro Francisco Carmona y Carmen Oliveros, hubo de contraer nupcias con doña Filomena Álvarez en julio 23 de 1846 y de cuya unión matrimonial nacerían siete hijos, quienes idearon y llevaron a efecto la fundación y consolidación de El Impulso.

A la manera de los hombres de acción del siglo XX en Venezuela, Federico Carmona Olivero se involucró en la política y la guerra, cognomentos con los que se conoce para la época la actividad del ciudadano de la República: ciudadano armado, pero no sólo de “máuseres”, lanza y caballería sino también de dignidad, nobles ideales y arrojo personal. Tiempos en que si bien la instrucción escolar era escasa, la formación familiar y el autodidactismo en ciertos casos suplían aquella falta con creces. El Anuario Biográfico del estado Lara, 1999 de Silva Falcón, discurre de la siguiente manera en torno a este personaje, en general poco conocido:

> Militar con grado de General, político y parlamentario. Hombre probo en el manejo de los dineros públicos. Gobernador de la provincia de Barquisimeto (estado Lara) en el lapso 1883-1889. Luchó contra la

corrupción administrativa, característica de los gobiernos de facto del siglo pasado. (p. 32).

Del general Federico Carmona Olivera falta una cronología que caracterice su trayectoria política y militar, así como su proyección como gobernante aunque su carácter de hombre probo constituye de por sí cuestión que lo enaltece. Participó en la Revolución de Marzo de 1858 que vino a ser un pacto entre conservadores y liberales para impedir el continuismo del general José Tadeo Monagas en el poder; participó igualmente en la llamada Revolución de los Azules de 1868 y en 1870 en la llamada Batalla del 27 de abril (Silva Falcón, idem).

Fue comerciante y prefecto de la ciudad de Carora; durante el gobierno del general Aquilino Juares y diputado por el Partido Liberal a la Asamblea Legislativa del estado Lara. Vinculado políticamente al general Joaquín Crespo, Federico Carmona Olivero, quien era liberal, contribuyó con su accionar al triunfo de Ignacio Andrade a la presidencia de la República. Murió en 1898.

Fuentes Consultadas

- Silva Falcón, W. (1999). Anuario biográfico del estado Lara. . Barquisimeto. Cámara de Comercio del estado Lara.

Luis Saavedra

Juan Carmona Figueroa

Juan Carmona Figueroa nació en la ciudad del Morere el 22 de febrero de 1900, siendo sus padres don Federico Carmona Álvarez y doña Francisca Figueroa, quienes confiaron su formación educativa inicial a reconocidos maestros locales, entre ellos el admirado humanista Dr. Ramón Pompilio Oropeza, quien desde las aulas del célebre colegio La Esperanza y colegio Federal moldeó a un número importante de jóvenes torrenses que más tarde destacaron en diversas áreas profesionales.

A partir de la sólida formación recibida en la institución de su Carora natal, el joven Juan Carmona Figueroa ingresaría a los ambientes de la Universidad Central de Venezuela, donde resalta como excelente alumno. Este ilustre centro de estudios superiores otorgará dos títulos a este hijo de la ciudad de sol eterno. El 19 de abril de 1920 recibe el de abogado, tres años después el doctorado en ciencias políticas.

Al margen que su formación universitaria en el campo del derecho y las ciencias políticas, el periodismo no fue extraño al... “más inquieto de los hijos de don Federico Carmona”, según anota el escritor Esteban Rivas Marchena.

Ciertamente cuando todavía el joven Carmona Figueroa no había concluido sus estudios de pregrado, ejercería labores de corresponsal del diario El Impulso, la mayor obra intelectual de su señor padre. Esto ocurrió en 1919 cuando don Federico intentando buscar nuevos horizontes para su periódico decidió trasladar la modesta empresa editorial para Barquisimeto.

Posteriormente en agosto de 1928 es la muerte de su padre, maestro y amigo Don Federico, lo que conlleva a que el doctor Juan Carmona asuma definitivamente la dirección del vocero larense nacido bajo el firmamento caroreño en 1904. Advierte el mismo periodista Esteban Rivas Marchena que el joven

abogado y doctor en ciencias políticas ya conocía los desvelos y esfuerzos requeridos para darle vida cotidiana a El Impulso, puesto que casi una década antes de la desaparición física de don Federico “ya había ejercido la jefatura de redacción...”

Como buen larense agradecido del solar de sus mayores, el joven profesional de derecho regresaría a Barquisimeto, ciudad en la que desarrollaría una importante labor más allá de las responsabilidades del bufete o de los ambientes de El Impulso. Así destaca su nombre y obra como director del colegio Federal de Barquisimeto entre 1920-23, institución donde también ejerce las cátedras de historia, literatura y filosofía.

A la par de esta importante actividad docente, junto al señor Pablo Gil García lideresa la fundación del Centro Social de Barquisimeto, lugar de encuentro y esparcimiento familiar. Esta institución social sentaría sus bases a partir de febrero de 1921, acontecimientos en el cual jugó papel fundamental las preocupaciones del joven abogado Carmona Figueroa.

En 1925 sus desvelos se orientaron a llamar la atención a sus paisanos en cuanto a clarificar la fecha de nacimiento de nuestro epónimo general Juan Jacinto Lara Meléndez, acción que tendría gran repercusión entre diversos sectores profesionales, autoridades estatales y municipales y el pueblo larense en general. La celebración del día de nacimiento del prócer larense, cada 28 de mayo es un aporte indiscutible del doctor Juan Carmona Figueroa.

En cuanto a la obra bibliográfica y hemerográfica del Dr. Juan Carmona Figueroa debe indicarse que es amplia y densa, producción intelectual que estará presente a lo largo de su itinerario vital, puesto que desde muy joven se conocen sus aportes a la bibliografía venezolana, destacando temas del derecho, particularmente en materia de seguros en la que profundizó y brindó una obra

significativa, siendo el doctor Carmona el autor del anteproyecto de Ley de Seguros, publicado por el Colegio de Abogados del Distrito Federal en 1956.

Finalmente importa resaltar su ensayo – especie de memoria- que publicó en 1968 en torno a la Carora que lo vio nacer en 1900, donde expone un afectivo homenaje a su admirado maestro Ramón Pompilio Oropeza y nos dibuja un interesante boceto sobre su ciudad-pueblo que recibía con las mayores esperanzas un nuevo siglo, la centuria vital de Carmona Figueroa y otros ilustres hijos de la calcinada pero fecunda comarca torrense. El Dr. Juan Carmona Figueroa falleció en Caracas el 12 de abril de 1975.

Fuentes Consultadas

- Carmona Figueroa, Juan. (1923) La codificación. (Tesis de grado). Caracas: Tipografía Moderna.

- _____. (1924) Anotaciones profesionales. Barquisimeto. Empresa El Impulso.

- _____. (1944) En defensa de un hijo natural... Caracas: Tipografía Americana. 2 Vol.

- _____. (s/f) La excepción del juego en el Derecho Civil Venezolano... Caracas: Tipografía Americana.

- _____. (1953) Las grandes instituciones modernas: el seguro en general; el seguro de vida en Venezuela: divulgación e ideas. Caracas: Ediciones La Coordinadora.

- _____. (s/f) Anteproyecto de la ley de seguro y exposición de motivos. Caracas: Edición del Colegio de Abogados del Distritos Federal.

- _____. (s/f) A la gloria de Jacinto Lara. Caracas: Gráfica Americana.

- _____. (s/f) Nuestra Carora del 900. Caracas: Gráfica Americana.

- Rivas Marchena, Esteban. “En la vida del Dr. Juan Carmona”. En: Personajes Larenses del siglo, 1900-2000. Publicación especial encartada en el diario El Impulso Barquisimeto, 16 de enero de 2002.

Taylor Rodríguez

Celestino "Tino" Carrasco

Nace en Barrio Nuevo de Carora el 6 de abril de 1901, hijo de Quintina Riera y Alejandro Carrasco. Era el mayor de ocho (8) hermanos, varios de los cuales destacaron como artistas de teatro: Amelia, Margarita y Carmelo, teniendo presentaciones en Carora y Barquisimeto. Pero de entre ellos sería Tino Carrasco quien andando el tiempo llegaría a ser músico, cantor y poeta popular de renombre nacional.

En la escuela Doña Zémida Verde de Pueblo Nuevo de Carora, Celestino "Tino" conoció los rigores de la educación escolar: lectura y escritura, matemática elemental, moral práctica y cívica, entre otros. Pero fue la música su verdadera vocación. De la bohemia nutrió entonces el espíritu este artista que además de la escuela padeció otros rigores como los de la Cárcel Modelo de Barquisimeto, conocida también como Las Tres Torres. Allí purgaría nueve (9) largos años, a causa de que a su padre que era alguacil carcelario de Carora, se le escapó un preso que debía trasladar a Barquisimeto. El gobierno gomecista de entonces de manera arbitraria utilizó esa excusa para obligar al padre de Tino Carrasco a entregarlo y pagara la pena del condenado, que se había puesto en fuga luego de haber estado retenido. Arbitrariedades típicas de aquella malechuría, como diría don Chío Zubillaga Perera.

En ese lugar, la cárcel, donde toda incomodidad tiene su asiento al decir de Don Quijote de la Mancha, Celestino "Tino" Carrasco realizó composiciones musicales, en particular "La Guerra de los Vargas", en la cual recrea un episodio de la historia nacional de finales del siglo XIX, el cual conocería por la tradición oral. En la cárcel se templó el acero de que estaba hecho este hombre, menudo de cuerpo pero gigante en sensibilidad poética y musical.

La música y poesía de Celestino Carrasco Riera, conocido en el medio artístico-musical larense y venezolano como "El Negro Tino Carrasco", tiene la

cadencia del folklore regional, alegre y consustanciado con la querencia y los modos de vida de la ruralía dominante en Venezuela a principios y mediados del siglo XX. Se advierte rápidamente al detenerse uno en la biografía de este músico y poeta popular que pudo interiorizar el paisaje físico, humano y espiritual que tenía delante, la patria chica con su clima y su gente, la nación entera con su historia y cultura. Supo como ninguno manejar los códigos típicos de la antropología cultural, el lenguaje y simbología que hace creíble un discurso, hacerlo propio, asumiéndolo como verdadero.

Tino Carrasco fue polifacético instrumentista, pues ejecutaba con denodado entusiasmo y virtuosismo la bandolina, con la que se acompañaba en sus composiciones. El espectro de su pentagrama comprendería diversos géneros musicales, corridos, valses, merengues, golpes y guasas, etc. En cuanto a la intención y naturaleza de sus cantos abarcaban lo lírico sentimental, lo satírico-social y político revolucionario.

En unos versos de 1966, Celestino Carrasco expresa de sí mismo:

Me llamo Tino Carrasco
el hombre improvisador
canto a la luna y al sol
y también canto a los astros,
(Mi Biografía, 1966).

También era capaz de construir estos versos picaros:

Yo soy el moreno aquel
que si me preguntan digo
yo soy el que me hago el muerto
por coger zamuros vivos
(El Pollito, golpe).

En otros no menos tales señala con cierto lirismo guasón:

Corazón, no me mates con cuchillo
corazón, ni con lanza valenciana
corazón mátame con tus ojitos
corazón, lucero de la mañana
(La Rúa, golpe).

Este músico y poeta de versos de desenfadada rima, perdería dolorosamente la voz hacia principios de 1970; de esa situación escribiría:

Si soy un artista olvidado, como lo dijo Macías
el espíritu me sobra para hacer mis biografías
y así lo pensaría y no sólo el cielo es testigo
pues yo no creo en los amigos, pero sí creo en las plantas
con esta enfermedad tan fuerte que me dañó la garganta.

Celestino Carrasco fallece el ocho (8) de febrero de 1975 en el hospital general universitario Antonio María Pineda de Barquisimeto. Antes de ese infausto acontecimiento había paseado su música por gran parte del territorio nacional. Estaría en la televisión presentándose en los prestigiosos musicales de Renny Ottolina, de lo que hay testimonio fotográfico, Sábado Espectacular de Radio Caracas Televisión donde participó con su “Conjunto Morere”. Posteriormente, en 1984, el grupo “Unicornio” habría de ganar el 1er. Festival Internacional de la OTI, con una pieza musical estilizada de Don Tino Carrasco, en concreto la canción “La Guerra de los Vargas”.

Fuentes Consultadas

- Castillo Carrasco, V. J. (2000). El negro Tino Carrasco: su voz, su música y su estilo. Fondo Editorial Cerbero. Barquisimeto.

- Vásquez, J. (1981). “El Negro Tino”. En: El Diario de Carora. 1º de Septiembre. Edición Aniversario.

Luis Saavedra

Antonio Castellanos

Callado, silencioso y reacio a dar a conocer su producción y vida nace en El Tocuyo en 1909, combinando su oficio de poeta con la actividad política contra los gobiernos represivos y autoritarios y en lucha por mejorar la condición social de los trabajadores.

Entre 1931 al 1935 se residenció en Valencia y forma parte del movimiento poético de vanguardia de influencia europea llamado ″Elevación″ (sic). En 1933 conjuntamente con Antonio Arráiz funda ORVE Lara.

Enfrentado a las dictaduras de Gómez y Pérez Jiménez fue hostigado y perseguido por la Seguridad Nacional órgano represivo de la dictadura perezjimenista. Después de la muerte de Juan Vicente Gómez fundó en la Sociedad de Artesanos Lara una escuela para enseñar a leer a los trabajadores y dirigió un periódico llamado ″Acción″ dirigido a la formación de estos grupos. Preocupado por la cultura del Estado fue miembro fundador del Ateneo de Barquisimeto. En 1948 coordina las actividades complementarias en el liceo Lisandro Alvarado, en 1959 dirige la Casa Sindical.

Su madurez y vejez la vivió en la población de Duaca. Entre su obra poética publicada podemos mencionar su libro El Alba de unas Palabras, donde destaca poemas como “Romance del amor que murió” y “Bolívar debió tener un hijo″ entre otros. El poeta, murió en Barquisimeto el 18 de enero de 1990.

Fuentes Consultadas

- Castellano, Antonio (1984). El Alba de unas palabras. Poemas. Edición de Fundacultura.

- Castellano, Antonio (1965). Música y Poesía en la Ciudad Madre. Editado por la Dirección de Educación y Extensión Cultural del estado Lara. Barquisimeto.

- Peraza, Wilmer. “Antonio Castellano”. En: El Informador, Barquisimeto, 08-04-1981.

Lucila Mujica de Asuaje

Pablo Arnoldo Canela Guédez

Músico popular, cuatrista y violinista. Nace en el caserío Los Dos Caminos, perteneciente al municipio autónomo Morán, el 24 de noviembre de 1914. Fueron sus padres Fidel Canela y Susana Guédez. Pablo Canela aun cuando a diferencia de otros músicos, recibe formación musical de parte del maestro José Ángel Rodríguez López, su inclinación hacia el mundo del arte lo aprendió de su padre, quien era célebre en las fiestas de los caseríos tocuyanos como animador musical de esta tradición. Canela asume la pasión por la música a la edad de 7 años. Comenzó ejecutando el cuatro y fue tal su maestría y dedicación hacia este instrumento, que es considerado como El Emperador del Cuatro. Es de hacer notar que a esa edad elaboró su propio instrumento.

Luego del terremoto de 1952 que sacudió a la ciudad de El Tocuyo, Pablo Canela se traslada a Barquisimeto en el año 1955 donde se radica definitivamente y por intermediación de un familiar se inicia como instructor de cuatro en el Club Comercio y en la Casa de Arte Infantil Julio T. Arce y a particulares, llegando a matricular para la época alrededor de 300 alumnos. Compartía el oficio de instructor musical con su profesión de barbero, muy reconocido en El Tocuyo y en Barquisimeto. Estas dos actividades las realizaba para lograr el sustento de su familia ya que con la Sra. Carmen Luisa Mendoza procrea trece hijos.

Toda la vida ejecutó el violín, instrumento al que le dedicó estudios, debido a que era integrante de la orquesta Euterpe de El Tocuyo, siendo primer violín, grupo que se destacaba amenizando las retretas del pueblo. También ejecutó todo tipo de instrumentos de cuerdas como la mandolina, el arpa y la guitarra.

Su primera grabación tiene por título El Cuatro Punteado, material producido por la gobernación del estado Lara. En esta producción fonográfica

es acompañado por su hijo Orlando Canela en la guitarra. El repertorio musical más conocido es El Gavilán Tocuyano, El Burro de la Manea, El Reloj de Jesús, Marcela, Mi Tocuyo, Hilda, Viva El Tocuyo, Mirna y el célebre Ramoncito en Cimarrona.

Desarrolla una importante actividad artesanal asociada con la elaboración de instrumentos musicales los cuales son famosos por el sonido que producen, ya que los mismos eran fabricados con maderas provenientes de muchas puertas de las casas antiguas de la ciudad, estableciendo su propia empresa conocida como "Instrumentos Pablo Canela" con una sucursal en la ciudad de Valencia. En relación a su valoración por el arte musical, Canela sostenía que el músico debía guardarle un respeto reverencial y al ejecutarla debería tener todos los sentidos en orden, por lo que no consumía alcohol al momento de presentar un concierto público.

Canela fue un hombre modesto, sencillo y de gran sensibilidad humana, llevando sobre todo ese don artístico que lo hizo distinguir ente quienes lo conocieron y admiraron por su maestría musical. Muere en la ciudad de Barquisimeto el 25 de agosto de 1981.

Fuentes Consultadas

- Castillo, José Manuel. (1994) Lara musical y folklórico. Barquisimeto. Tipografía Horizonte.

- _____. Don Pablo Canela El rey del Violín. Material no Impreso.

Antonio Carrillo

Músico y compositor considerado como el mejor ejecutante de bandolín de Venezuela, nace en Barquisimeto el 29 de octubre de 1892 siendo sus padres Micaela Carrillo y Miguel Castillo. Desde temprana edad manifestó su inclinación hacia la música. De su hermana, la pianista Trina Castillo, recibió las primeras clases de música; también aprendió gratuitamente de Pedro Istúriz Meneses, director de la Banda del Estado. A la edad de 16 años, Antonio Carrillo (1908) tuvo su primera actuación como integrante de la Estudiantina Las Diosas junto a Humberto Segrini, Tamayito, Rafael Mendoza y Juvenal Romero. Dos años más tarde (1910) era el primer bajo de la Banda del estado Lara. Con el maestro Pedro Istúriz Meneses estudió música, composición y armonía y aprendió a copiar música. Debido a su talento y dedicación fue designado primer Bombardino de la Banda del Estado. Al poco tiempo fue nombrado subdirector y en 1923 director de dicha organización, función que desempeño hasta 1955.

Dirigió numerosas bandas, orquestas y estudiantinas, formando discípulos por todos los lares occidentales. En la población de Duaca fundó una Escuela de Música (1920) y en San Felipe (1926). Igualmente, ocupó algunas cátedras en la escuela de música de Barquisimeto; formó parte de orquestas y conjuntos regionales, casi siempre como director. Contrae nupcias con Flor Rivero (Fronilde) (1919) con quien procreó nueve hijos, a quienes dedicó muchas de sus composiciones musicales. Considerado como uno de los compositores más representativos del estado Lara, no sólo por su dilatada obra musical (que sobrepasa el centenar de piezas, sino por la calidad y el estilo personal de sus composiciones. Compuso para piano y bandolín e hizo innumerables arreglos de obras clásicas.

Entre las composiciones más conocidas se encuentran Como llora una estrella, Sensitiva, El Saltarín, La duquesa de la, Flor otoñal, Mastrantos, Dolores, Nostalgia, Francesita, Serenata de Pascua, Chepina, Aída, Cardón larense,

Agüita hedionda, Tu alma, San Trifón, el Conde de Montecristo, El duque de él, Ceros de alquimia, El Káiser, Rosa de Francia, Rositas, Polidorito, Evocación, Primaral y Florido Amanecer. Puede decirse que el maestro Antonio Carrillo fue de esos hombres generosos que se entregan de alma y corazón al fervor de pura tierra. De esa simbiosis suya con el medio larense, con el hombre y los paisajes, nacieron los valses, bambucos y composiciones que constituyen hoy un tesoro para el alma y el espíritu. Obtuvo diplomas y reconocimientos de varias instituciones entre ellas la Sociedad Amigos de Barquisimeto, la Sociedad de Compositores venezolanos. La mayor parte de las distinciones y condecoraciones fueron obtenidas después de su muerte. Murió en Barquisimeto el 13 de julio de 1962.

Obra Musical. Carrillo, Antonio: “Melodías Larenses” de Granko Record.- “Lente y Luz” de Palacio.- “Como llora una estrella”. De Palacio; “Canciones Venezolanas del Dr. Jesús Sevillano” de Polydor.- “Antonio Carrillo, Primera Centuria”, edición especial. Asamblea Legislativa del estado Lara. Editado por Sonográfica. En estas grabaciones está contenida la mayor parte de su producción musical.

Fuentes Consultadas

- Corporación de Turismo “Homenaje al Maestro Antonio Carrillo, 1987.

- Azparren, Raúl. Barquisimetaneidad, Personajes y Lugares. Caracas: Talleres Escobar, 1978.

- Carrillo, Pedro. Antonio Carrillo... Una centuria (30 años de Crónicas y un Discurso): Talleres, imprenta Mérida, 1992.

- Castillo, José Manuel. Lara musical y folklórico. Lara: Horizontes, 1994.

- El Impulso, 23 de Julio de 1962; septiembre 1970; diciembre 1973.
- El Universal, Julio 1962.-
- El Informador, Julio de 1972.
- Iconografía: Fotografía: Carrillo, Pedro (1992). Antonio Carrillo... Una centuria.- Castillo, José Manuel. (1994). Lara Musical y Folklórico.

Sadia Yordi

Luis María Castillo

Nació en Barquisimeto el 15 de agosto de 1841 y murió en la misma ciudad el 26 de noviembre de 1898 a los cincuenta y siete años. Hijo de Francisco del Castillo y Dolores Uzcátegui, contrajo matrimonio con Micaela Amengual y tuvo dos hijos Miguel y José Luis quien fue administrador corresponsal de la revista jurídica quincenal “Themis” en 1906 que dirigía el doctor Eliodoro Pineda y redactor del semanario político “La restauración” en 1921. Su vida discurrió entre su profesión de abogado y la actividad periodística, parlamentaria y docente.

Estudió en el colegio Nacional de Barquisimeto graduándose de bachiller en filosofía y jurisprudencia civil y canónica en la Universidad de Mérida en 1864, y posteriormente de abogado en Caracas en 1869. Fue el primer presidente del Colegio de Abogados fundado en esta ciudad el 4 de febrero de 1895.

Desde muy joven empieza a transitar en el periodismo dirigiendo el periódico “El Centinela” en Mérida, fue el redactor de “El Occidente” fundado por Gumersindo Jiménez en 1874; de los voceros “La Divisa Liberal” junto con Juan Manuel Álamo en 1880 de la cual se editaron 15 números; “El Progreso” en 1890 y “El Liberal” también con Juan Manuel Álamo en 1893, entre otros.

En 1875 se iniciaron las actividades del Colegio Nacional de San Felipe y fue nombrado rector hasta 1880, dirigiendo el periódico “Nuestro Bien”. Fue nombrado rector también del Colegio Nacional de Barquisimeto y siendo éste elevado a colegio Federal de Primera Categoría con carácter de Universidad en 1884 fue el primer rector hasta 1890, allí regentaba las cátedras de derecho internacional, constitucional y economía política. Para 1892 ejercía la presidencia de la facultad de Ciencias Políticas.

De pensamiento liberal, a los veintiocho años inicia su labor parlamentaria en 1869 cuando fue nombrado diputado al Congreso Nacional, en 1881 nuevamente asume ese cargo en representación de su estado nativo, tocándole suscribir la Constitución Nacional de ese año y finalmente en 1898 fue senador. Un parque deportivo ubicado en la calle 50 de Barquisimeto lleva su nombre como un homenaje al trabajo desarrollado en pro de su ciudad natal.

Fuentes Consultadas

- Mac. Pherson, Telasco A. Diccionario del estado Lara. Histórico, geográfico, estadístico y biográfico. 3era edición. Biblioteca de Autores Larenses. No. 3. Ediciones Presidencia de la República. Caracas, 1981. p. 123 a 124.

- Silva Falcón, Willinger. Anuario Biográfico del estado Lara. Barquisimeto, 1999. p. 34

- Cardot, Carlos Felice. “Dr. Luis María Castillo” En: Tarea Común. Revista de la Universidad Centro Occidental. No. 5. Barquisimeto, 1977. p. 31 a 35.

- _____, Registro Civil. Distrito Barquisimeto. Municipio Catedral. Defunciones 1898. Acta 285. p. 143.

Yolanda Aris

Juan Pablo Ceballos

Nace en Quíbor, estado Lara el 20 de agosto de 1901, siendo sus padres don Pedro Ceballos y doña Rafaela Liscano de Ceballos. Era su padre artista del cornetín y tenía en el hogar otros familiares músicos como Mateo Liscano Giménez, ejecutante del violín, Gelacio Rivero, Clemente Liscano Giménez, Pablo Hilario Giménez con vastos reconocimientos musicales. La casa de habitación de la familia Ceballos Liscano se ubicaba en la población de Quíbor, se trataba de una casa como eran las de antes, llamadas de estilo colonial con portón, zaguán, ante-portón y postigo. Vivían allí los esposos con su numerosa prole, diez en total; de los varones algunos fueron músicos y compositores populares.

Así, por ejemplo, Adelmo Ceballos sería un virtuoso del piano y docente de música de reconocida fama, quien además había de ser director-fundador de la Escuela Normal El Márcaro y director también de orfeones y Cordes. En cambio, otro de sus hermanos, Antonio Ceballos había de dedicarse a la medicina, llegando a ser pediatra de valía y reconocimiento social por su humanismo.

Juan Pablo Ceballos, el personaje aquí biografiado, también ejerció la docencia, aunque su verdadera pasión era la composición, la ejecución y estudio exhaustivo de instrumentos como el piano y la melódica. Fue profesor de la escuela normal Miguel José Sanz de Barquisimeto, regentando la cátedra de música y canto, trabajó también en la docencia de la música en el liceo 15 de Enero de Quíbor y fue asimismo asesor del conservatorio de música del estado Lara y director de la escuela de música José Rodríguez López de El Tocuyo.

Juan Pablo Ceballos a lo largo de su existencia fue un hombre polifacético. Según las obligaciones de su vida personal y familiar asumía los más diversos roles profesionales, destacando por el sentido del trabajo y la responsabilidad. Así, ejerció de radiotécnico, periodista, administrador de haciendas, luchador comunitario, músico, compositor, profesor, etc. Sin embargo, tuvo una constante

en su vivir, a saber, su vena musical y poética. El entorno paisajístico, geográfico y humano, las tradiciones históricas, con sus alegrías efímeras o permanentes, las tristezas largas, la feminidad, fueron recurrentes objetos poéticos en las obras musicales del maestro Ceballos. Algunas canciones de su inspiración confirman lo expuesto anteriormente, pues los títulos son elocuentes: Brisas del Turbio, Lluvia de Estrellas, Dolorita, Celajes, Besos Tuyos.

En cuanto a composiciones galantes o amorosas, figuran el vals La Negra, Amorosa, Más Allá del Amor, María, Elba, Rafaelita, entre otras. El resto de las obras poética-musicales de Juan Pablo Ceballos constituyen una miscelánea que abarca canciones infantiles como La Niña de la Música y temas sociales como El Provinciano, Mensaje, Lluvia Ayerecida, La Garza Blanca, Lugareño, Yo Quiero para Ti.

Finalmente, conviene señalar que el maestro Ceballos se ocupó también de la música académica clásica, estudiando por sí mismo a los autores representativos, e igualmente hizo labor de promoción cultural apoyando instituciones musicales de la localidad y la entidad larense, principalmente a través de la radiodifusión en Ecos de la Provincia (1936), Radio Carora (1948) y en periódicos impresos de circulación regional y local, aquí practicaría la denuncia social, todo ello sin olvidar la bohemia de serenatas en ventanas y puertas.

En los últimos años Juan Pablo Ceballos frecuentó un instrumento polifuncional y de gran versatilidad llamado Melódica que consideraba muy completo. Vivió 84 años cumplidos y llevados muy a su mandar (murió en 1985) según la tesitura de su espíritu, por cierto harto sensible a la contemplación y la admiración de lo real dado y espacio de lo vivido, tomado como objeto poético de sus composiciones musicales o motivo de reflexión para sus artículos de prensa, donde exponía los adversos y reversos de la cotidianidad.

En su juventud fue flautista en la orquesta Mavare, cuando la dirigía Napoleón Lucena y estudió educación primaria en la escuela particular del bachiller Daniel Graterón y bachillerato bajo la vigilancia del bachiller Virgilio Crespo Meléndez; los estudios musicales los realizó con Clemente y Eudoro Liscano Jiménez, Pablo Alirio Jiménez y Rafael Ceballos, su padre, de esa forma estudió teoría, solfeo, composición, contrapunto, piano, flauta y bandolín y en 1934 contrajo nupcias con Adolia Lobo, fundando un hogar que era un remanso de cordialidad.

Fuentes Consultadas

- Arráiz, N. (S/f). Breve historia de la música. Energía Eléctrica.

- Arce, U. E. (1991). Amorosa. Biografía de un músico que amó a su pueblo. Todo Impreso. Barquisimeto.

- Silva Falcón, W. (1999). Anuario biográfico del estado Lara. Cámara de Comercio del estado Lara. Barquisimeto.

Luis Saavedra

Froilán Colmenares

Estudió pedagogía en la Escuela Normal de Institutores de Barquisimeto. Fue director de la primera escuela de Duaca en 1890 y el primer decano titular que ejerció en el magisterio durante muchos años.

Con su arduo trabajo preparó varias generaciones de intelectuales. Se recuerda que fue un gran pensador. Entre los años 1891 a 1998 en unión de Norberto y Francisco Jiménez Méndez, Hilarión Seijas, Gabriel Caranza, Carlos Luis Oberto y Carlos Castillo fundó asociaciones, organizó conferencias, fiestas literarias, adquirió imprentas, creó periódicos, inauguró bibliotecas y colegios para así construir una mejor sociedad. Murió en Duaca el 11 de octubre de 1922.

Fuentes Consultadas

- Núñez, Ángel M. (1971). Bosquejo Histórico de la población de Duaca. Primera Edición.

Arnaldo Guédez y Natalia Galvis

Amábilis Cordero

Cineasta, fotógrafo, pintor, poeta, músico, guionista, pionero del cine venezolano y promotor de las primeras películas proyectadas en el estado Lara. Nació en Duaca en 1892 y fueron sus padres Juan Onofre Cordero y Mercedes de Cordero. Poco se sabe de su infancia y no se conoce exactamente cuándo se trasladó a Barquisimeto. En 1920 Jesús González le enseña el oficio de fotógrafo. En 1926 instala un estudio fotográfico en el centro de Barquisimeto y su solvencia económica le permite encargar equipos fotográficos en el exterior, con los cuales emprende el rodaje de sus primeras películas. Ese mismo año conoce a la actriz Carmen Montesinos quien sería su esposa y compañera inseparable en su trabajo.

En 1928 realizó su primera película “Los Milagros de la Divina Pastora”, con el sello de Artistas Unidos de Barquisimeto con la cual se recauda alrededor de Bs. 40.000. Con el dinero producido por esta película adquiere numerosos equipos y comienza la construcción de un local para sede de la empresa “Estudios Cinematográficos Lara”, bajo diseño del mismo Amábilis Cordero, maqueta que le mereció un premio en la Gran Feria Exposición Agropecuaria Industrial de Barquisimeto en 1940.

Realizó estudios por correspondencia del Instituto Cinematográfico de Hollywood. Obtuvo conocimientos del mundo cinematográfico, un diploma con el mérito “excelente” y un carnet que lo acreditaba como miembro de una escuela de Hollywood. Después de una gran producción cinematográfica algunos fracasos de carácter económico y los problemas con su vista, detienen casi definitivamente su producción. En 1951 funda una escuela de cine en los “Estudios Lara”. Por varios años continúa como fotógrafo, publicista, pintor, compositor y escritor de guiones cinematográficos. Muere en Barquisimeto el 6 de enero de 1974.

Fuentes Consultadas

Obra Activa:

Los Milagros de la Divina Pastora, 1928 - La Cruz de un Ángel, 1929 – En Plena Juventud (inconclusa), 1929 – Tragedia Aérea de la Aviación Militar (Muerte del Teniente Vicente Landaeta Gil, 1931 - Amor y Fe de la Divina Pastora o la Pastorcita de los Cerros, 1931 - La Tragedia de la Escuela Wohnsiedler, 1933 - . La Venezuela, 1933 – Las aventuras de un Chaplin, 1943 - Amos de indios o el Milagro de la Coromoto y Rosita del Valle (filmes inconclusos) - Canciones: Juan de Villegas, Barquisimeto Progresa, Amor y fe a la Divina Pastora – Documentales: Valera, Trujillo y San Felipe, El Banquete que dio el General Eustoquio Gómez al Pueblo de Barquisimeto, La llegada de los primeros aviones a Barquisimeto, Encuentro de Baseball entre Lara y Portuguesa, Aviones y revistas comerciales, La casa de los fantasmas, Noticiero en Blanco y Negro.

- Azparren, Raúl (1972) Barquisimeto, Paisaje sentimental y su gente. Barquisimeto.

- Dali, Mariluz. (1983) Amábilis Cordero pionero del cine nacional. Caracas.

- Silva Falcón, Willinger. (1999) Anuario bibliográfico del estado Lara. Barquisimeto.

Elsy Briceño

Ananías Cote

Nació en la ciudad de Velis en Colombia en 1854. Sus padres fueron Wenceslao Cote y Dolores Rodríguez y se casó con la barquisimetana Radeguindis García el 8 de enero de 1896 con quien tuvo en 1897 un hijo de nombre Luis José.

En momentos en que Venezuela carecía de maestros y requería urgentemente de ellos, debido al decreto de educación pública gratuita y obligatoria dictado por el presidente Antonio Guzmán Blanco el 27 de junio de 1870, y que conllevaba al incremento de escuelas primarias, la colaboración de catedráticos extranjeros para la formación de educadores era fundamental, por ello, el ejecutivo lo hizo venir a dirigir la Escuela Normal de Institutores de Barquisimeto en 1881.

Allí puso en práctica, durante doce años, el sistema de enseñanza Pestalozziano (lo más novedoso para la época) el cual habían llevado las misiones pedagógicas alemanas en 1872 a Colombia. La particularidad de este sistema consistía en enseñar a través del análisis y la investigación, sustituyendo el viejo método de la memorización. Fue el responsable de la formación de un significativo grupo de institutores que contribuyeron a dar la educación elemental a los habitantes de los diferentes pueblos del estado Lara. Al cerrar el instituto en 1893 se quedó en esta ciudad.

Perteneció a la primera promoción del colegio Federal de Primera Categoría de esta capital, obteniendo el título de doctor en Ciencias Políticas (abogado) en el año 1890. A la par, fue catedrático de pedagogía primaria en la misma institución y a partir del 9 de noviembre de 1891 se le designa para dictar derecho internacional y desde 1893 economía política, asignatura que aún enseñaba en 1895.

Se hizo cargo de algunas cátedras en diferentes instituciones tanto oficiales como particulares, en 1895 se ocupaba de enseñar historia universal y geografía en el colegio nacional de Niñas y en 1906 gramática castellana y gimnasia en el colegio Barquisimeto que funcionó desde ese año hasta 1912. Además servía como jurado calificador para las pruebas que presentaban los estudiantes en varios planteles educativos.

Vivió durante treinta y seis años en Barquisimeto llevando a cabo una importante labor pedagógica. Su muerte acaeció en esta misma ciudad el 29 de noviembre de 1917 a los sesenta y tres años

Fuentes Consultadas

- Cañizales Verde, Francisco. "Hace 100 años se fundó la primera universidad de Barquisimeto." En: El Impulso. 5 de junio de 1984. p. B-1.

- Báez Osorio, Miryam. "Pedagogía Pestalozziana en Escuelas Normales Colombianas." En: Revista Historia de la Educación Latinoamericana. No. 2. BogotÁ, 2000. p. 111 a 133

- Acta de defunción de Ananías Cote. No. 470. Registro Civil de Defunciones. Distrito Barquisimeto, municipio Concepción. 1917.

- Memorias del Ministerio de Instrucción Pública 1986. Caracas. p. 366 y 436.

- Aris, Yolanda. (2001) La Escuela Normal Miguel José Sanz de Barquisimeto. 1946-1983. Colección Historia de la Educación en el estado Lara. Serie instituciones educativas. No. 4. Barquisimeto.

- Mac-Pherson, Telasco A. (1981) Diccionario del estado Lara. Histórico, geográfico, estadístico y biográfico. 3era. edición. Biblioteca de Autores Larenses. No. 3. Ediciones Presidencia de la República. Caracas.

- Silva Uzcátegui, Rafael Domingo. (1981) Enciclopedia Larense. Educación, música popular y folklórica, leyendas folklóricas y provincialismos. T. II. 3era. edición Biblioteca de Autores Larenses No. 2. Ediciones Presidencia de la República. Caracas.

Yolanda Aris

D

Eladio Del Castillo

Médico cirujano, investigador científico, educador y astrólogo. Nació en Yaritagua (Edo. Yaracuy) el 18 de febrero de 1867. Realizó los estudios primarios y el bachillerato en la ciudad de Guanare, erstado Portuguesa. Se gradúa de médico en la Universidad Central de Venezuela el 28 de diciembre de 1891. Abre su consultorio médico en Yaritagua hasta que se instala en Barquisimeto siete (7) años después, para permanecer en esta ciudad hasta su muerte. A pesar de ser médico cirujano, gran parte de su vida la dedica a la labor docente, al estímulo educativo de los jóvenes y a las investigaciones científicas.

En 1892 funda el colegio Wohnsiedler en unión con el doctor Teodoro Barreto, en honor al doctor Juan Pablo. Junto con el doctor Ramón Wohnsiedler, Ananías Cote, Mosquera Suárez y Jesús María Torrealba, funda el colegio Barquisimeto el 1 de enero de 1906, Colegio que funciona hasta 1911. Dentro de las materias que enseñó está el Esperanto, lengua universal que aprende con un joven de apellido Olivares.

A partir de 1912 enseña en el seminario Santo Tomas de Aquino durante 20 años; en el seminario Divina Pastora continuación de aquél bajo el patrocinio de Monseñor Dubuc. Fue también profesor titular en el Colegio Federal de Primera Categoría y en el colegio Inmaculada Concepción, ambos ubicados en Barquisimeto. Es director del colegio Federal de varones, más adelante liceo Lisandro Alvarado. Fue director del colegio Federal de El Tocuyo (más adelante liceo Eduardo Blanco) durante tres (3) años e impartió clases en ciencias naturales. En este tiempo se dedica a la recolección de gran variedad de plantas de las cuales se conservan especímenes en la Escuela de Arte y Oficio y el Museo de Ciencias Naturales, ambas en Caracas. Al producirse el eclipse solar en 1916 hace un estudio científico de este fenómeno que es publicado y aceptado por la crítica.

En 1918 funda la Biblioteca Bolívar. En 1939 se convierte en educador jubilado, aunque este retiro es el camino para una amplia labor rendida. El Concejo Municipal de Barquisimeto lo nombra “Hijo Benemérito del distrito Iribarren”. Murió en Barquisimeto el 20 de febrero de 1960.

Fuentes Consultadas

- Del Castillo, Eladio. (1945) Discurso de recepción como Individuo de Número del Centro Histórico Larense. Tema: La astronomía y su estudio en este país. Barquisimeto: Centro Histórico Larense.

- _____. “Recuerdos y Letras Larenses.” En: La quincena literaria. Año I. Nº 9. El Tocuyo, 30 de agosto de 1945.

- _____. “Sobre el movimiento continuo.” En: El oeste, 6 de mayo de 1901.

- Izquiel, Modesto. (1951) Contribución biográfica para la historia de la cultura larense. Caracas.

- Silva Falcón, Willinger. (1999) Anuario biográfico del estado Lara. Barquisimeto.

- El Impulso, 21 de febrero de 1960.

- Cardot, Carlos Felice. (1960) Un maestro útil y sabio (Separata con un trabajo sobre el Dr. Eladio A. del Castillo) Caracas: Imprenta Nacional.

- Soteldo Guédez, Héctor. (1971) En el recuerdo del doctor Eladio del Castillo. Palabras en el acto de graduación de la promoción "Doctor Eladio del Castillo". Caracas: Impresión M. A. García.

Elsy Briceño

Francisco José Delgado (Kotepa)

Periodista, escritor, humorista y luchador social, nació en Duaca el 20 de mayo de 1907. Hijo de Francisco Delgado Estévez y María Sequera. Realizó estudios en su Duaca natal a manos del padre Félix Quintana, e hizo el bachillerato en el colegio La Salle de Barquisimeto e inicia sus estudios universitarios en la Universidad Central de Venezuela (U.C.V.). Desde muy joven utilizó el humorismo criollo para representar la situación política del país, llevándolo a su máxima expresión a través del periodismo. Formó parte de la generación del 28 junto con Pío Tamayo y Juan Bautista Fuenmayor, entre otros líderes nacionales.

Debido a sus ideales marxistas sufre años de presidio en la cárcel de La Rotunda de Caracas y en el castillo Libertador en Puerto Cabello. El 5 de mayo de 1935 funda la primera célula clandestina del Partido Comunista de Venezuela y junto a Juan Bautista Fuenmayor organiza la huelga petrolera del Zulia en el mismo año. Para lograr sus deseos de desarrollar el periodismo funda periódicos como El Morrocoy Azul junto con Miguel Otero Silva y Claudio Cedeño, La Sapara Panda, La Parra Anacha, El Impacto, El Sádico Ilustrado, Dominguito y El Fósforo. Su mayor logro periodístico lo consigue al fundar el diario Ultimas Noticias en 1941, el cual dirigió hasta 1948.

Fuerte luchador contra la dictadura de Pérez Jiménez, funda la revista Actualidades en 1955 y colabora en Fantoche, revista dirigida por Leoncio (Leo) Martínez, marcando con todas estas publicaciones una época estelar del periodismo humorístico en Venezuela. En el diario El Nacional mantiene la columna dominical “Escribe que algo queda”. En 1974 recibe el Premio Municipal de Periodismo en el Distrito Federal por su vasta obra periodística. El año siguiente recibe el Premio Nacional de Periodismo. Junto con Aníbal Nazoa y Pedro León Zapata dirige la “Cátedra Libre del Humor” de la Universidad Central de Venezuela (UCV). El 29 de enero de 1999 la UCLA crea la Cátedra

Humorística “Kotepa Delgado”. La importancia que tuvo el humorismo en su creación se puede resumir cuando aseguró que “El Periodismo serio es el más importante, pero es más difícil hacer el humorismo” Murió en Caracas el 05 de agosto de 1998.

Fuentes Consultadas

- Silva Falcón, Willinger. (1999) Anuario bibliográfico del Estado Lara. Barquisimeto.

- El Nacional, Caracas, 06 de agosto de 1998.

Elsy Briceño

Alirio Díaz

Nace en La Candelaria, un villorrio localizado en un espacio dominado por la aridez a unos 30 kilómetros de Carora, la ciudad capital del municipio Torres, estado Lara, el día 12 de noviembre de 1923. Octavo hijo de los esposos Pompilio Díaz, bodeguero y agricultor y Josefa Leal, de oficios del hogar. Aprende las primares letras de mano de su padrino Juan Bautista Verde, quien también era músico popular. En la escuela Monasterios de Carora cursa la educación primaria, completando el 6to grado, luego de emigrar de su comunidad buscando nuevos horizontes de realización personal.

Como muchos jóvenes de su tiempo en Carora recibió la orientación vocacional de un maestro autodidacta de obligada referencia intelectual y moral, don Cecilio Zubillaga Perera. Así, una vez concluida su formación escolar dice el mismo Alirio Díaz que se fue a Trujillo a estudiar con Laudelino Mejías. Su aspiración era estudiar humanidades en Caracas, pero Cecilio Zubillaga Perera le sugirió que no hiciera eso pues era un guitarrista, que se dedicara a ese instrumento porque ese iba a ser su futuro. Sin embargo, con el maestro Laudelino Mejías no aprendió guitarra pero si armonía y a tocar saxo y clarinete, cosa que le sería muy útil pues dado el dominio que adquirió en la ejecución de tales instrumentos de viento pudo trabajar en la banda municipal de aquel Estado.

Paralelamente aprendió el oficio de tipógrafo y pudo desempeñarse también en el semanario Presente que dirigiera su coterráneo el doctor Luis Beltrán Guerrero.

En la ciudad de Trujillo estudiaría guitarra con el maestro Pedro Torres. En 1945 se traslada a Caracas y sigue estudios en la Escuela Superior de Música con los profesores Raúl Borges y Pedro Elías Gutiérrez. Se incorpora igualmente a la banda musical siendo el quinto clarinete. En 1950, una vez graduado como ejecutante de guitarra clásica, obtiene una beca del Estado para perfeccionar su arte en el conservatorio La Villa y Corte de Madrid, España, que dirigía el

connotado maestro Rodrigo Sanz de la Meza. Por sus estudios logra obtener el primer premio, un premio extraordinario y otro especial del director del conservatorio Francisco Sopena. Luego comienza su carrera internacional de concertista, actividad que realiza con regularidad hasta los días que corren. Asia, Europa, Norteamérica así como muchas ciudades y pueblos de Venezuela se han deleitado con el virtuosismo que imprime a las seis cuerdas Alirio Díaz, bien en el repertorio clásico como con los aires populares.

En la última década del siglo XX hubo de regresar a su tierra, Carora y a su villorrio. En la vieja casa paterna mantiene una colección hermosa de caracolas e instrumentos líticos que los lugareños nombran piedras de centella. Desde allí sigue atendiendo los múltiples compromisos internacionales y el festival de guitarra que lleva su nombre, en el que se dedica a la docencia y acompañamiento de nóveles ejecutantes del noble instrumento. Dado los compromisos de su agenda, añora el hecho de no poder dedicar más tiempo a la composición, actividad creativa que realizaba en sus inicios. A propósito, la primera canción que hubo de interpretar era una canción caroreña titulada “Raudo vuelo”, romántica, de serenata, que decía: “Así como en raudo vuelo se ve cruzar...”, la cantaba acompañada con el cuatro y después con la guitarra.

Alirio Díaz representa parte del patrimonio cultural viviente, sí así puede decirse, del estado Lara y Venezuela. Su arte, presentado en los mejores espacios culturales del mundo ha llenado de serena dignidad al país; de esa manera ha alcanzado el sueño de ser un humanista, como, quería de niño, no como científico social, abogado y literato sino como alto exponente de los valores espirituales presentes en la música nacional y universal, como libertad y dignidad.

Aunque la música como cualquier otro producto de la cultura tiene el lenguaje de su época, también expresa los elementos perennes del alma de los pueblos contra lo afirmado por Nietzche, de que la música corresponde a una medida de sentimiento, de calor, de medio ambiente que expresa una cultura

determinada. Así, los palestinos se emocionan con unos compases que son inaccesibles para los griegos. Ardua tarea, pues, el del músico como Alirio Díaz.

Fuentes Consultadas

- Ameuroso, Ángela. “Alirio Díaz. No sería el guitarrista que soy sin la ayuda Chío Zubillaga.” En: El Impulso. Barquisimeto, 14-03-2001. P. D-3.

- Arráiz Rodríguez, Napoleón. “Alirio Díaz Leal (personajes y episodios que no debemos olvidar).” En: El Informador. Barquisimeto. 12-11-2001. p. C-2.

- Camacho, Larry. “El niño Alirio Díaz se quedó en La Candelaria.” En: El Impulso. Barquisimeto. 08-07-2001. P. D-8.

- Castejón, LL. “Alirio Díaz. Un maestro con la música en el corazón.” En: La Revisa In de Lara. El Informador. Barquisimeto. 29-07-2001. P. 4-6.

- Sánchez, Pacífico. “Alirio Díaz, me hubiera gustado ser periodista.” En: El Impulso. Barquisimeto. 08-07-2001. P. D-9.

- Díaz, Alirio. (1984). Al divisar el humo de la aldea nativa. Edición del autor. Caracas.

- _____. (1989). Música en la vida y lucha de un pueblo. S/e.

- _____. “El cuatro y su importancia artística.” (2). En: El Impulso. Barquisimeto, 01-09-1989. P. C-1.

Luis Saavedra

Ramón Díaz Lugo

Nació en Barquisimeto el 10 de febrero de 1924. Es uno de los más representativos discípulos del pintor Rafael Monasterios, fundador de la escuela de artes plásticas de la capital larense. Sus padres fueron Ramón Díaz, quien era comerciante e integrante de la orquesta Mavare y su madre, María Lugo de Díaz, hija de don Guillermo Iribarren.

Es catalogado como el maestro del paisaje larense, también ha sido a lo largo de su vida músico, comerciante y docente, pues dictó por treinta años clases de educación estética en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) de esta ciudad. Asimismo ha impartido su experiencia como artista en otras instituciones como en el Instituto Universitario Tecnológico Andrés Eloy Blanco.

De acuerdo con su testimonio, Díaz Lugo recibió las mejores instrucciones de música de Franco Medina, además narra que fue un gran honor haber estudiado en la década de los cuarenta en el liceo Lisandro Alvarado debido a que tuvo la oportunidad de relacionarse con profesores de altísima calidad. Muchos eran de origen europeo, ya que habían venido a estas tierras por causa de la segunda Guerra Mundial.

Fue violinista. Para 1950 interpretó junto a excelentes músicos como José Antonio Abreu las mejores notas al integrar la orquesta de la Academia de la Escuela de Música. A lo largo de su trayectoria como artista del pincel y músico ha recibido todas las condecoraciones que otorga el Ejecutivo Regional. Asimismo ha ganado distintos premios entre ellos el Rafael Monasterios, galardón regional que obtuvo en el año 2000.

Este maestro de las artes plásticas ha participado en muchas exposiciones colectivas e individuales en casi todo el país a partir de la década de los setenta,

debido a que se abrió camino en este oficio en 1968. Su esfuerzo como profesor de pintura ha tenido frutos, ya que de su escuela surgieron Trina de Ferrer, Armando Villalón, Aracolis de Valera, Lesei de Urdaneta, Omar Garmendia, José Colmenárez, entre otros.

Aún sigue pintando en el taller que tiene en su casa de la carrera 31 entre calles 17 y 18. Para el momento de esta entrevista, preparaba unos retratos de Rafael Monasterios. Su última exposición fue en los espacios de la Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado (UCLA) por motivo de los cuarenta años de esta casa de estudios.

Fuentes Consultadas

- Primer Anuario de la Pintura Larense. Barquisimeto. Ediciones Hola Mundo. Museo de Barquisimeto.

- Aranguren, Willy (1999) José Requena. Una Mirada Aprehensiva a la Naturaleza. Barquisimeto: Colección “La Guama”. Alcaldía del municipio Iribarren. Fondo Editorial “Río Cenizo”.

- Díaz Lugo, Ramón. “Misterio y Expresión de la Plástica.” Revista Gala. Barquisimeto, 26-08-2001.

- “Biografía de Ramón Díaz”. El Impulso. Sección B. Barquisimeto, 15-05-86.

- Entrevista con el pintor Ramón Díaz Lugo. Barquisimeto 21-10-02

Arnaldo Guédez y Natalia Galvis

Manuela Duin

Nació en Barquisimeto el 17 de junio de 1903. Hija de Filomena Duín Alvarado y del doctor y general trujillano Rafael González Pacheco, quien fuera presidente del estado Lara entre 1901-1902 y 1903-1905. Realizó sus primeras letras en el liceo municipal de Barquisimeto de parte de la educadora Stella Cechini, para luego seguir estudios en el colegio Federal de esta ciudad los cuales no culminó por razones de salud.

Sin embargo, no necesitó de un título para dedicarse a enseñar, actividad que realizó durante toda su vida en diferentes lugares del estado Lara como Río Claro, Barquisimeto (escuela Riera Aguinagalde), Anzoátegui, Duaca, Guarico, Siquisique y El Eneal. No obstante, afectivamente estuvo muy ligada a esta última población donde tenía su casa y a la cual viajaba constantemente a pesar de trabajar en otras zonas y donde definitivamente se establece luego de ser jubilada en 1949.

Durante el siglo XIX y primera mitad del XX el número de instituciones educativas era bastante bajo, lo que dificultaba que la población pudiera tener acceso a ella, sin embargo, la mística y dedicación de educadores con grados académicos o simplemente con el deseo de elevar el nivel educativo en las diferentes regiones del país, constituirán la clave para ir paulatinamente superando dicha problemática.

Para 1927 en El Eneal existía una escuela mixta que dictaba sólo hasta el tercer grado; Manuela Duín dio inicio al cuarto grado y logró que los alumnos pudieran obtener su certificado de instrucción primaria. En esa misma población realizó una importante labor social, dedicándose a organizar eventos como cenas navideñas, primeras comuniones, reparto de ropa y juguetes, por lo que se le tenía

gran aprecio. Además era miembro directivo del Centro de Colaboración Pedagógica que realizaba actividades culturales y educativas.

El coro juvenil de la Casa de la Cultura de El Eneal y una escuela de la urbanización Patarata en Barquisimeto llevan su nombre, rindiendo homenaje a la labor desinteresada que siempre realizó. Tras penosa enfermedad murió en Barquisimeto el 30 de junio de 1964 a los sesenta y un años de edad.

Fuentes Consultadas

- Jiménez Lizarzado, Carlos. (2002). Duaca en la época del café. 1870 – 1935. Duaca: Colección Biblioteca de Temas y Autores Duaqueños. Vol. 2. Edición conjunta de la Oficina del cronista oficial del municipio Crespo y la Fundación Buría.

- Rojas, Reinaldo. “Manuela Duin”. En: Sociedad Bolivariana de Venezuela. Capítulo correspondiente al estado Lara. (1992). Personalidades Ilustres del estado Lara. Barquisimeto. (p. 102 – 103.)

- Calendario 2002. Colección Maestros Larenses en Conmemoración de los 450 años de la fundación de Barquisimeto. Edición de la Dirección General Sectorial de Educación Cultura y Deportes del estado Lara y Fundación Buría.

- Registro de Defunciones. Municipio Catedral. Año 1964. Acta No. 824

E

Hermano Esteban Basilio

Importante educador Lasallista, nació el 03 de agosto de 1902 en Arvejal provincia de Palencia, España. Fueron sus padres Manuel Diez Abad Sierra y Modesta García Blanco. A temprana edad ingresó a la congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas específicamente en el centro de formación de educadores cristianos que mantenía esta congregación de origen francés en la ciudad de Premiá de Mar. Una vez aprobado el aspirantazgo, el joven Esteban Diez Abad pasó a una segunda etapa en su proceso de formación como educador lasallista, ingresando al noviciado en el año 1918.

Una vez aprobado este recibe sus primeros votos en el mes de junio del año 1920. En este mismo año se produce su traslado a tierras americanas, específicamente, a la ciudad de Managua - Nicaragua, donde realizó estudios docentes en el Instituto Pedagógico de la referida ciudad, los cuales serán completados en la Escuela Nacional Superior de Bogotá al titularse de maestro y profesor en el año 1927.

Sus votos definitivos los hizo precisamente en este año, siendo bautizado con el nombre de Hermano Esteban Basilio tal como lo conoció su patria definitiva Venezuela. A ella arribó, específicamente a la ciudad de Barquisimeto, en el año 1938 cuando se incorpora al plantel de profesores del afamado instituto La Salle de Barquisimeto. Allí se encarga de regentar las cátedras de mineralogía y química y asume la dirección del museo de Ciencias Naturales que se había fundado en la Institución en el año 1922.

Bajo la dirección del Hermano Esteban Basilio este importante centro científico, cultural y educativo recibió un impulso fundamental que lo convirtió en uno de los más importantes del país, convirtiéndose en receptor de los múltiples hallazgos arqueológicos realizados por el Hermano Esteban Basilio junto a sus alumnos a lo largo de la geografía larense. Con ello, el Hermano Basilio rescataba

para las generaciones presentes y futuras todo un legado histórico cuya mejor muestra es sin duda alguna la importante colección de cerámica de Camay, expuesta y resguardada por el museo de la ciudad de Barquisimeto desde principio de los años 80 del siglo pasado.

Por el amor que prodigó, fue descrito como “español de nacimiento y venezolano de corazón”, vinculado estrechamente a la tierra y a la gente del estado Lara a quien dejó expresado en su trabajo constante en la investigación y valoración de la cultura autóctona.

En este mismo sentido, su esfuerzo también fue dirigido a la educación de los niños y jóvenes de las zonas populares de la ciudad que lo albergó en su seno. Gracias a su esfuerzo fue fundado el centro educativo Lasallista conocido como “Pre-artesanal Hermano Juan” en el año 1963, levantado como monumento educativo en la conmemoración de las Bodas de Oro del Instituto La Salle de Barquisimeto, instancia que sin duda alguna ha jugado un importante papel en la historia educativa de la ciudad al proporcionar educación a los hijos de las familias pobres de la ciudad. Han sido estas dos Instituciones educativas los más importantes escenarios donde descolló la actuación de este insigne educador.

Su muerte ocurrió el 10 de agosto de 1993 a la edad de noventa y un años, legando importantes aportes al desarrollo de la educación y la cultura nacional venezolana.

Fuentes Consultadas

- Hermano Esteban Basilio. (1958). Petroglifos de Pedernales. Distrito Torres, estado Lara. Caracas. Fundación Editorial Escolar La Salle – Los Dos Caminos. 70 págs.

- _____ (1959). Cerámica de Camay distrito Torres, estado Lara. Caracas. Fundación Editorial Escolar La Salle – Los Dos Caminos 376 págs.

- _____ (1969).Centro a la Cerámica de Camay. Barquisimeto. Instituto La Salle. 67 págs.

- _____ (1984).Cerámica de Camay Desconocido. Parte I. Barquisimeto. Editora Bascan C.A. 119págs.

- _____ (1984).Cerámica de Camay Desconocido. Parte II. Barquisimeto. Editora Bascan C.A. 146págs.

- _____ (1984).Cerámica de Camay Desconocido. Parte III. Barquisimeto. Editora Bascan C.A. 146págs.

- Hermano Esteban Basilio y Cañizales Verde Francisco (S/F). Jacinto Lara Prócer de la Independencia. Andrés Eloy Blanco. Prócer de la Vida. Barquisimeto. Publicación de la Dirección de Educación y Cultura Popular del estado Lara. 40págs.

- Discurso pronunciado por el Rdo. Hno. Basilio en el acto de inauguración del busto del general Jacinto Lara, el 28 de mayo de 1963, en el interior del Palacio de Gobierno. Barquisimeto. 18 págs.

- Hermano Esteban Basilio. (1983). Historia del Colegio Pre – Artesanal. Hermano Juan. Pueblo Nuevo. Barquisimeto (mimeografiado). Participa como director del órgano divulgativo Surcos, del Centro Científico Cultural La Salle.

- Hermano Esteban Basilio. (1982). Poemario. Barquisimeto. Impresión Tarjetería Fréitez.

- Eyrich, E. (1997). La Salle en Venezuela. Caracas. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. En esta obra encontramos un capitulo (XVIII), dedicado al Hno. Basilio, titulado “Un Religioso Aficionado a la Arqueología”. Y el capítulo XXIV, titulado Testimonios lasalianos, donde se reproducen un conjunto de artículos escritos por ilustres egresados del colegio La Salle a propósito del ochenta aniversario de dicho colegio. En estos artículos las ex alumnas se refieren a la obra educativa y científica del Hno. Esteban Basilio.

- Garmendia, Hermann. (Noviembre de 1958) Prólogo a: Cerámica de Camay

- Suárez Vásquez, Enuman. (1983) Presentación realizada al libro Cerámica de Camay. Desconocido.

- Posada E., Jorge. (1984) Prólogo escrito al libro Cerámica de Camay Desconocido II.

- Barráez, Adolfo. “Pre - Artesanal Hermano Juan. La Escuela donde se forjan los futuros artesanos de Lara”. En El Impulso. Barquisimeto. 06 de marzo de 1967.

- Garmendia, Hermann “Una Obra Social de los Hermanos Cristianos “. En El Impulso. Barquisimeto 01 de julio de 1967.

Neffer Álvarez.

Juan Antonio Escalona Escalona

Juan Antonio Escalona Escalona, un poeta romántico en la exacta dimensión del término, nace el 1 de enero de 1917 en Sanare, estado Lara. Luego de la primaria y bachillerato realizados en su pueblo y Barquisimeto hizo estudios en la escuela normal de San Cristóbal, estado Táchira, para habilitarse en el ejercicio del magisterio y luego en el Instituto Pedagógico Nacional de Caracas, donde recibe en 1947 el título de profesor de castellano, literatura y latín. Luego siguió cursos para graduados en Río de Janeiro, República Federativa del Brasil durante dos años consecutivos, estudios que permitirán hacerse de una gran cultura literaria y afinar su sensibilidad estética llegando a ser el celebrado poeta que es y acucioso ensayista.

Profesionalmente J. A. Escalona Escalona fue docente en todos los niveles del sistema educativo nacional: primaria, bachillerato y universidad. Ha ejercido también diversos cargos públicos como director de Cultura y Bellas Artes, en 1944, director de la Biblioteca Nacional, jefe de redacción de la Revista Nacional de Cultura (1946-1947); tiene el honor de ser fundador de grupos literarios como el Yunque en San Cristóbal y por su poesía ha sido galardonado con los premios Casa de la Poesía de la Municipalidad de Caracas en 1956, Premio Único de la Asociación de Escritores Venezolanos en 1958 y en Italia tuvo mención de honor en 1957 cuando participara en el Certamen Internacional de Poesía Simón Bolívar.

Su disciplina y amor por el estudio lo llevó desde muy joven a costearse toda su carrera hasta alcanzar el grado de doctor en Educación. Con gran esfuerzo realizó estudios escolares en Barquisimeto, San Cristóbal y Caracas y fue becado para realizar cursos de postgrado en Brasil, donde leyó materias como Psicología, Lengua Portuguesa y Literatura Brasileña; en la antigua Universidad

Abierta de Nueva York y por correspondencia hizo los estudios de doctorado en Pedagogía, la cual al cabo de cuatro años le fue conferido el título de doctor.

En Venezuela fue profesor de idioma portugués en la Academia Militar de Venezuela y en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, es profesor titular en calidad de jubilado, en el ministerio de Educación fue el creador de la Biblioteca Venezolana de Cultura, Biblioteca Popular Venezolana; en la Asociación de Escritores Venezolanos es el creador de los Cuadernos Literarios y en la dirección de Cultura y Bellas Artes del Ministerio de Educación creó los Cuadernos de Poesía.

He aquí alguno de sus versos líricos de impecable factura:

Clarose, que nace
del silencio oscuro
la flor de tus palabras en la aurora
¿Qué resplandor del cielo
comparable
al eterno amanecer de tus miradas?

Fuentes Consultadas

- Cardoso, L. y Pinto J. (Coord). (1974). Diccionario general de la literatura. Talleres Gráficos Universitarios. Mérida. Centro de Investigaciones Literarias. Universidad de los Andes de Mérida. Mérida.

- Paredes, P. P. (1966). Prólogo. En: Antología general de la poesía venezolana. Selección, prólogo y notas de J. A. Escalona Escalona. Ediciones Edime. Madrid-Caracas.

- Escalona Escalona, J.A. (1954) Angulo. Caracas: Edición del Ministerio de Educación. (Critica Literaria).

- _____. (1957) Antología general de la poesía venezolana. Madrid-Caracas. Ediciones de la Asociación de Escritores Venezolanos. (Cuaderno literario de la AEU y 96). (Crítica Literaria).

- _____. (1964) Crónicas del sueño. Madrid, Insula. (Poemas).

- _____. (1956) La generación de la esperanza. Caracas. Ministerio de Educación. (Biografía).

- _____. (1956) La inefable compañía. Caracas. Col. El Espejo y la Nube. (Premio Municipal de Poesía).

- _____. (1943) Isla de soledad. San Cristóbal, Ediciones Grupo Literario “Yunque”. (Poemas).

- _____. (1958) José Antonio Martín. Caracas. Ediciones Fundación Eugenio Mendoza. (Biografía).

- _____. (1969) Poesías. Caracas. Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes.

- _____. (1962)Sanare puramente paraíso. Caracas. Ministerio de Educación. (Poemas).

- _____. (1947) Soledad invadida. Caracas. Tipografía La Nación. (Poemas).

- _____. (1956) Sombra del cuerpo del amor. Caracas. Ministerio de Educación. (Poemas).

- _____. (1974) El silencio del agua. Italgráfica. Caracas. Poemas premiados (por la Municipalidad de Caracas, 1943-1980. Selección y prólogo de J. A. Escalona Escalona. Caracas, 1981).

- _____. (1988) Prosemas de los trenos de la dicha. Primo Print S. A. Caracas.

- _____. (1985) Muestra de poesía hispanoamericana del siglo XX. Biblioteca Ayacucho. Tomos I-II. Caracas.

- _____. (1991) Vida del poeta José Ramón Medina. Alarcón Fernández, Editor. Consejo de Profesores Jubilados UCV. Caracas.

- _____. (1997) En el nombre del amor. Presidencia de la República. Caracas.

- _____. (1997) Nuevo diálogo del amor. Editorial Carmina. Caracas.

- _____. (1999) Sólo poemas al amor. Italgráfica. Caracas.

- _____. (1984) Lector de poesía. El libro menor. Academia Nacional de la Historia. Caracas.

- _____. (1998) Poemas venezolanos de todos los tiempos. Fundacultura. Barquisimeto.

Luis Saavedra

Simón Antonio Escovar Alvarado

Fue fugaz e intensa la vida de este joven venezolano nacido en la ciudad del Turbio el 15 de abril de 1840, fallecido en la misma capital larense sin haber cumplido los cuarenta años de edad, el 24 de abril de 1879. Su formación intelectual la recibió en las aulas del célebre colegio Nacional de El Tocuyo, institución de donde egresó con el título de bachiller en Filosofía en 1860, siendo compañero de grado de un universo de jóvenes larenses que más tarde destacarían en el quehacer cultural venezolano, entre otros Juan de Dios Bernal, José Ignacio Ponte y Juan Antonio Ponte.

En aquel centro de enseñanzas recibió la sempiterna luz del sabio maestro Egidio Montesinos, quien marcaría el futuro intelectual de este privilegiado grupo de discípulos. Agradecido eternamente de sus maestros, Simón Escovar escribiría en 1877 un esbozo biográfico del humanista tocuyano muy bien llamado mentor de occidente.

Se destaca esta formación recibida por Escovar Alvarado en la ciudad de los lagos verdes, ya que si bien realizó algunos cursos de derecho en los ambientes de la ilustre Universidad de Los Andes (Mérida) no optó al título correspondiente. Su destino no estaba en aquella casa de estudios superiores, sino en su Barquisimeto natal a la que regresó cuando ocurría el epílogo de la Guerra Federal y abrazó con pasión el ideario liberal, prestando permanentes servicios a la Venezuela guzmancista, ora en el ejército, ora en el ejercicio de responsabilidades civiles en el campo jurídico y en el ejecutivo local, asumiendo la presidencia del Estado (gobernador) en 1870 sin descuidar la labor docente, cumpliendo altas responsabilidades directivas en el colegio Nacional de Barquisimeto.

A la par de estos compromisos oficiales cultivaría permanentemente la poesía, dedicando algunas de sus creaciones con permanentes palabras de

apología a las grandes figuras liberales, en especial al presidente Antonio Guzmán Blanco. Por último es de interés agregar que el joven Escovar Alvarado también desarrolló una intensa labor periodística dirigiendo, redactando y/o editando voceros políticos como El Criterio Liberal (1878), El Eco del Estado (1877), La Luz de Abril (1875), El Pensamiento Liberal (1875) y la Unión Liberal (1878). A finales de abril de 1879 se apagó la luz del joven barquisimetano quien nos legó una importante obra escrita signada por el pensamiento liberal, el que cultivó con pasión y defendió con apasionamiento.

Fuentes Consultadas

- Escovar, Simón Antonio. Álbum Barquisimetano. Puerto Cabello: Imprenta y Librería de J.A. Segrestá.

- _____. Cánticos místicos: del finado poeta barquisimetano Gral. Simón A. Escovar, recopilados e impresos para distribuirlos en sus funerales, el 24 de abril de 1880, aniversario de su fallecimiento. Barquisimeto, Imprenta Escovar.

- Querales, Ramón. (Comp.) (1991) Poesía y narrativa larense. Barquisimeto: Edición de la Dirección de Extensión de la UCLA. Tomo I.

Taylor Rodríguez

F

Rafael Rudecindo Fréitez Pineda

Destacado médico barquisimetano, polifacético en el campo profesional, ejerció la medicina, la educación y la investigación, además de cultivar la poesía. Este distinguido médico nació en Barquisimeto, hijo de otro médico notable del siglo XIX, José de Jesús Fréitez y la Sra. Adelaida Pineda. Estudió primaria, secundaria y parte de la carrera universitaria en su ciudad natal, obteniendo el título de médico en la Universidad de Caracas, el 28 de julio de 1890. Ejerció su profesión en Duaca, Quíbor, El Tocuyo y Barquisimeto.

Fue siempre una persona muy estudiosa y aficionada a la investigación, siguiendo los pasos de su padre, quien a pesar de las dificultades de la época en la que vivió supo vencerlas y ejerció la medicina con un gran sentido de servicio a la humanidad, destacando igualmente como investigador e inventor.

El doctor Rafael Rudecindo, como inventor científico publicó en el año 1917 un folleto sobre la Historia, Desarrollo, Influencia Social y Consecuencias Tóxicas del Tabaco, y a través de una serie de experimentos para encontrar la mejor forma de neutralizar la acción de la nicotina en el organismo humano inventó una pipa o boquilla anti-nicotínica, la cual le permite al fumador satisfacer su vicio sin intoxicarse. En este año también publicó otro trabajo científico acerca de La Contribución a las Profilaxis de las Enfermedades Infecciosas trasmisibles por los Retretes y por las Aguas Potables, acompañado de un invento “La Letrina Higiénica”, la cual tuvo muy buena acogida por la Junta de Sanidad de Caracas”. (Personalidades ilustres del estado Lara. 1992. p. 62).

Con ayuda del general Aquilino Juares estableció un laboratorio en un sitio denominado El Campamento, con el propósito de realizar investigaciones bacteriológicas y extraer de las plantas compuestos para preparar medicamentos e incluso perfumes, el cual lamentablemente fue destruido en los tiempos de la guerra del “Mocho Hernández”, según lo apunta Silva Uzcátegui en su

Enciclopedia Larense. De las plantas logró extraer importantes productos para tratar enfermedades como la epilepsia, tuberculosis pulmonar, paludismo, neurastenia, estados de agotamiento, deficiencias hormonales y otras. (Cf. Silva Falcón. Anuario Biográfico del estado Lara. 1999. p.49).

Otro estudio de gran importancia lo constituyó la obtención del Suero Antialcohólico para combatir el alcoholismo agudo y crónico, siendo considerado como uno de los precursores en el tratamiento de esta adicción. Incursionó en el campo de la optometría, fundando uno de los primeros gabinetes ópticos de la ciudad; en la Zoología investigó sobre la fauna larense; en Astronomía, junto con otros estudiosos de su tiempo, observó e hizo un estudio minucioso del Eclipse de Sol en el año 1916, el artículo escrito le valió la publicación en la revista española Ibérica.

Como docente dictó clases en el colegio Hispano Venezolano, en el colegio Barquisimeto, en el colegio Federal de Barquisimeto sustituyendo al Dr. Antonio María Pineda y al frente del cual "…demostró…, que era poseedor de una sólida preparación científica y gran sagacidad clínica." (Anzola, David. 1952. p. 35). Fue colaborador inmediato del doctor Pineda en el Hospital de la Caridad; dominó a la perfección el idioma francés, realizando varias traducciones de trabajos del francés al castellano, tanto de grandes maestros de la medicina europea como la tesis de grado del doctor Antonio María Pineda, titulada: "De la Hemorragia en la Operación de la Talla Perineal en el Hombre"; representó al estado Lara en diversos eventos tanto nacionales como internacionales.

Sin duda alguna podemos afirmar que el doctor Rafael Rudecindo Fréitez Pineda fue y seguirá siendo una destacada figura en el campo de la ciencia y la investigación. Murió en Quíbor el 7 de enero de 1930 a causa de una terrible enfermedad.

Fuentes Consultadas

- Fréitez Pineda, Rudecindo. Historia, Desarrollo, Influencia Social y Consecuencias Toxicas del Tabaco. 1917.

- _____. Contribución a las Profilaxis de las Enfermedades Infecciosas trasmisibles por los Retretes y por las Aguas Potables.1917.

- _____. Fauna Larense. 1923.

- _____. Fiebre Prolongada. s/f.

- _____. Estudio sobre una planta de la familia de las Equisetáceas. En: Boletín del Hospital de la Caridad, Nº 4. Diciembre 3 de 1888.

- _____. El Cocotero bajo el punto de vista higiénico y terapéutico. En: Boletín del Hospital de la Caridad, Nº 14, Octubre 3 de 1889.

- _____. Observaciones del Eclipse Total de Sol 1916. Impreso en la Tipografía Álvarez de Barquisimeto.

- _____. Orígenes Geológicos Larenses. s/f.

- _____. Enfermedades Venéreas. (Manual s/f.).

- Anzola, David (1952). Barquisimetanos Ilustres. Edición Conmemorativa del IV Centenario de la ciudad de Barquisimeto. Caracas: Editorial Ávila Gráfica. Biblioteca de cultura larense volumen IX.

- Cortez Mujica, Hernán (1952). Anotaciones de la Medicina Larense. Vol. XX. Nº 123. Caracas.

- Linares, Atilano y Benicia Sánchez (1992) (Compiladores). Personalidades Ilustres del estado Lara. Sociedad Bolivariana de Venezuela, capítulo correspondiente al estado Lara. Barquisimeto.

- SILVA FALCÓN, Willinger (1999). Anuario Biográfico del Estado Lara.

- SILVA UZCATEGUI, Rafael Domingo (1981). Enciclopedia Larense. Tomo II. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.

- “Dr. R. Freitez Pineda, fragmento de un artículo científico”. En: El Impulso, Barquisimeto, 9 de enero de 1930. Nº 8455.

Magalis Pérez

G

Herman Garmendia

Cronista de Barquisimeto, escritor y periodista. Nace en Barquisimeto el 7 de junio de 1917 de la unión de Ezequiel Garmendia y Lola Graterón Tamayo. Estudió en el colegio La Salle de donde egresa como bachiller en el año de 1936. Desde el año 1943 al 48 ejerce la profesión docente como maestro en Carora, El Tocuyo y Barquisimeto. En el año de 1948 es nombrado director de cultura popular en la dirección de cultura y educación popular del estado Lara, con lo cual comienza, por decir de algún modo, su larga trayectoria como funcionario público de carrera, que se caracteriza por su esfuerzo en la solidificación de las Instituciones culturales de la Región.

Como periodista escribió para los diarios El Nacional, El Universal y El Mundo de Caracas. En la región destaca su actuación en los periódicos El Impulso y El Informador, donde a través de su columna El Camino y El Espejo dicta cátedra del buen periodismo bajo la concepción de un inteligente estilo literario, basado claro está, en la crítica literaria. Se afirma que Garmendia ha sido el periodista más popular y leído en la historia del periodismo larense.

En el campo de la historia, Garmendia dejó constancia de sus inquietudes por el conocimiento de la ciencia de los hombres en el tiempo, con sus obras Ámbito Histórico de Santa Rosa; Cien Años de la Divina Pastora; María Lionza, diosa del amor y la fortuna; María Lionza, ángel o demonio; Trinidad Morán: Héroe de El Tocuyo; Cuando el Conquistador Juan de Villegas, entre otros. Su actividad en este campo del quehacer intelectual lo hizo ser considerado como miembro correspondiente de la Academia Nacional de la Historia desde 1949.

Como funcionario público ocupó los siguientes cargos: director de Cultura, 1948, juez suplente de Menores, 1952, director de la Imprenta del Estado, 1953, director de la Biblioteca Pública del Estado, 1955 y registrador principal del estado Lara, 1976.

Otras facetas: presidente de la Asociación de Escritores del Estado Lara, presidente de la Sociedad Larense de Conciertos. En el año de 1967 es designado cronista de la ciudad de Barquisimeto.

Algunos reconocimientos: 1967 Premio Nacional de Periodismo, 1974 Orden Jacinto Lara en su Primera Clase, 1989 Premio de Literatura Roberto Montesinos, entre otros. Muere en Barquisimeto el 24 de mayo de 1990.

Fuentes Consultadas

- Cruz, Yeo. (1994). Hermann Garmendia Bibliografía y Hemerografía 1917-1990. ASELA. Barquisimeto.

- Guédez, Rafael. (1973) Ola y Remanso. Barquisimeto. Editorial Cuyuní.

- Vestrini, Miyó. (1994) Salvador Garmendia. Caracas. Ediciones Grijalbo.

Arnaldo Guédez

Julio Garmendia

Destacado escritor larense, nace el 9 de enero de 1898 en la hacienda El Molino, caserío cercano a El Tocuyo, capital del municipio Morán del estado Lara.

Cuando se habla de un estilo literario propio, es necesario hacer referencia a este intelectual venezolano y universal que con su arte le da vida a la literatura fantástica en el país. Fueron sus padres Rafael Garmendia y Celsa Murrieta y desde muy pequeño vivió en Barquisimeto. Sus primeros estudios los realizó en los colegios Juan Pablo Wohnsiedler y La Salle. En el año de 1914 se radicó en Caracas al igual que mucho de sus coterráneos y desde entonces se dedicó a lo que definitivamente será su oficio, la escritura.

Aún con las restricciones que implica la vida en el país para los intelectuales debido a la ausencia de las libertades políticas, logra formar parte de un selecto grupo de venezolanos conocidos como la generación del 18 entre los que destacan Blas Millán, Mariano Picón Salas, Andrés Eloy Blanco, Antonio Arráiz y José Semprún, entre otros. De esta forma se convierte en uno de los más importantes y cultos redactores del diario El Universal en la ciudad de Caracas.

Conocer Europa y especialmente París representa para los intelectuales de la época un importante eslabón en la cadena de aspiraciones de un escritor. Es así como en 1923 Garmendia se traslada al viejo continente en busca de elementos que le permitan madurar sus inquietudes intelectuales y es allí donde escribe La Tienda de Muñecos en el año de 1927, obra paradigmática que logra romper con el realismo criollo siendo la primera modalidad del cuento fantástico de Venezuela ya que introduce recursos literarios dentro de la narrativa como la ficción, lo imaginario y fantástico.

Regresa al país en el año de 1940 y once años después, en 1951, escribe y publica lo que para muchos críticos constituye una de las obras pioneras del género de realismo mágico en nuestro continente: La Tuna de Oro, trabajo cumbre de su carrera literaria que al igual que la del mexicano Juan Rulfo no se caracterizó por su abundancia, sino por su extraordinaria genialidad y originalidad. Ello tiene mucho que ver con su tendencia a la búsqueda de una literatura perfeccionista y a su vivaz imaginación, lo que de seguro implicó numerosas horas de trabajo y sacrificio intelectual, que tuvo como resultado una nueva visión de la literatura nacional.

En el año de 1973 recibe el Premio Nacional de Literatura. Para muchos críticos su escritura fue en esencia para un goce personal estrictamente íntimo que en rarísimas ocasiones compartió. Escribió otras obras como El Médico de los Muertos, El Librero, Guachirongo, El día en que el hombre tentó al diablo, La hoja que no había caído en su otoño y Manzanita, entre otros. Muere en Caracas el 9 de julio de 1977.

Fuentes Consultadas

- Tamayo, Francisco. (1981) Más Allá de Acurima. Caracas. Comisión Organizadora del Segundo Congreso Venezolano de Conservación.

- Querales, Ramón. Antecedentes Históricos de la Literatura y de su producción en el estado Lara. Impresos Unidos.

- Fundación Polar. (1998) Diccionario de Historia de Venezuela. Caracas.

Arnaldo Guédez

Salvador Garmendia

Escritor, periodista y libretista, nació en Barquisimeto, capital del estado Lara, el 11 de junio de 1928. Hijo de Ezequiel Garmendia y Lola Graterón Tamayo, fueron sus hermanos Alberto, Armando, Hermann y Omar Garmendia, familia que él mismo califica como gente pobre, pero decente, que habitaba en el antiguo barrio Altagracia de Barquisimeto.

Fue su hermano mayor, Hermann, quien desde muy pequeño le dedica largas horas de su tiempo en conversación y lectura en aquellos tiempos del Barquisimeto de los años treinta, ciudad azotada por enfermedades de las cuales el niño Salvador fue víctima .Es así como de la mano de su hermano conoció a los grandes escritores españoles como Quevedo, Garcilaso de la Vega, Góngora y otros clásicos del Siglo de Oro español, de igual manera a Bretón, y por supuesto el Quijote, Alejandro Dumas, Julio Verne y Víctor Hugo. Es Garmendia quien afirma: “Hermann dirigió mis primeros pasos y fue decisivo en mi formación intelectual y humana.”

Fue estudiante del colegio La Salle de Barquisimeto, donde se destacó como un alumno modelo, aun cuando no culminó sus estudios allí. La vida le tenía guardado otros caminos y tal como lo refiere el poeta uruguayo Mario Benedetti, él sería uno de los representantes de Venezuela en el mundo de la literatura de Latinoamérica o lo que fue llamado el boom latinoamericano. En efecto, Garmendia se convierte en el narrador de los grandes conflictos de las urbes caraqueñas.

A los dieciocho años de edad se traslada a la ciudad de Caracas, luego de haberle manifestado a través de una carta a su coterráneo Antonio Arráiz, director entonces de El Nacional, su deseo de integrarse al ambiente intelectual de escritores de la capital del país. Petición que contó con su aprobación y con lo que comienza su periplo en la capital, el cual culminaría con su consagración como uno de los más importantes hombres de las letras contemporáneas del país.

Las circunstancias políticas de Venezuela lo llevan a fijar posición frente a la dictadura de Marcos Pérez Jiménez uniéndose a los grupos de intelectuales de izquierda que luchan por derrocar la tiranía.

Entre sus obras se encuentran sus novelas Doble Fondo, Los Pies de Barro, Día de Cenizas, La Mala Vida, Memorias de Altagracia, Los Pequeños Seres, Los Habitantes, El Capitán Kid, La Casa del Tiempo, Hace Mal Tiempo Afuera, Difuntos, Extraños y Volátiles, Los Escondites, El Inquieto Anacobero, El Brujo Hípico y Otros Relatos y Atropellos, El Único Lugar Posible, El Parque, Un pueblo de paso en el inmenso mundo, La Novela en Venezuela, entre otras. Cuentos: Doble Fondo, Difuntos, extraños y volátiles, Los Escondites, Enmiendas y atropellos, entre otros.

Trabajó durante más de treinta años como libretista para la radio y la televisión de Venezuela. Recibió el Premio Municipal de Prosa con la obra Los Pequeños Seres y el Premio Nacional de Literatura 1972. Director de publicaciones de la Universidad de los Andes. Consejero en 1984 en la Embajada de Venezuela en Madrid. Muere en Caracas el 13 de mayo de 2001.

Fuentes Consultadas

- Cruz, Yeo. (2001). La función lingüística en Salvador Garmendia. Barquisimeto. Gobernación del estado Lara.

- Vestrini, Miyo. (1994) Salvador Garmendia. Caracas. Ediciones Grijalbo.

Arnaldo Guédez

Manuel Antonio Guerra

A Manuel Antonio Guerra, virtuoso ejecutante de instrumentos de viento, tales como la flauta y el clarinete, una afición que llevaba desde niño, se debe la creación de uno de los patrimonios culturales de Barquisimeto y el estado Lara, la orquesta Mavare, orquesta que a su vez está estrechamente vinculada a otro símbolo de naturaleza espiritual-religiosa, la Divina Pastora. En efecto, la "Marcha de la Mavare" suele acompañar la multitudinaria manifestación que los devotos marianos, cada 14 de enero, obsequian a la Excelsa Patrona. De tal suerte, que a la comunidad larense le es muy cara esta institución musical, y a su creador y primer director Manuel Antonio Guerra se le profesa un afecto especial, como a alguien ungido por la gracia de las Musas y el manto no menos inspirador de la Virgen, bajo la advocación de la Divina Pastora. Sin duda, un ser privilegiado.

Este personaje nació, según Castillo (1994) "en la población de Guama en 1878, cuando esta ciudad pertenecía al Gran Estado Lara. Siendo aún niño, su familia decide radicarse en Barquisimeto..." (p. 45). En la capital larense, el niño Manuel Antonio sería puesto bajo la tutela del violinista Ramón Pérez, descendiente de una familia de músicos destacados de esa época (idem). Luego seguiría su formación musical con "el maestro José Eligio Torrealba. Contó además entre sus tutores al recordado Franco Medina, de quien aprendió a ejecutar la flauta" (Silva-Falcón, 1999. p. 57).

La educación primaria la realizaría Miguel Antonio Guerra en el colegio San Agustín, institución de reconocido prestigio en la comunidad bajo la rectoría del sacerdote Juan Pablo Wohnsiedler y hermano de uno de los compositores larenses más inspirados, Simón Wohnsiedler. En ese ambiente escolar signado por las notas musicales, la ejecución de instrumentos y la composición de canciones de bellas letras galantes a lo eterno femenino, los placeres en movimientos como el amor y el paisaje y los placeres estáticos como la amistad,

rama de la composición musical donde Guerra también destacaría, una vez que fundara su orquesta propia, La Mavare, con apenas cumplidos los 20 años.

En efecto, el 21 de diciembre de 1899, despidiendo aquel año y dando la bienvenida al 1900 se inaugura esta orquesta que tendrá luego tanto arraigo en el gentilicio larense como lo es la Mavare. Esta vendría a enriquecer y ampliar las posibilidades del pentagrama barquisimetano que entonces copaban las orquestas San Simón y Andrade. La primera, fundada y dirigida por Félix Sánchez Durán y la conformaba, según Silva Uzcátegui, (1968) “Ramón Mavare, Publio González, Máximo Adames, Flavio Echegaray..., Juan Bautista Alvarado, Ricardo Tovar, Félix Sánchez Durán; Presentación Daza, Víctor Alvarado” (p. 228).

La orquesta Andrade, nombre puesto en honor al presidente Ignacio Andrade y dirigida por Eneas Urrutia, era la otra organización musical de entonces en Barquisimeto que animaban las fiestas de salón, patronales, etc. La orquesta Mavare debutaría en la fiesta de fin de año de la familia del señor Aurelio Manzano, siendo promovida por el médico barquisimetano Martín Alvizu Seekast (Silva Uzcátegui, 1969. p. 229). Esta fuente agrega que los miembros fundadores de la Mavare fueron: “...primer clarinete y Director, Miguel Guerra; flauta, Ildefonso Torres Heredia; primer violín, Pablo González; segundo violín, Antolín Gómez, barítono, Joaquín Gallardo; violoncelo, Evaristo López; cuatro, Virgilio Heredia y Teodosio Adames”. (p. 230).

Hasta 1915, la Mavare sería dirigida por Manuel Antonio Guerra, pues luego le entregaría la batuta a Napoleón Lucena y cuyo nombre fue un homenaje al músico Ramón Mavare quien muriera en 1898.

Manuel Antonio Guerra fue también compositor y dejaría para el pentagrama larense temas tales como:

Adela, La Occidental, Lanceros, La Veguita, Claros de Luna, Sueños de Artista, Sofía, Recuerdos de Carnaval, Coral Fino, Marina, El

Chingo (en homenaje al botiquín del mismo nombre), Heliodoro Pineda, Llorando también se goza, El Galope, Ofrenda de Amistad, Flor y Miosotis (Castillo, 1944. p. 45).

Una vez entregada la dirección de la Mavare a Napoleón Lucena hacia 1915, Manuel Antonio Guerra se retira a actividades privadas del comercio. Muere en Barquisimeto el 30 de marzo de 1951 (Silva Chacón, 1999. p. 57).

Fuentes Consultadas

- Castillo, J. M. (1994). Lara musical y folklórico. S/f. Barquisimeto.

- Silva Falcón, W. (1999). Anuario biográfico del estado Lara. Cámara de Comercio del estado Lara. Barquisimeto.

- Silva Uzcátegui, R. D (1981). Enciclopedia Larense. Caracas. Edición de la Presidencia de la República. Tomo II.

- Pereira, Pablo. (1995). Los bronces y medallones larenses. Edición de la Gobernación del estado Lara. Barquisimeto.

Luis Saavedra

Luis Beltrán Guerrero

Poeta universal, docente, abogado y ensayista consagrado nació en Carora, estado Lara, el 11 de octubre de 1914, hijo de doña Dolores Guerrero y don Alejandro Meléndez. Sus primeras letras las recibe de la maestra Dolores Álvarez en la escuelita del pueblo y bajo la orientación de los intelectuales don Pablo Álvarez, Ramón Pompilio Oropeza y don Cecilio Zubillaga Perera.

A los 17 años ya escribe los editoriales del periódico El Diario en Carora; conoce de memoria la poesía de Rubén Darío y se nutre de Garcilaso de la Vega y Góngora. A esta edad escribe sus primeros poemas (1931), donde refleja el amor por su tierra y por los seres queridos que lo rodeaban. Estudió en el colegio La Esperanza de Carora y en 1934 se traslada a Caracas. A los 20 años se tituló de bachiller en Filosofía presentando la tesis ″El 19 de abril de 1810″ en La Universidad Central de Venezuela. En 1937 cursó y aprobó estudios superiores en la misma Universidad obteniendo el título de doctor en Ciencias Políticas con la tesis ″La Ignorancia de la Ley″.

Entre 1945 y 1950 obtuvo el título de Profesor en Letras en La Universidad de Buenos Aires. Cursó estudios superiores en Francia, España, Bélgica y Suiza.

Combinó su vida de poeta, que fue su pasión, con la docencia y el periodismo. Se identificó en la prensa con varios seudónimos ″Yo Yo ″ en El Nuevo Diario, ″Luz bélico″ en El Pórtico de Carora y durante sesenta años que escribió en El Universal (1930-1996) se identificó como ″Cándido″, colaborando además con El Mundo y La Nación. Fue profesor fundador del Pedagógico de Caracas entre 1941 y 1945, dictó clases de derecho en La Escuela de Ciencias Políticas en Trujillo de la cual fue su director, en cuya ciudad fundó un periódico de tendencia literaria.

Fue individuo de número de la Academia Nacional de la Historia (1964) y de la Academia Nacional de la Lengua. Miembro de la Asociación de Escritores Venezolanos.

Recibió varias distinciones: Medalla de Honor de la Orden 27 de Junio en su primera clase, Caballero de las Artes y las Letras de Francia (1969), Orden Francisco de Miranda y Orden Andrés Bello, entre otras.

Entre sus obras podemos mencionar:

Poemas: La Madre Tierra, El Cardón, Desamparo, El Ojo de la Aguja, Olicornio. Entre sus escritos podemos nombrar: ″El Gloria Al Bravo Pueblo″, discurso pronunciado con motivo de cumplirse el Centenario del Himno Nacional (25 de mayo 1981); El Román Paladino, escrito en homenaje al rey Alfonso El Sabio Rey de Castilla en su séptimo centenario de su muerte (1984) y el discurso pronunciado en el Paraninfo del Palacio de las Academias con motivo del centenario del nacimiento de don Alfonso Reyes titulado ″Alfonso Reyes y los Venezolanos″ (1989). Candideces, en varios volúmenes, serie de artículos y ensayos es tal vez su obra más popular y más conocida.

Con una obra tan prolífera en diferentes áreas de su quehacer Luis Beltrán Guerrero muere en 1997 dejando tres hijos José Paulino, Ángela de La Paz y Luis Beltrán producto de su unión con Enriqueta Fernández Ribe, compañera de su vida

Fuentes Consultadas

- Boletín De La Academia Nacional De La Historia. N° 254, 268, 287. Caracas, Venezuela.

- Fundación Polar (1992). Diccionario de Historia de Venezuela. Caracas. Venezuela.

- Silva Falcón, Willinger (1999). Anuario Biográfico del estado Lara. Cámara de Comercio del estado Lara. Barquisimeto, Venezuela.

Lucila Mujica de Asuaje

Taormina Guevara

Considerada figura principal de las danzas en la región, consagró su vida a esta disciplina como bailarina, coreógrafa y docente. Taormina Guevara nació en Barquisimeto el 22 de noviembre de 1925, producto de la unión conyugal entre la joven caroreña María Teresa Álvarez Corvaia y el Sr. Rafael Guevara Núñez.

Sus estudios primarios los inicia en la escuela Wohnsiedler de su ciudad natal y los continua en el colegio Alemán y Santa María de Caracas. Su formación en el mundo del ballet la inicia a la edad de 12 años. En 1940 de la mano de la profesora Steffy Sthahl se incorpora como alumna de la primera academia de danzas y ballet que existió en el país, egresando seis años más tarde con una sólida formación que le permitió, a la par que estudiaba su carrera, desempeñarse como docente de esta disciplina en reconocidas escuelas caraqueñas como la Gran Colombia, República de Ecuador y Experimental Venezuela. Durante esta época recibió clases de música en la prestigiosa escuela superior de Música de Caracas. En el año 1946 resultó favorecida por el Estado venezolano al recibir una beca de estudios que le permitió cursar estudiar en uno de los más importantes centros de formación artística de EEUU, el Ballet Art del Carnegie Hall de la escuela American Ballet en la ciudad de Nueva York. Fue precisamente allí en una presentación que sufrió un accidente que la imposibilitó seguir bailando.

La experiencia de estudios de ballet en el exterior le brindó la oportunidad de contar con importantes maestros, tal es el caso de Manolo Agullo, C. Karnakovsky, Mirian Landré, Vera Netchinova, el reconocido coreógrafo George Melitonovich y Balanchivadze, entre otros. A su regreso a Venezuela permanece una corta temporada en Caracas para definitivamente radicarse en su ciudad natal, donde fundo su academia de danza y ballet y en la cual se dedicó por entero a la labor docente, convirtiéndose en institución pionera en su estilo para toda la región centro occidental. La labor artística y pedagógica de Taormina Guevara se desplegó también en instituciones educativas públicas de la región, permitiéndole

este hecho llevar sus enseñanzas hacia diversos sectores de la sociedad barquisimetana. Esto fue posible gracias a que el Ejecutivo regional contrato sus servicios para crear el departamento de Danzas Rítmicas y Folklóricas, labor que ejecutó entre los años 1949-1959.

El trabajo llevado a cabo por esta importante mujer larense contribuyó a consolidar a Barquisimeto como un importante centro cultural abierto a las nuevas manifestaciones artísticas que vienen asociados a su consolidación como centro urbano de primera importancia. Es reconocido por todos la calidad del Ballet Barquisimeto, grupo artístico conducido por Taormina Guevara, que a lo largo de su existencia realizó innumerables giras nacionales e internacionales en los cuales se proyectó el trabajo de la academia, expresado en un trabajo organizado y sistemático donde el estudiante se formaba bajo un interesante plan de estudios ejecutado por una planta de profesores especialistas en cada una de las áreas; Hector Pelegattí, Omar Arrieche, Adrián Lucena y la colaboración permanente del maestro José Requena. Apoyada toda esta labor por seminarios especiales dictados por artistas y maestros especiales traídos del exterior, entre ellos, Eric Volodín, Henry Danton, Nana Vardisvilich y Tatiana Lancovists.

A su muerte acaecida en 11 de septiembre de 1985, Taormina Guevara lega a los barquisimetanos su querida academia, hoy bajo el cuidado de su madre, amigos y alumnos, como un importante patrimonio cultural que enriquece a la ciudad.

Fuentes Consultadas

- Álvarez, Neffer. (2001). Taormina Guevara. Danza y Ballet en Barquisimeto. En: Huellas en la Historia (Metrobus). (mimeografiado).
- Azparren, Raúl. (1972). Barquisimeto, paisaje sentimental de la ciudad y su gente. Barquisimeto. Banco de Fomento.

- _____. (s/f). Barquisimeto, ciudad, personales y lugares. Barquisimeto. Edición de la Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela.

- González, Yaneth. (1995). Presencia de la mujer en la sociedad larense. 1936-1958. I Programa de Especialización en Historia Económica y Social de Venezuela. Universidad Santa María-Centro de Investigaciones y Altos Estudios Alejandro de Humboldt-Fundación Buría. Barquisimeto (Mimeografiado).

- Saavedra Gómez y Guerrero, R. (1986). Taormina Guevara y su Ballet. Barquisimeto. S/E.

Neffer Álvarez

José Gil Fortoul

Jurista, historiador, novelista, diplomático, deportista y crítico literario. Nació en la ciudad de Barquisimeto el 25 de noviembre de 1861, siendo sus padres doña Adelaida Fortoul y el doctor José Espíritu Santo Gil quien fue gobernador de la provincia de Barquisimeto en el año 1858, perteneció al partido de los Godos y fue el más temible adversario que tuvieron los federales en la región.

Gil Fortoul realizó sus primeros estudios en el colegio de la Concordia de El Tocuyo, razón por la cual, siempre fue considerado como tocuyano; obtuvo el grado de Bachiller en esta ciudad y en este periodo establece una estrecha amistad con Lisandro Alvarado.

En esta ciudad, en el año de 1878, junto a Lisandro Alvarado, impulsa una iniciativa cultural de gran importancia como es la consolidación de su propia imprenta en la cual se edita un órgano literario llamado El Aura Juvenil.

Se le consideró uno de los fundadores del periodismo tocuyano; su primera obra en el campo literario fue un libro de versos titulado “La Infancia de mi Musa” publicada en 1880. En 1883 publica la obra de “Colón y su Influencia en los Destinos del Mundo”. Luego viaja a Caracas a estudiar Derecho Civil y obtiene el título de doctor en Ciencias Políticas el 19 de enero de 1885. Encargado de Negocios por Venezuela en Alemania y Suiza, fue nombrado Cónsul de Venezuela en Paris, Trinidad, Burdeos, Hamburgo y Londres. En 1890 publica su obra Filosofía Constitucional, en 1892 en Liverpool el libro titulado ¿Idilio?, en 1895 Pasiones, que en opinión de los críticos literarios es de un estilo que se acerca a lo que podría calificarse como literatura social; en 1907 Historia Constitucional de Venezuela, obra con la cual se consagra como historiador y en 1931 Sinfonía Inacabada. Casi la totalidad de su obra se imprimió en ciudades europeas como Barcelona, Bruselas, París, Liverpool y Berlín.

Otras obras, las novelas Recuerdos de París y Julián y sus escritos de Filosofía Penal, El Humo de Mi Pipa y El Hombre y la Historia.

En 1903 recibe un premio sobre el modernismo en nuestra literatura, concurso promovido por el periódico El Cojo Ilustrado. Gil Fortoul es considerado uno de los mejores críticos literarios de Hispanoamérica, fue ministro de Educación y presidente de la República encargado o provisional en varias oportunidades de la administración gomecista.

Sin duda alguna José Gil Fortoul junto a Laureano Vallenilla Lanz y Lisandro Alvarado, representa una de las generaciones de intelectuales venezolanos más brillantes. Muere en el año de 1943.

Fuentes Consultadas

- Plaza, Elena. (1988). José Gil Fortoul (1.861-1.943). Los nuevos caminos de la razón: La Historia como Ciencia. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.

- Polanco Alcántara, Tomás. (1983) Gil Fortoul: "Una Luz en La Sombra". Caracas: Monte Ávila Editores. Edición Simón Bolívar.

Arnaldo Guédez

Carlos Gil Yépez

Médico cirujano, especialista en cardiología. Nació en Curarigua (edo. Lara) el 20 de marzo de 1910. Fueron sus padres María Gil Yépez y Luisa Yépez Chávez. Hizo su primaria entre Curarigua y Carora. El bachillerato lo concluye en el colegio La Esperanza de Carora. Se traslada a Caracas a estudiar medicina en la Universidad Central de Venezuela, pero por problemas en dicha universidad se va a París donde permanece por espacio de once años, recibiendo el título de médico. Luego realiza el postgrado en Cardiología en La Sorbona.

Regresa a Venezuela y revalida su título en la Universidad Central de Venezuela en 1935. Gran parte de su carrera médica la realizó en Caracas. Al llegar a Venezuela inicia sus actividades como médico residente por concurso en el leprocomio de Cabo Blanco. Fue decano de la Facultad de Medicina en la Universidad Central de Venezuela, miembro de la Academia Nacional de la Medicina y fundador de la Academia de Cardiología de Venezuela, junto con los doctores Bernardo Gómez Cuenca y Gilberto Morales. Asimismo, es uno de los fundadores de los estudios cardiovasculares en Venezuela. Ocupó el cargo de adjunto al servicio de cardiología del hospital Vargas, institución de la fuera luego su director. Fundó junto al doctor Agustín Zubillaga el hospital de Niños y fue médico del hospital La Caridad de Barquisimeto.

Producto de sus estudios e investigaciones recibió altas distinciones entre las que se cuentan, la Orden Jacinto Lara a los ciudadanos meritorios. En esa oportunidad dijo el insigne médico: “Para mí es un honor y un privilegio esta condecoración. Es algo obligante que me aferra a mantener vínculos con el Estado y dentro de las posibilidades propias de mi carrera prestaré asesoramiento, ayuda y colaboración en cuanto así lo requiera”. Como Investigador dejó una prolífica obra que se evidencia en los enjundiosos estudios científicos que legó a la humanidad como producto de su talento creador. En su experiencia docente se le anexa una amplia hoja de servicios prestados a la Universidad Central de

Venezuela, con la cual siguió colaborando a pesar de su jubilación. Como político no se le conoció una inclinación, pero recibió el duro golpe de la dictadura gomecista como premio a su protesta contra el caudillo. Era un hombre de recia personalidad, encajonada dentro de una profunda formación humanista y espiritual.

Fuentes Consultadas

- Gil Yépez, Carlos (1952). Miocarditis parásito – carenciales (Trabajos y Publicaciones) Guía Económica y Social del estado Lara.

- _____. (1965)Trabajos de pediatría. Curso de Postgrado de Puericultura y Pediatría 1936 – 1965 OBE.

- _____. (1968) Discurso de Contestación al Dr. Pablo Izaguirre. Paraninfo de las Academias, - Caracas: Imprenta Cromotip.

- _____. (1929) Historia del descubrimiento de la Circulación de la Sangre. caracas: Editorial Sur-América.

- _____. (1974) Introducción a la Medicina Antropológica, Caracas: Universidad Central de Venezuela. O.B.E.

- _____. (1946) Investigaciones Concernientes a los aspectos pulmonares y Cardiovascular de la Schistosomasis mansoni en un área endémica del país. (et al.). Caracas: Comisión Organizadora XII Conferencia Sanitaria Panamericana.

- _____. (1969) Más de Cuatro Siglos (discurso de orden pronunciado en el Cuatricentenario de Carora), Caracas: Amazonas.

Artes gráficas. - El médico, el paciente y la muerte; Caracas: Editorial Médica Venezolana, 1969.

- _____, Otto Lima Gómez y H. Wani. (1953) Las anemias en Venezuela: aspectos médico – sociales, Caracas: Editorial Antena.

- Querales, Ramón. (1986) Bibliografía y Hemerografía del estado Lara. Tomo I y II. Gobernación del estado Lara. Instituto Autónomo Biblioteca Nacional y de Servicios de Biblioteca. Caracas.

- Guía Económica y Social del estado Lara. Barquisimeto Cámara de Comercio 1952.

- Silva Falcón, Willeger. (1999) Anuario Biográfico del estado Lara. Barquisimeto, S/E.

Sadia Yordi

José María Giménez

Conocido como Chemaría nació en 1915 en el sector Agua Clara, sitio cercano a Sanare. Este pintor fue hijo de don Ezequiel Jiménez y Hercilia Colmenares, grandes artistas plásticos que se dedicaron a lo largo de su vida a retocar y restaurar las antiguas tallas y retablos de las iglesias del vecindario. De acuerdo con los datos bibliográficos consultados, Ezequiel Giménez fue un digno representante de la última etapa de la iconografía religiosa de El Tocuyo, aquel que fue representada por José Francisco Rodríguez ese mismo personaje que por muchos años permaneció en el anonimato bajo el seudónimo de El pintor del Tocuyo.

Su infancia la vive en la población de El Tocuyo. A partir de los 10 años comenzó a pintar. Posteriormente, cuando se convierte en un adolescente se va a vivir con un tío, Altídoro Giménez, quien era músico y le enseñó a tocar la mandolina. Allí también tiene la oportunidad de escuchar las melodías de los extraordinarios Juan Pablo Ceballos y Pastor Cortez Vásquez.

En 1937 se radica en Barquisimeto para estudiar en la recién fundada Escuela de Artes Plásticas bajo la dirección de Rafael Monasterios, viejo amigo de su padre y de quien recibe una gran influencia. Estos estudios no fueron culminados debido a la situación económica de Giménez.

Chemaría regresa a El Tocuyo donde continúa su labor artística tanto en la pintura como en la música. Unos años más tarde se casa con su compañera Carolina y tiene tres hijos. Para esos años, se dedicaba a la vida bohemia, de poeta y escritor ya que tenía una imprenta en la que editaba el periódico Calicanto que mantuvo por quince años (1956-1968).

También colaboró con el periódico El Cardón de Federico Peraza Yépez, Morisqueta de Rubiro Azuaje y también se le relaciona con otro periódico humorístico que se llamó Pica y Hulle. Este famoso pintor tuvo muchas amistades

como la de Simón Díaz y Aquiles Nazoa. Representado en El Vaticano con su obra “El Cristo Resplandor”, obtuvo el premio La Paleta de Oro en el Salón Armando Reverón. Se destacó como paisajista. Su novedosa pintura en el tratamiento de la luz recreó su infancia.

Chemaría a lo largo de su vida, que se extinguió en 1991, fue publicista, comerciante, secretario, concejal y presidente del concejo municipal de su ciudad natal. El 15 de enero de 1966 renunció a su puesto de secretario del Concejo Municipal para dedicarse de lleno a la pintura. Este sacrificio lo vio reflejado en la década de los 70 cuando la crítica le reconoce su excelente trabajo.

Fuentes Consultadas

- Giménez, Chemaría. (1994) “Retrospectiva de un Pintor Larense.”. Centro de Historia Larense. Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado. Dirección de Extensión Universitaria.

- _____. (1999). Los Colores y la Música del Alma Popular. Dirección del Cronista Municipal, Sala Universitaria de Arte Popular Grome Romepri (UCLA), Fundación Museos de las Riberas de El Tocuyo, Museo J.M Cruxent.

Arnaldo Guédez y Natalia Galvis

Ramón Esteban Gualdrón

Médico barquisimetano que nace el 1 de agosto de 1865, hijo del hacendado coriano Basilio Morales y de Eugenia Gualdrón. Conjuntamente con Antonio Álamo, Leopoldo Torres y Ezequiel Bujanda personas de grandes dotes altruistas de la ciudad, egresa de la segunda promoción del colegio Federal de Barquisimeto.

Se graduó en 1885 de maestro de instrucción primaria en la Escuela Normal N° 5 de Barquisimeto que para el momento la dirigía el gran maestro colombiano Ananías Cote. A partir de 1886 formó parte del personal docente del colegio Federal. Al ser elevado este colegio al rango de primera categoría, cursa en él la carrera de medicina, se graduó el 30 de agosto de 1896. Su vida la compartió con sus actividades de médico, docente, y periodista, desarrolló una actividad filantrópica con los niños huérfanos fundando una casa para su reclusión el 5 de julio de 1917.

Funda la revista Ciencia y Caridad (1895), el diario La Verdad Católica (1904) y dirige los periódicos de corte católico El Agnus (1912) y La Caridad. Escribe las obras Catecismo de Urbanidad (1906), Nociones de Higiene Pública y Privada (1907) y Geografía de Venezuela. Se destacó en el campo educativo donde funda y dirige el colegio Venezuela, fue profesor del antiguo seminario Santo Tomás de Aquino y maestro en el liceo municipal de niñas Lucrecia García.

Debido a su vida dedicada a la educación y la ayuda a los niños desamparados es galardonado con la medalla de Honor de la Instrucción Pública (1909) y en 1942 en justo homenaje a su labor en pro del prójimo el asilo de huérfanos de la ciudad de Barquisimeto recibe el nombre de Hogar Dr. Gualdrón.

Después de una vida dedicada al necesitado muere a los 69 años, el 22 de diciembre de 1934 en la ciudad que lo vio nacer.

Fuentes Consultadas

- Barrios, Delia (1992). Luminosa Trayectoria del Dr. Ramón Esteban Gualdrón. Barquisimeto. (S/E).

- Fundación Polar (1992). Diccionario de Historia de Venezuela. Tomo II Caracas, Venezuela.

- Falcón Silva, Willinger (1999). Anuario Biográfico del estado Lara. Cámara de Comercio del estado Lara. (S/E). Barquisimeto.

Lucila Mujica de Asuaje

H

José Herrera Oropeza

Periodista e ilustre humanista venezolano, nació en la ciudad de Carora el 27 de febrero de 1885, siendo sus padres Flavio Herrera Riera y Beatriz Oropeza Meléndez. Desde muy joven se inclinó por una actividad que lo apasionó toda su vida, el periodismo. Con apenas 12 años de edad, ya participaba en la redacción del semanario La Égida, publicado en 1897; y es que tres años antes ya se relacionaba con personalidades caroreñas ligadas al mundo del periodismo, tales como el Dr. Juan José Bracho quien junto a José Mármol Herrera y don Francisco Verde Gallardo fundara en 1894 una interesante revista de carácter literario denominada La Guirnalda.

Su participación en este campo lo lleva a escribir y ver sus trabajos publicados en El Impulso, importante periódico caroreño, de principios del siglo XX, y que se prolonga en el tiempo hasta la actualidad. En el año 1907, funda una publicación de corte semanal y posteriormente quincenal, titulada Ensayos, en la cual contó con la colaboración del maestro Cecilio Zubillaga Perera; años más tarde estableció ciertas vinculaciones con periódicos de corte político-proselitista, surgidos en Carora en 1909, titulados El Monitor y El Combate.

En el año 1912 funda y dirige el semanario Labor, donde figura como redactor el escritor tocuyano Alcides Lozada y cuentan entre sus colaboradores a don Cecilio Zubillaga Perera, punto de partida este para fundar un periódico que se convertiría en el vocero caroreño del siglo XX, El Diario, a consecuencia del trasladado a Barquisimeto de El Impulso. Allí contó con la valiosa colaboración de don Agustín Oropeza Silva y Cecilio Zubillaga Perera, quienes prontamente convirtieron al diario caroreño en indiscutible voz y tribuna del municipio Torres. Este periódico se constituyó en su centro de actividad, a través de la cual dio a conocer el ámbito y quehacer en todos los campos del conocimiento, de su amado terruño, Carora, y por ende del municipio Torres. Fallece don José Herrera Oropeza, el 17 de diciembre de 1935, en su ciudad natal.

Fuentes Consultadas

- Herrera Álvarez, Alfredo. Diccionario General de la Bibliografía Caroreña. Caracas: Academia Nacional de la Historia. Colección: El libro menor. 66. 1984.

- Silva Montañez, Ismael. Biografías. Imprentas y periódicos caroreños. Carora: Biblioteca de autores y temas torrenses, N° 1. Fondo Editorial de la Alcaldía del Municipio Torres. 2001.

I

Juan Guillermo Iribarren

Nació en Araure (estado Portuguesa) el 25 de marzo en 1797; hijo de un alto funcionario de la Real Hacienda, don Juan Bautista Iribarren y doña Margarita Choquea, descendiente de una de las familias más connotadas de la región. A la edad de 13 años, en 1810 conjuntamente con su hermano José María son llevados a Caracas para ser internados en el seminario Tridentino Santa Rosa de Lima, centro de formación eclesiástica. Sin embargo, la vida le tenía reservado otro destino. A pesar de estar en el seminario, no escapó al ambiente de discusión entre la tesis de libertad e igualdad confrontada con el absolutismo real. En sus días de asueto combinó el estudio de la enseñanza bíblica con los ideales presentes en el 19 de abril de 1810.

Estaba al tanto de los acontecimientos que ocurrieron en Caracas, entre el 19 de abril de 1810 y el 5 de julio de 1811, así como el inicio de la guerra de la Independencia. Esto le permitió reflexionar sobre su papel en el acontecer caraqueño, tomando la decisión de abandonar el seminario. En 1814 a la edad de 17 años se incorporó a la guerra de independencia. Tomando la vía de los llanos se une al ejército comandado por el general Rafael Urdaneta, dando así inicio a su vida en la milicia, en la lucha por la libertad hispanoamericana. Sirvió bajo las órdenes de Rafael Urdaneta, José Antonio Páez y Simón Bolívar que lo admiraron por su arrojo y valentía.

A partir de 1816 interviene en las acciones militares Los Cocos y la batalla del Yagual. En 1817 al mando de José Antonio Páez participa en la batalla de Mucurita. Toma parte en la acción de Achaguas, Calabozo y la Misión de abajo. En 1818 a la edad de 21 años en Cunaviche de Guayana contrae matrimonio con una distinguida dama de la región, Candelaria Arana. Este compromiso no lo aleja de la guerra de independencia. Interviene en la acción de Banco Largo que, bajo las órdenes de José Antonio Páez le ordenó detener la avanzada de los realistas en la toma de las márgenes del río Apure. Fue tanta la pericia militar, resultando

exitosa su misión que se le premió con un escudo de oro con el lema ″arrojo y asombro″. Participó en las grandes batallas por la independencia donde puso de manifiesto su experiencia como militar y su valentía como soldado, Boyacá y Carabobo lo confirman como un experimentado guerrero.

En la medida que demostraba sus habilidades en el campo de batalla recibió sus ascensos como militar. En 1816 es ascendido a capitán. En 1818 pasa a ser coronel y en ese mismo año es nombrado miembro de la Orden del Libertador. En 1819 es nombrado para asistir como vocal a la Junta de Guerra celebrada en Guasdualito para consultar el inicio de la Campaña de Nueva Granada. En 1824 es nombrado Comandante General del IV Distrito Militar de Venezuela. El 18 de marzo de 1827 fue elevado a general de Brigada pero su vida como brillante militar se detiene muriendo el 27 de abril de ese mismo año.

Fuentes Consultadas

- Bolívar, Simón (S/F). Obras Completas. Tomo I. Editorial Ministerio de Educación Nacional.

- Cañizales Verde, Francisco. (1981). Crónicas Históricas de Barquisimeto. Publicación de la Asamblea Legislativa del Estado Lara.

- _____. (1983). Eponomía Larense. Caracas. El libro menor N° 38 Academia Nacional de la Historia.

- Iribarren, Lino Celis. (1952). La Guerra de Independencia en el estado Lara. Venezuela. Editorial Ávila Gráfica.

- Silva Uzcátegui, Rafael Domingo (1981). Enciclopedia Larense. Tomo II. Caracas. Ediciones de la Presidencia de la República.

Lucila Mujica de Asuaje

Lino Iribarren Celis

Pocos escritores se dedican a indagar sobre la historia del sitio que le dio la vida; Lino Iribarren Celis es uno de ellos, su producción sobre Barquisimeto, su gente y sus hechos es numerosa, demostrando su amor por su terruño.

Su infancia en la hacienda Santa Rita a orillas del río Turbio le enseñó a amar y admirar a su tierra. Nació el 10 de julio de 1898 de una familia muy culta, siendo su padre José María Iribarren Alvizu y su madre Carmen Matilde Celis Cordido. Compartió su niñez con sus hermanos Josefina, Carmen Amalia y José María' estudió la primaria y el bachillerato como alumno fundador en el colegio San Juan Bautista la Salle.

Fue a Caracas e inició la carrera de derecho en la Universidad Central pero se retira por razones políticas. En los años de 1920 viajó a Nueva York y en la Universidad de Columbia estudió lengua y literatura inglesa, viaja a París y se pone en contacto con los centros culturales de esa ciudad. Regresó a Venezuela a raíz de la muerte de su hermano y se dedicó a investigar temas de historia militar compartiendo con el periodismo.

Su producción en el campo histórico es vasta, entre estas podemos mencionar la Guerra de Independencia del estado Lara publicada como edición conmemorativa de los 400 años de la ciudad, Semblanzas Neosegoviana, estudio biográfico de los héroes locales, La Revolución de 1854, La Campaña Admirable, Pbro. Andrés Torellas, El padre Macario Yépez, Boyacá en el Pensamiento y la Acción de Bolívar, entre otras. Su inclinación al periodismo lo llevó a ser director de El Impulso, redactor del periódico El Sol del Domingo y El Heraldo, escribió en El Universal (1960) donde tenía una página historiográfica.

Fue administrador de la biblioteca de la Academia Nacional de la Historia (1953) director de la Biblioteca Pública del estado Lara (1941-1945). En 1939 fue

secretario privado del presidente del estado Lara y también fue secretario de gobierno del estado Anzoátegui; en su estadía por este Estado se casó con Doña Carmen Forzán.

Incursionó en política y en 1930 fundó el Partido Democrático Nacional (PDN), fundó la Asociación Venezolana de Escritores (1936) y la Asociación Venezolana de Periodistas (1941). Fue director del Centro de Historia de Lara y de Trujillo y de la Sociedad Bolivariana de Venezuela y la Federación Internacional de Sociedades Bolivarianas. De una vida dedicada al rescate de los hechos y personajes regionales muere en Caracas el 10 de julio de 1988 a la edad de 90 años.

Fuentes Consultadas

- Iribarren Celis, Lino (1954). La Revolución de 1854. Tipografía Americana Caracas.

- ---------- (S/F). Vida Militar de Domingo Montes. Ediciones Paraguachoa S.A. Caracas.

- Fundación Polar (1992). Diccionario de Historia de Venezuela. Caracas Venezuela.

- Silva Falcón, Willinger (1999). Anuario Biográfico del estado Lara. Cámara de Comercio.

- Garmendia, Hermann. Fallecimiento de Don Lino Iribarren Celis. En El Informador del 25-07-1988. P A-4.

Lucila Mujica de Asuaje

J

José Florencio Jiménez

Este quiboreño que nació el 3 de agosto de 1789, hijo de Don José Martín Jiménez y Doña María Jesús Sandoval, a partir de 1813 no conocerá otro oficio durante 17 años que el de las armas.

Al pasar José Félix Ribas por El Tocuyo hacia Caracas, en la avanzada de la Campaña Admirable, se incorporó a sus filas como abanderado del ejército patriota. Fue militar a carta cabal, recibe su bautizo como soldado del ejército en la batalla de los Horcones. A partir de allí sus grados militares, de soldado del ejército a general de Brigada son producto de su consecuencia en la lucha por la liberación de nuestro pueblo del dominio español, de su mística como militar y de su lealtad.

Interviene en numerosas batallas, el 13 de septiembre de 1813 al mando del coronel García de Sena en la derrota del indio Reyes Vargas; el 19 de octubre del mismo año interviene en el combate de la Puerta de Bobare, el 10 de noviembre tiene la experiencia de la derrota de Tierritas Blancas y así en lo sucesivo estará presente en numerosas batallas bajo las ordenes de José Félix Ribas, García de Sena, Rafael Urdaneta, Simón Bolívar, Jacinto Lara y Antonio José de Sucre, entre otros; en estas acciones prueba su valentía como militar.

Al finalizar la guerra de independencia se ve obligado a salir del país. El rechazo a los ideales bolivarianos en Venezuela y Colombia y la persecución que sufren sus seguidores por estos principios lo llevan a refugiarse por espacio de más de un año en la isla de Curazao. Regresó a su pueblo natal en 1832 donde contrae matrimonio con María de la Asunción Martínez, dedicándose a una vida tranquila en los trabajos del campo. Pero su pasado de luchas políticas se hace presente y en 1835 se incorpora a la Revolución de las Reformas contra el presidente doctor José María Vargas. Fracasado el movimiento es confinado en la isla de Margarita; allí permaneció por dos años, regresó a Quíbor el 25 de

diciembre de 1837, dedicándose a la agricultura y a comerciar víveres hacia Puerto Cabello.

Vuelve a la política cuando el general Jacinto Lara, conociendo su hoja de servicio militar de hombre honesto y servidor a la patria, lo designa en 1844 jefe político del Cantón Quíbor. Por su destacada actuación, en 1848 José Tadeo Monagas lo nombra gobernador de la Provincia de Barquisimeto.

Sin embargo, por motivos de salud tiene que renunciar a la gobernación de la Provincia. Muerta su esposa, solo y sin hijos, agrava su salud. Viaja a Caracas en busca de mejorar su enfermedad, pero a raíz de una difícil operación muere el 28 de agosto de 1851 a la edad de 62 años.

Fuentes Consultadas

- Azparren, Raúl (1972). Barquisimeto, Paisaje Sentimental de la Ciudad y su Gente. Editado Banco de Fomento Comercial de Venezuela Barquisimeto. Venezuela.

- Bolívar, Simón (S/F). Obras Completas. Venezuela. Editado Ministerio de Educación Nacional.

- Brito, José Ramón (1978). Vida y Obra del General Jacinto Lara. Barquisimeto (S/E).

- Cañizales, Francisco (1987). Páginas de Historia Larense. Barquisimeto. (S/E).

- _____ (1981). Crónica Histórica de Barquisimeto. Publicación de la Asamblea Legislativa del estado Lara.

- Cardot, Carlos Felice (1984). Tiempo y Presencia de Bolívar en Lara. N° 49 Caracas. Editado Academia Nacional de la Historia.

- Iribarren, Lino Celis (1952). La Guerra de Independencia en el estado Lara Venezuela. Editorial Ávila Gráfica.
- Manzini, Jules (S/F). Bolívar. Paris Editorial Bauret.

- Rodríguez, Manuel Alfredo (1975). El Capitolio de Caracas. Ediciones del Congreso de La República.

- Silva Uzcátegui, Rafael (1981). Enciclopedia Larense. Tomo III. Caracas. Ediciones de la Presidencia de la República.

- Briceño Perozo, Mario. (1988). “Rafael Urdaneta la Probidad Heroica.” En Boletín de la Academia Nacional de la Historia. N° 284. Tomo LXXI. Caracas.

- Querales, Ramón (1989). “Apuntes Bibliográficos sobre el General Jiménez Sandoval.” En Boletín de la Academia Nacional de la Historia N° 287. Tomo LXXII. Caracas.

Lucila Mujica de Asuaje

L

Cecilia Labrador

Nació en Cúcuta (Colombia) el 2 de mayo de 1921 y murió en Barquisimeto el 9 de enero de 1992 a los setenta y un años. Hija de Rafael Labrador, venezolano y María Teresa Romero, colombiana, se graduó de enfermera, trabajó esa área y como asistente de partera en San Cristóbal, Caracas, Barquisimeto, Río Claro y Sanare.

Se desenvolvió en dos áreas: la social y la cultural. En la primera se preocupó por la niñez abandonada, la lucha contra el alcoholismo, los derechos humanos, los ancianos, la preservación del patrimonio cultural, la conservación del ambiente y los reclusos del Internado Judicial de Barquisimeto. Es importante destacar la labor desarrollada en pro de estos últimos, a los cuales visitaba, alfabetizaba y procuraba para ellos libros e implementos deportivos y gracias a sus gestiones se logró la construcción de una nueva institución penitenciaria, por lo que los internos solicitaron que la biblioteca que allí se construyera llevara su nombre.

Fue fundadora de diferentes organizaciones como la Fundación Sociedad Amigos de Barquisimeto, Fundación Amigos del Patrimonio Cultural y Fundación Cooperativa Cecosesola.

En el área cultural se destacó como poetisa donde sus composiciones aludían a la problemática social que vivía el país; estudió teatro en la escuela de Estudios Teatrales de Barquisimeto, participó en obras de teatro con el Grupo “Perol” y “Nika”, realizó giras culturales por diferentes pueblos del estado Lara, intervino en festivales de teatro en Buenos Aires y Nueva York, además cantaba, bailaba y realizaba monólogos. Integró la directiva de la Asociación de Escritores de Venezuela, Seccional Lara.

A raíz de su muerte la prensa local reseña la cantidad de manifestaciones de dolor que expresan todas las organizaciones culturales de la región, las delegaciones artísticas de las principales ciudades del estado Lara, organizaciones sindicales, así como el periplo que debieron recorrer sus restos por diferentes instituciones de la ciudad de Barquisimeto para recibir el último adiós, entre ellas el Internado Judicial, el Concejo Municipal y el Sindicato de Radio y Televisión.

Como homenaje postmorten a la labor que desarrolló en diversas áreas, recibió la "Orden Ciudad de Barquisimeto" en su Primera Clase en 1992, además, a la carrera 17 frente al Edificio Nacional en la ciudad de Barquisimeto, se le confirió la denominación de "Boulevard Cecilia Labrador" y en 1996 la plaza ubicada en la calle 44 entre 13 y 13C del Sector Caja de Agua se bautizó con su nombre.

Luego de su muerte se hizo una recopilación de sus poemas que dieron como resultado dos libros titulados Iluminada Estancia en 1994 y Cecilia Canto Profundo y para siempre en 1997.

Fuentes Consultadas

- Aguilar, Jorge. "Conversación con Cecilia Labrador". En: CERBERO. Enero- febrero de 1992. Barquisimeto. Quinta Etapa. No. 2 (p. 4 y 5)

- Brito López, Iván. "Reseña de la Añoranza". En: ElInformador. Barquisimeto, 20 de enero de 1992. p. C-1.

- Rivas Marchena, Esteban. "Más allá de la vida y la muerte." En: El Impulso. Barquisimeto, 22 de enero de 1992. p. A-3.

- Querales, Ramón. “Llamaremos al futuro Cecilia Labrador.” En: El Impulso. Barquisimeto, 10 de enero de 1992. p. A-1.

- Vargas, S. L. “Hoy serán inhumados los restos de la poetisa Cecilia Labrador. En una sentida manifestación de duelo”. En: El Informador. Barquisimeto, 10 de enero de 1992.

- DÁVILA SIRA, Alonso. (Médico y amigo) Entrevista directa en enero de 2001.

- VALERA, Reina. (hija) Entrevista directa en enero 2001.

Yolanda Aris

Alí Lameda

Poeta, crítico literario, traductor, periodista, redactor, diplomático y políglota, nació en la población de San Francisco, municipio Torres del estado Lara, el 12 de junio de 1923. Hijo de Antonio Lameda y Fabricia de Lameda, hizo su primera escolaridad en la escuela Egidio Montesinos y el bachillerato en el colegio La Esperanza, ambos en Carora.

Comienza sus estudios de medicina en la Universidad Central de Venezuela (UCV), los cuales no concluye. En 1938 escribe sobre temas literarios en El Diario y el semanario Cantaclaro de Carora, fundados por José Herrera Oropeza e Isaías y Víctor Julio Ávila, respectivamente. En 1941 viaja a Bogotá para continuar estudios universitarios que no concluye. Desde 1944 a 1948 es redactor del semanario Fantoche y colaborador de El Nacional. En 1949 publica su primer libro de sonetos, editado en Barquisimeto. Ese mismo año viaja a Praga y Checoslovaquia becado por la Unión Internacional de Estudiantes donde permanece hasta 1952, cuando regresa nuevamente a Venezuela.

Tradujo la obra poética de Jean Neruda, Bozena Mencom, Jaroslav Hase y Karilel Capek; estudió autores como Stanislav K., Neuman, Vislezlav y Juiu Wolkes. Entre 1953 y 1957, es crítico literario en El Nacional y mantiene la columna “El Cura” y El Barbero”. En 1957 emigra a Europa y se instala en Venecia, Italia, como corresponsal de El Nacional. En 1959 se traslada a Berlín hasta 1965, donde continúa con su labor de traductor de obras de autores como: Rimbaud, Baudelaire, Tristán Corbieré y Salorgue. El 1963 había obtenido el premio de poesía de la Casa de las Américas en Cuba con un poema dedicado a Guaicaipuro.

En 1965 viaja a Corea de Norte, contratado por el gobierno de este país como redactor de estilo en “Ediciones Extranjeras”. En 1967 es detenido por el gobierno de Corea del Norte bajo serias acusaciones de espía y

contrarrevolucionario. Permanece siete (7) años en las cárceles de Corea del Norte totalmente incomunicado. En 1969, numerosos intelectuales venezolanos remiten una carta al gobierno coreano solicitando la libertad del escritor. Logra su libertad gracias a una campaña nacional e internacional donde participa Amnistía Internacional. El gobierno de Corea confiscó todos los bienes de Lameda, entre los que contaba la biblioteca de más de dos mil (2.000) volúmenes, archivo de documentos, la obra escrita por aquél durante más de veinte años. Pese a las gestiones hasta ahora realizadas, el gobierno coreano no ha devuelto nada de este material. Se destacó por su trabajo literario y poético y como conocedor y analista de poetas venezolanos. Murió en Caracas el 30 de noviembre de 1995.

Fuentes Consultadas

- Lameda, Alí. (1949) Polvo del tiempo: Sonetes; Barquisimeto. Instituto Cultural "Mosquera Suárez", Nº 8.

- _____. (1966) El Corazón de Venezuela, Suma Poética, Tomo I, Corea del Norte: Ediciones culturales.

- _____. (1969) Los Juncos resplandecidos. Décimas al Vietnam Heroico y Mártir. Caracas: Editorial Arte.

- _____. (1975) Sonete del viajero enlutado, Caracas: Monte Ávila Editores.

- _____. (1978) Galerón y Vidalita. (Décimas de pampa y llanura). A la memoria de Francisco Lazo Martí y Alfredo Arvelo Larriva. Caracas: Concejo Municipal de D.F.

- _____. (1980) La glosa y el soneto, Caracas: AEV.

- _____. (1980) La creación poética de Andrés Eloy Blanco. Análisis crítico de poda, Caracas: Ediciones Centauro.

- _____. (1981) Canto elegíaco a Cruz Salmerón Acosta, Cumaná; Ejecutivo del Edo. Sucre.

- _____. (2002) El Humanismo proletario de Chío Zubillaga. Carora: Biblioteca de temas y autores torrenses. 3. Fondo Editorial de la alcaldía del municipio Torres.

- Perera, Ambrosio. (1967) Historial genealógico de familias caroreñas, Caracas: Tomo I.

- Querales, Ramón. (1986) Bibliografía y Hemerografía del estado Lara, Tomo I y II, Caracas: I.A Biblioteca Nacional.

- Silva Uzcátegui, R. D. (1969) Enciclopedia Larense. Tomos I y II, Caracas.

- Silva Falcón, Willinger. (1999) Anuario bibliográfico del estado Lara. Barquisimeto.

- Montes De Oca Martínez, Rafael. (1970) Interpretación de un genio popular. Biografía de Chío Zubillaga. Barquisimeto: Casacult. Colección valores Nº 1,

Elsy Briceño

Juan Jacinto Lara

Nació en Carora en 1778, pero en el acta de nacimiento no aparece el día que vino al mundo, pero se sabe que fue bautizado el 5 de junio por lo que la Asamblea Legislativa del Estado estableció el día 28 de mayo para celebrar su natalicio. Murió en Barquisimeto el 24 de febrero de 1859, era hijo de Miguel Román Lara y Buitrago y Juana Paula Meléndez y Urrieta.

Durante su juventud se dedicó al traslado y comercio de reses hacia los principales centros poblados. Se casó con Nemesia Urrieta el 15 de septiembre de 1830 y tuvo cinco hijos, dos hembras, Nemesia y Elodia y tres varones, todos generales: Francisco Javier; Eladio, gobernador (presidente como se le denominaba para la época) de esta entidad federal en 1886, del estado Táchira y del Distrito Federal y Ministro de Guerra; y Jacinto Fabricio, quien ocupa también la máxima autoridad del estado en varias oportunidades: 1876-1879, 1880-81, 1884 y en 1899 jefe civil y militar.

Comenzó su carrera militar a raíz del 19 de abril de 1810 cuando tenía treinta y dos años, se incorporó como voluntario a las filas de la Junta Patriótica a las órdenes de Francisco de Miranda. Al perderse la Primera República se exiló en Nueva Granada y junto a Simón Bolívar luchó en Cúcuta el 28 de febrero de 1813. Formó parte de la Campaña Admirable participando en las batallas de Niquitao, Los Horcones, Carabobo, Vigirima, Araure, Taguanes y Bárbula. Al caer la Segunda República se traslada una vez más a Nueva Granada. En la campaña de liberación del Sur se inmortalizó en las acciones de Corpahuaico, Junín y Ayacucho donde obtuvo el grado de general de División.

Ocupó cargos públicos como gobernador de Santa Marta y Cartagena en Nueva Granada, fue intendente de Arequipa, Cuzco y Ayacucho. En 1827 fue jefe auxiliar del Ejército de Colombia en el Perú, jefe civil y militar de los Llanos de Calabozo, jefe del Estado Mayor, General, Intendente y Comandante General

del departamento del Zulia. En 1829 fue comandante general del Departamento del Orinoco y se retiró del ejército en 1831. Luchó durante casi veinte años en pro de la independencia de Venezuela y de América junto al Libertador, a quien siempre le fue fiel, y quien lo calificó como el "Ulises de Colombia."

En 1842 se mudó a Barquisimeto y el 8 de diciembre del año siguiente fue designado gobernador de la provincia de Barquisimeto hasta 1847. Murió a los ochenta y un años de edad. Sus restos fueron trasladados al Panteón Nacional en 1911. El 29 de agosto de 1881 la Asamblea Legislativa de Occidente reunida en Cabudare debido a la unificación de las antiguas provincias de Barquisimeto y Yaracuy, elaboraba una nueva constitución, cuyo primer artículo decreta adoptar el nombre de Jacinto Lara para el estado que se estaba organizando.

El 3 de diciembre de 1924, el doctor Juan Carmona fundó la Sociedad Jacinto Lara con el objeto de rendir homenaje al prócer en el centenario de la batalla de Corpahuaico, declarar día de fiesta su natalicio y erigir una estatua en su honor en Barquisimeto. Además, se creó como reconocimiento oficial la "Orden Jacinto Lara" para las personas que por sus méritos y cualidades se hayan distinguido en el desempeño de sus funciones públicas o privadas.

Fuentes Consultadas

- Castro Leal, Oscar. "Jacinto Lara, un héroe aún vigente". En: El Impulso, Barquisimeto, 28 de mayo de 1999. p. C-6.

- Tornay Arteta, Mayra. "Hace 224 (sic) años nació el héroe de Corpahuaico" En: El Impulso. Barquisimeto, 28 de mayo de 2002 p. C-7.

- Arce, Eleazar. (1998) Protagonistas de la Historia. No. 1 Barquisimeto.

- Brito, José Ramón. (1978) Vida i(sic) obra del General (sic) Jacinto Lara. 2da. Edición. Barquisimeto.

- Cañizales Verde, Francisco. (1987) Notas Biográficas de próceres Larenses. Edita Funda-cultura, Corpoccidente, Enelbar y Fundalara. Barquisimeto. (p.13 a 15.).

- Hellmund Tello, Arturo. (1958) Cumbres de Gloria. T. IV y V. Caracas.

- Mac. Pherson, Telasco A. 1981 (1981)Diccionario del Estado Lara. Histórico, geográfico, estadístico, geográfico. 3era edición. Biblioteca de Autores Larenses. N. 3 Ediciones de la Presidencia de la República. Caracas, (p. 296 a 325).

- Páez Ávila, Juan y otros. (1982). Los Héroes Epónimos. Academia Nacional de la Historia. Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado. Caracas. (p. 93 a 97).

- Rojas, Reinaldo. Hechos y personajes de nuestra historia. Barquisimeto, 2002. (p. 75.).

- Silva Falcón, Willinger. (1999) Anuario biográfico del estado Lara. Barquisimeto. (p. 68).

- Silva Uzcátegui, Rafael Domingo. (1981) Enciclopedia Larense. Geografía física, política y económica, geología, paleontología, mineralogía, fauna, historia civil y militar, historia de la Diócesis de Barquisimeto. T. I. 3era edición. Biblioteca de Autores Larenses. No. 1. Ediciones de la Presidencia de la República. Caracas. (p. 399 a 404)

- Sociedad Bolivariana de Venezuela. Capítulo correspondiente al estado Lara. Centro Barquisimeto. (1992) Personalidades Ilustres del estado Lara. Barquisimeto. (p. 7 a 11.)

Yolanda Aris

Jacinto Fabricio Lara

Nació en Carora el 4 de septiembre de 1834, hijo del general Jacinto Lara y doña Nemesia Urrieta. Se crió en un hogar de familia numerosa, tuvo cuatro hermanos, Eladio, Francisco Javier, Elodia y Nemesia. Su educación trascurrió entre Carora y Barquisimeto, obtuvo el título de bachiller en filosofía en el colegio Nacional de Barquisimeto y luego viajó a Caracas a estudiar derecho en la Universidad Central de Venezuela.

Sus estudios son interrumpidos al estallar en Barquisimeto el movimiento contra el presidente de la república José Gregorio Monagas el 12 de julio de 1854, donde es asesinado el gobernador Martín María Aguinagalde.

Se incorporó al ejército dirigido por José Laurencio Silva para sofocar la revuelta contra el presidente. Al terminar la contienda abandona los estudios refugiándose en Carora. Nuevamente lo vemos como activista político cuando estalló la Revolución de Marzo a la cual se incorpora junto a uno de sus hermanos. Cercano al general Antonio Guzmán Blanco pasa a formar parte de las filas del partido liberal.

Por sus dotes como político es designado en 1874 a la edad de 40 años candidato a la presidencia del estado Barquisimeto, pero se retira por desacuerdo con los manejos electorales. En ese mismo año Guzmán Blanco lo nombra presidente interino del estado Barquisimeto. En 1877 fue electo presidente del estado Barquisimeto, período que se caracterizó por un gran avance y progreso para el Estado. En 1881 cuando se fusionó Lara y Yaracuy fue nombrado presidente del Gran Estado Lara.

Como presidente se dedicó a grandes mejoras, construyó la carretera Barquisimeto - Aroa para comunicar esas regiones con el ferrocarril Bolívar y las carreteras que comunicaron a Barquisimeto con Yaritagua, El Cercado y los llanos

por la vía hacia Cabudare. Construyó el cuartel de la ciudad de Barquisimeto, recuperó y amplió la cárcel pública y la plaza Bolívar, construyó la casa de gobierno y el mercado popular. Protegió y auspició el arte y la cultura y en los días patrios celebraba actos culturales con la participación de artistas y poetas de la época. Además de presidente del Estado ocupó varios cargos en el gobierno central: en 1882 Ministro de Relaciones Exteriores, en 1884 Ministro de Fomento, 1886 Ministro de Guerra y Marina y entre 1895 y 1899 Ministro Plenipotenciario en las repúblicas de Ecuador, Perú y Bolivia.

Al regresar al país en 1899 fue nombrado jefe civil y militar del estado Lara y en 1902 senador por el estado Lara. Cuando estalló la Revolución Libertadora se une a Manuel Antonio Matos quien lo nombra para desempeñar las funciones de gobernador del estado Lara. En 1903 es apresado y enviado al castillo Libertador en Puerto Cabello hasta 1908 que es liberado a la caída de Cipriano Castro, tenía para el momento 64 años. A partir de allí se retira de la vida pública refugiándose en el hogar donde muere el 14 de noviembre de 1915 en la ciudad de Barquisimeto.

Fuentes Consultadas

- Arellano M, Antonio (1973). Breve Historia de Venezuela. 1942-1958. Caracas. Imprenta Nacional.

- Azparren, Raúl (S/F). Barquisimetaneidad Personajes y Lugares. La CANTV. Barquisimeto.

- Silva Uzcátegui, Rafael (1981). Enciclopedia Larense. Tomo II. Caracas. Ediciones de La Presidencia de La República.

- Fundación Polar (1992). Diccionario de Historia de Venezuela. Caracas. Venezuela. Tomo I y III.

Lucila Mujica de Asuaje

Antonio Lucena

Catalogado como uno de los poetas de mayor popularidad en Barquisimeto para la época en la que se desenvolvió, destacándose en el arte escénico como actor, director y crítico; poeta de una tonalidad melancólica, pero a la vez clara, sencilla y espontánea, así lo describe Rafael Domingo Silva Uzcátegui en la Enciclopedia Larense. Nació Antonio Lucena en Barquisimeto el 13 de diciembre de 1884 y desde muy joven se inclinó por la literatura, especialmente por el cultivo de la poesía y el arte dramático.

Su trabajo creativo data de principios del siglo XX, período en el cual el estado Lara carecía de una "… arraigada tradición por el arte dramático". (Silva Falcón 1999, p. 72). De allí que sus producciones dramáticas son consideradas como pioneras en su género en el Estado. Aún muy joven, compone el drama: "Los de abajo" y "Las rosas de la Virgen", presentadas en Barquisimeto por las compañías de teatro de la época. Al referirse a la segunda obra el poeta portugueseño César Lizardo, citado en Poesía Regional Larense (1982), comenta lo siguiente: "… se desarrolla bajo una límpida procesión (muro de fe) de la Divina Pastora, en la aldea risueña y plácida de Santa Rosa; se nota allí la ingenuidad del poeta buscando las costumbres típicas de su tierra, la fe de sus hombres…" (p. 117).

En el medio social e intelectual de su tiempo, contó con el aprecio y admiración de sus contemporáneos, dedicaba horas a la lectura sobre los clásicos de la Literatura Universal; frecuentemente intercambiaba libros, revistas y opiniones sobre temas de cultura general con el selecto grupo de sus amigos. Su obra poética es numerosa, la mayoría dispersa en periódicos y revistas; entre ellas: "Enferma", "Cardos", "Perlas Negras", "Versos Sencillos", "Versos sin Música", "Postal", "Ante un Crepúsculo", "Galanterías", "Homenaje", "Cuando te Vayas", "Flor de Pecado", "La Canción de la Vendimia", "Ingenuas", "Motivo de Vida", "Visiones de la Tarde", "De mi Provincia" y muchas otras.

Se aprecia por su temática que Lucena cultivó dos de las tres grandes vertientes de la poesía larense: el regionalismo y la tonalidad melancólica. Fue fundador de la revista Misa Literaria en Barquisimeto en el año 1906 y colaborador asiduo del periódico El Cojo Ilustrado. En la obra Poesía Regional Larense prologada por Ramón Querales lo describen como un hombre que "… tenía alma de gitano, y con él la alegría de andar, no echaba raíces en ninguna parte. Era… un hombre decente, suave de maneras y enemigo de pendencias." (p. 119). Muere Antonio Lucena en Caracas el 14 de noviembre de 1943.

Fuentes Consultadas

- Lucena, Antonio. (1904) Canto al Héroe, Barquisimeto.

- _____. (1916) Bajo Relieve y otros Poemas", "Sangre y Armiño". Editados en Barquisimeto.

- _____. (1909)Ante el Crepúsculo. Los de Abajo". Barquisimeto: Tipografía Agencia.24 P.

- Poemas publicados en periódicos regionales y nacionales: El Eco Industrial de Barquisimeto, Revista Notas, La Época (1904), El Impulso, Álbum Poético.

- Cardozo, Lubio y Juan Pintó (1987). Diccionario General de la Literatura Venezolana. Tomo I. Instituto de Investigaciones Literarias "Gonzalo Picón Febres". Editorial Venezolana. Consejo de Publicaciones Universidad de los Andes, Mérida – Venezuela.

- Poesía Regional Larense (1982). Prólogo, Selección y Notas de Ramón Querales. Edición Conmemorativa del Vigésimo Aniversario de la

Fundación de la UCLA (1962 – 1982). En coedición con el Centro de Estudios Latinoamericanos “Rómulo Gallegos” Barquisimeto.

- La Poesía Larense (1951). Selección de Guillermo Morón y Hermann Garmendia. Edición Conmemorativa del IV Centenario de la ciudad de Barquisimeto. Caracas: Editorial Ávila Gráfica. Biblioteca de Cultura Larense. Vol. I.

- Silva Falcón, Willinger (1999). Anuario Biográfico del Estado Lara.

- Silva Uzcátegui, Rafael Domingo (1981). Enciclopedia Larense. Tomo II. 3era. Edición. Biblioteca de Autores Larenses. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.

Magalis Pérez

M

Eligio Macías Mujica

Reconocido periodista barquisimetano, gran autodidacta que desde muy joven sintió especial inclinación hacia la lectura y la escritura, camino éste que lo llevó a indagar sobre la historia y costumbres locales, convirtiéndose en uno de los cronistas más destacado de la ciudad de Barquisimeto, en cuyo seno nació un 4 de mayo de 1900, es decir, al alba del siglo XX.

Reconocido entre sus amigos y compañeros de generación como un barquisimetano integral, es precisamente este amor prodigado a la ciudad y su amplia preparación integral, que lo condujo a penetrar en la historia de su ciudad natal, llegando a producir abundante escritura sobre los hombres ilustres, los acontecimientos gloriosos, las tradiciones, personajes populares y los diversos problemas que presentó la ciudad en su proceso de despegue urbano.

La mayoría de estos trabajos fueron publicados en diversos periódicos y revistas locales y nacionales. En el desarrollo de su oficio como escritor cultivó casi todos los géneros literarios, destacando la crónica. Como periodista escribió desde el año 1922 en diversos periódicos regionales, entre ellos Bisemanario, Mañana, El Diario de Caracas, El Diablo Suelto, este último de corte humorístico e indudablemente en el diario El Impulso, donde por un tiempo mantuvo una sección llamada “Comentarios de El Impulso". Siendo parte del equipo de redacción de este importante periódico de la región, en este espacio escribió sobre diversos temas como la pintura y los pintores de la región, formuló fuertes críticas a la poca afición de los larenses por la lectura, la vida de importantes hombres de ciencia como don Lisandro Alvarado y múltiples temas que ocuparon su pluma.

Igualmente, en El Impulso se desempeña por espacio de casi 20 años como jefe de redacción y director. Fue colaborador permanente de diarios de circulación nacional, entre ellos El Universal y El Tiempo de Bogotá.

Participó de manera activa en la obra publicada por la Cámara de Comercio del estado Lara a propósito del Cuatricentenario de la ciudad titulada Guía Económica y Social del estado Lara. Su más importante obra publicada, Sol en las Bardas, constituye un testimonio fiel de amor por la ciudad, sobre ella su prologuista el Dr. Antonio Castillo Arráez, afirmó: "Únicamente la visión entusiasta de las casas por parte del narrador, puede dar la panorámica exacta e histórica de una ciudad... esa es precisamente la visión, en sentido de idea platónica que Eligio Macías Mujica tiene sobre su histórico y amadísimo Barquisimeto".

Macías Mujica encabezó importantes iniciativas dirigidas a alcanzar el bien colectivo y el progreso moral e intelectual de la ciudad, fue miembro fundador del Centro de Historia Larense e individuo correspondiente por el estado Lara de la Academia Nacional de la Historia. Aunque muere en la ciudad de Caracas, el día 20 de julio del año 1962, sus restos se encuentran sepultados en su tierra natal.

Fuentes Consultadas

- Macias Mujica, Eligio. "Comentarios". El Impulso. Barquisimeto, 10 de Abril 1928.

- _____. "Comentarios". El Impulso. Barquisimeto, 12 de abril de 1929.

- _____. "Comentarios". El Impulso. Barquisimeto, 15 de junio de 1929.

- _____. "Comentarios". El Impulso. Barquisimeto, 08 de abril de 1929.

- Querales, Ramón (1986). Bibliografía y Hemerografía del estado Lara (1557 - 1983). Vol. 1. P. 702.Caracas. Instituto Autónomo Biblioteca Nacional. Gobernación del estado Lara.

- _____. (1998). Antecedentes Históricos de la Literatura y Estudio de su Producción en el estado Lara. Barquisimeto: Fondo Editorial Río Cenizo. Colección “La Guaroa". Alcaldía del municipio Iribarren.

- Rodríguez Ortiz, Rafael. “Eligio Macías Mujica.” Boletín del Centro Histórico Larense N° XLVI. Barquisimeto, Abril- Junio de 1967.

Neffer Álvarez

Francisco De Paula Medina

Nació en Barquisimeto el 30 de marzo de 1874. Es considerado como el mejor violinista y profesor de música que ha tenido el estado Lara. Sus padres fueron Isadora Jiménez y Lorenzo Medina. La época de su nacimiento coincidió con la llamada edad de oro de la cultura musical de esta región, que para algunos autores se estableció entre 1860 y finales del siglo XIX.

Francisco, quien era apodado como Franco Medina, se inició en el violín bajo la tutela del maestro José Eligio Torrealba. A los cinco años de edad comenzó a interpretar las más bellas melodías. Su amor por este instrumento llegó a tal extremo que le construyeron un violín especial para sus pequeños brazos.

Medina obtuvo el título de bachiller en el colegio Nacional de Barquisimeto y pasó a la universidad, al colegio Federal a estudiar medicina, carrera que abandonó al culminar el quinto año. Desde muy joven dictaba una cátedra de música en el colegio Federal. También daba clases particulares y para finales del siglo XIX dirigió el coro de los Doctores, cuya única actuación fue una serenata que brindaron al presidente del estado Lara, general Aquilino Juares, quien le ofreció una beca para Europa al destacado músico, propuesta que rechazó.

Sin embargo, para el año 1900 tiene la oportunidad de hacer una presentación para el presidente de Venezuela, Cipriano Castro, quien luego de oírlo le ofreció nuevamente una beca y esta vez el joven acepta. Para ese momento había compuesto “Sonata del Tedio” (melodías religiosas) y “Requien a los Soldados”.

En Italia realizó estudios superiores de música con el maestro Gaetano Rampazzini y en 1905 fundó una escuela de música en Milán que dirigió por 25 años. El conservatorio de música de Milán organizó en 1908 un concurso para seleccionar el mejor método de enseñanza del violín, resultando ganador Franco

Medina. Para 1929, luego de muchos viajes junto a su esposa de nacionalidad italiana, es nombrado director de la Escuela de Música y Declamación de Caracas. En 1933 organiza en la capital larense la academia de música instrumental y canto “Nícolo Paganini” y con sus alumnos crea una orquesta de conciertos y un orfeón.

En 1936 el general José Rafael Gabaldón, gobernador del estado Lara, establece una escuela de música gratuita dirigida por Napoleón Lucena, lo que trajo como consecuencia que las escuelas particulares desaparecieran por falta de alumnos y sus maestros se trasladaran a Caracas, entre ellos, Franco Medina. A los cuatro años regresa a su ciudad llena de crepúsculos a dirigir la mencionada escuela, pero fue por poco tiempo ya que se marcha a Italia donde muere posteriormente.

Medina compuso para diferentes géneros: violín, piano, canciones, tríos, poemas sinfónicos y óperas. Entre sus obras principales se encuentran “Amor constante”, la “Canción de la Juventud”, “Danza del Caroní”, los “Colores de mi Bandera”, “Himno a la Ciudad de Barquisimeto” y el “Poema Heroico Sinfónico Coral” en honor al primer centenario de Bolívar compuesto por tres cantatas, la primera representa la época aborigen, la segunda la colonia y la tercera la independencia. Fue considerado como el tercer violín del mundo. Franco Medina murió en Italia el 18 de mayo de 1960.

Fuentes Consultadas

- Pereira, Pablo. (1992) Franco Medina. Barquisimeto: Edición del Centro de Historia Larense.

- Sociedad Bolivariana de Venezuela. Capítulo Correspondiente al Estado Lara. (1992) Personalidades Ilustres del estado Lara. Barquisimeto.

- Silva Uzcátegui, Rafael Domingo (1981). Enciclopedia Larense. Tomo II. 3era. Edición. Biblioteca de Autores Larenses. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.

Arnaldo Guédez y Natalia Galvis

Rafael Monasterios

Pintor, docente, cultivador del paisajismo donde se muestra como uno de sus grandes exponentes. Hijo de Pedro Monasterios Herize y Amalia Ramos nació en Barquisimeto (edo. Lara) el 22 de noviembre 1884.

Sus inicios se dan en 1891 bajo la dirección del dibujante Eliécer Ugel. En 1901 participa en la Revolución Liberadora, pero por razones de salud se aparta y se dedica de lleno a la pintura. En 1906 participa en la II Exposición de Manualidades y Artesanía del estado Lara donde gana la mención honorífica. En 1908 inicia el curso de pintura de la Academia de Bellas Artes de Caracas. En 1911 viaja a España para estudiar en la Escuela de Arte y Oficio de Barcelona, donde permanece hasta 1914 cuando regresa a Barquisimeto; a su regreso realiza trabajos decorativos en la iglesia de Cabudare.

Para 1916 va a El Tocuyo y decora la casa de Pío Tamayo. En 1919 expone junto con Armando Reverón en el Club Venezuela de Caracas. Contrae nupcias con Isabel Linares en 1920 y participa en salones internacionales como el de París donde obtuvo una medalla en 1937 y en la Bienal de Venecia. En 1936 funda la escuela de Artes Plásticas de Barquisimeto decretada por el gobernador general José Rafael Gabaldón. Permanece esta escuela hasta 1940 cuando renuncia al cargo.

En 1941 gana el Premio Nacional de Pintura en el II Salón Oficial. Aparte de otros galardones en 1959 obtuvo el Premio Armando Reverón. Ese mismo año la escuela de Artes Plásticas de Maracay adopta su nombre. Fue profesor del liceo Lisandro Alvarado y de la escuela de Artes Plásticas de Caracas. Ingresó al Círculo de Bellas Artes en 1912 y trabajó la pintura durante 50 años. Monasterios es uno de los principales paisajistas que ha tenido la plástica venezolana del siglo XX. Murió en Barquisimeto el 2 de noviembre de 1961

Fuentes Consultadas

- Silva Falcón, Willinger. (1999) Anuario biográfico del Edo. Lara. Barquisimeto.

- El Informador, 9 de noviembre de 1984 – El Informador, 1985 – El Informador, 20 de noviembre de 1984 – Romero Martínez. ¿Qué celebramos hoy? Caracas: Italgráfica, 1996.

Elsy Briceño

Egidio Montesinos Canelón

Pedagogo venezolano nacido en la ciudad de El Tocuyo actual capital del municipio autónomo Morán del estado Lara el 1 de Septiembre de 1831. Fue hijo del teniente coronel Pedro Manuel Montesinos, prócer del movimiento independentista y su madre fue Francisca Canelón. Realizó estudios en el colegio Nacional de El Tocuyo, en una época definida por el doctor José María Vargas, (quien para ese entonces se desempeñaba como director de Educación Pública Nacional) como años de verdadera miseria en materia educacional. Egresa como bachiller en Filosofía en el año 1849. A diferencia de la generalidad de estudiantes de su tiempo, quienes se inclinaban por carreras referidas a la medicina y las leyes, Egidio Montesinos Canelón definió lo que marcaría su vida por siempre: la Educación, oficio este que le haría ganar el título de Mentor de Occidente.

Ejerció su apostolado docente en el propio colegio Nacional de El Tocuyo donde un año después de egresado en 1850, recibe del doctor José María Vargas el nombramiento de profesor en Filosofía. Su vocación por la educación y las ciencias por las que profesó un profundo amor y respeto como una forma de impulsar la consolidación de la república lo llevó a mantener estrechas vinculaciones con la Universidad de Caracas, influenciándose de esta manera con los más avanzados conocimientos de la época ya que en esa casa de estudio se desempeñaba, entre otros, Adolfo Ernst (1832-1899), y Rafael Villavicencio (1839-1920) hombres que influyeron notablemente en la juventud universitaria de la época por sus concepciones positivistas, siendo esta la teoría científica más avanzada para el momento.

La labor fructífera desarrolla por Egidio Montesinos Canelón, en el colegio Federal de El Tocuyo y posteriormente en el colegio de la Concordia de esa misma localidad y del cual fue fundador, queda recogida en las palabras de uno de sus discípulos, el caroreño Ramón Pompilio Oropeza quien manifiesta de su maestro lo siguiente: “Es el padre que con amor me da un asiento en los bancos

de su colegio", y continua diciendo fuera de este templo todo es oscuridad y confusión, y en efecto ¿qué fuera de la existencia del hombre sin su ayuda? Una flor inodora y sin atractivo alguno, un campo salvaje y desierto, un débil pajarillo abandonado y sin nido.

Manifestaciones como esta de agradecimiento al empeño puesto en la formación de sus discípulos, se encuentran también en la obra de don Lisandro Alvarado en la cual se recogen expresiones que enaltecen la labor educativa de Egidio Montesinos Canelón. De igual manera es reconocido por el Dr. José Gil Fortoul entre otros .Luego de su muerte se publica la obra Consejos de un Padre a sus Hijos. Muere en El Tocuyo el 26 de julio de 1913.

Fuentes Consultadas

- Montesinos, Egidio. (1997) Consejos de un Padre a su hijo. (4ta. Edición.) Barquisimeto. Editorial Nueva Segovia de Barquisimeto.

- Morales de Pérez, Carmen. (1998) El Colegio de la Concordia de El Tocuyo y el Magisterio de don Egidio Montesinos. Barquisimeto: Colección Historia de la Educación en el estado Lara, Serie Instituciones Educativas: No. 2. Edición conjunta Fundación Buría-Fundacultura-Alcaldía del municipio Morán.

- Mac, Pherson, Telasco. (1981). Diccionario del estado Lara. Histórico, Geográfico, Estadístico y Biográfico. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la Republica.

- Bujanda Yépez, Carlos. (1969). Crónicas de la ciudad madre. Barquisimeto. Editado por el Colegio de Abogados del Estado Lara.

Arnaldo Guédez

Roberto Montesinos

Nació en El Tocuyo, actual capital del municipio autónomo Morán del estado Lara el 20 de julio del año 1889. Aun cuando su labor intelectual estuvo centrada en los oficios relativos al arte, la literatura, poesía, docencia y el periodismo, esta importante figura del pensamiento universal venezolano se puede definir como un filósofo, que supo manejar el arte del pensamiento para profundizar en la búsqueda de la comprensión del mundo para así explicar la razón de existencia del ser y específicamente el hombre que puebla esta parte del continente.

Proveniente de una honorable familia de origen tocuyano, el poeta Roberto Montesinos fue hijo del médico Egidio Montesinos Agüero y de la Sra. Antonia Garmendia; contrajo matrimonio con la Sra. Rosa María Yánez de Montesinos siendo sus hijos Néstor, Mercedes y Diosdada Montesinos, Teresa, Carmen y Clemencia Yépez. Evidentemente que su formación estuvo influenciada por la profunda devoción por las ciencias profesadas por su abuelo paterno el maestro Egidio Montesinos Canelón, precursor del más avanzado pensamiento educativo en esta región del el país.

Las ideas de este personaje venezolano del siglo XX están enmarcadas por un rechazo al autoritarismo dictatorial gomecista que gobernó en las tres primeras décadas del siglo XX en Venezuela, razón por la cual fue detenido y confinado a prisión junto a otros jóvenes que se oponían a la tiranía.

Se destacó como miembro del movimiento cultural “El Tonel de Diógenes” fundado por el poeta Pío Tamayo, Alcides Losada y Rafael Guédez, entre otros. De allí su pensamiento anti latifundista expresado en su poema “Canto a la Luna” publicado en su obra La Lámpara Enigmática, donde deja constancia de su

compromiso humanista, profesando su convicción por la necesidad de conquistar un mundo basado en la democracia que permitiera la igualdad de los hombres.

Su labor en el campo de la pedagogía y la docencia se destaca en las cátedras que ejerce como profesor de Historia Universal, Geografía y Mineralogía; por su manejo autodidacta de los idiomas Francés, Latín y Árabe, lo cual le permite ejercer como profesor de estas lenguas. Fue además director de las siguientes Instituciones: colegio Federal de Barcelona y San Felipe, liceo Eduardo Blanco de El Tocuyo y Lisandro Alvarado de Barquisimeto.

Entre sus obras más importantes destacan La Lámpara Enigmática publicada en 1925 y prologada por el doctor Lisandro Alvarado, quien destaca los elementos modernistas y de vanguardia presente en la obra de Montesinos. Los Lagos Verdes (prosa - 1928) trabajo dedicado a su ciudad natal, referencia metafórica que ha sido adoptada como segundo nombre de la ciudad de El Tocuyo. Fue traductor al castellano de importante obras de la literatura europea.

Es quizás uno de los más importantes periodistas de la entidad, destacándose su labor en el campo de la comunicación social como redactor del periódico El Heraldo de Barquisimeto, fundador de la Quincena Literaria de El Tocuyo, articulista de los periódicos nacionales El Fantoche, El Nacional, El Universal y El Impulso, así como también de publicaciones internacionales.

Fue propuesto en varias oportunidades para representar a Venezuela en el exterior como cónsul o embajador, cargos que no aceptó para dedicarse a su verdadera pasión, la escritura y la cátedra.

La casa de Roberto Montesinos aún se encuentra en pie como fiel testigo de los tiempos, resistiendo incluso el sismo que sacudió a la ciudad en 1950, está ubicada en la calle Sucre II cerca de la plaza Santa Ana, allí, su amada Rosa Margarita Yánez de Montesinos se encarga de cuidar celosamente su recuerdo

que aún deambula por el barrio Santa Ana, desde donde este hombre ejemplar, supo proyectar al mundo sus pensamientos y filosofía. Muere en El Tocuyo un 13 de octubre de 1953.

Fuentes Consultadas

- Montesinos, Roberto. (1929) La Ciudad de Los Lagos Verdes. Empresa El Tocuyo.
- _____. (1915) La Lámpara Enigmática. El Tocuyo.
- Montesinos, Egidio. (1997) Consejos de un Padre a su hijo. (4ta. Edición.) Barquisimeto. Editorial Nueva Segovia de Barquisimeto.
- Guédez, Rafael. Revista Juventud año 1, numero 27. 1924.
- D' Sola, Otto. (1940) Antología de la Poesía Venezolana. Dirección de Cultura del M.E.N. Caracas.
- Ortiz. C. Franz (2001) Poesía y Prosa de Roberto Montesinos. Colección El Tonel de Diógenes. Edición del Centro de Cultura Popular Guachirongo. Barquisimeto.

Arnaldo Guédez

José Trinidad Morán

Nació en El Tocuyo el 26 de noviembre de 1796. Fueron sus padres José Gregorio Morán y María del Rosario Manzano. Transcurrió su infancia y primeros años de la adolescencia en su ciudad natal, donde aprendió las primeras letras bajo la guía de sus padres. En estos años eran frecuentes las reuniones en su casa, entre los amigos de su padre, para discutir e intercambiar ideas sobre los acontecimientos que sucedían en Venezuela y el mundo. Estas tertulias iban creando conciencia política en el joven José Trinidad y su hermano.

Los acontecimientos del año 1812 y la arremetida del realista Monteverde en el suelo larense persiguiendo a toda persona considerada enemiga, lleva a la familia Morán a trasladarse hacia Trujillo en el año 1813. Al tener conocimiento de que Simón Bolívar se encontraba allí durante el recorrido de la Campaña Admirable el señor Morán le ofrece sus hijos para servir al ejército. Es así como los hermanos Morán ingresan al batallón Quinto de la Unión, iniciando así una larga participación en la vida militar.

José Trinidad Morán participó en numerosas batallas entre los años 1813 – 1814: en Taguanes (31 de julio), en Bárbula (30 de septiembre), en las Trincheras (3 de octubre), en Vigirima (25 de noviembre), en La Puerta (3 de febrero) y en San Mateo (25 de marzo). Acompañó al libertador Simón Bolívar en la emigración a Oriente en el año 1814. En Aragua de Barcelona es designado subteniente del batallón Girardot. Es allí donde conoce a Antonio José de Sucre, quien era mayor del batallón Cazadores de Cumaná, con el cual estableció una estrecha amistad.

Después de la pérdida de la Segunda República en 1814 viajó con Bolívar a Cartagena y combatió contra las fuerzas enemigas, hasta llegar a la ocupación de la capital neogranadina. Luego es hecho prisionero y después de cierto tiempo logró escapar e incorporarse nuevamente al ejército patriota. Al respecto, el historiador Reinaldo Rojas (2002), comenta “Como dato curioso de su vida, a

Morán le tocó vivir acontecimientos muy particulares como patriota y revolucionario independentista. Hecho prisionero en el Cauca,… es incorporado por los españoles al batallón del Rey, donde se mantuvo de servicio por varios meses. (p. 83).

Más tarde tuvo una brillante participación en la liberación de Ecuador en batallas como Yaguachi y Ambato, este última con resultados desfavorables para los patriotas. En sus memorias Morán comenta lo siguiente: “Emprendí, al galope, con cuarenta hombres por el centro de la llanura, rodeado a poco de enemigos que pretendían cerrarnos el paso matando con mi propio sable a algunos de ellos, salvé al general y a varios oficiales del Estado Mayor…”(Guinassi, Morán, p. 81), luego es enviado al Perú junto a Sucre y participa en las gloriosas batallas de Pichincha, Pasto, Corpahuaico y Ayacucho, actuaciones éstas que le hicieron merecedor de ascensos y reconocimientos en su carrera militar.

En el mismo campo de la batalla de Ayacucho, el 9 de diciembre de 1824, fue ascendido al grado de teniente coronel. Allí se sella la Independencia de Perú y quedan prácticamente terminadas las acciones militares por la independencia.

Luego se residenció en el Perú, en la ciudad de Arequipa, contrajo matrimonio con Rafaela Zereceda Zacometa, en el año de 1825; participó activamente en la vida política del Perú, hasta su muerte ocurrida el 3 de diciembre de 1854 en la misma ciudad.

Fuentes Consultadas

- Blas, Bruni Celli (1945). Procerato Tocuyano. Caracas: Impresores Unidos.

- Cañizales Verde, Francisco (1987). Notas Biográficas de Próceres Larenses. Barquisimeto: Edita: Funda cultura, Corpoccidente, Enelbar, Funda Lara.

- Felice Cardot, Carlos (1982). Los Héroes Epónimos. Caracas: Ediciones de la Academia Nacional de la Historia.

- Guinassi Moran, Alfredo (1954). El General Trinidad Morán, 1796 a 1854: estudios históricos y biográficos. Caracas: Ministerio de la Defensa.

- _____(1952). 1796 – General Trinidad Morán – 1854. Dirección de Cartografía Nacional.

- Grisanti, Ángel (1952). General José Trinidad Morán, el pequeño gigante de El Tocuyo. Caracas: Editorial Ávila Gráfica.

- Garcia Yepez, Janette y Pedro Rodríguez Rojas (1999). Personalidades Tocuyanas. Publicación de la Alcaldía del Municipio Morán.

- Iribarren Celis, Lino (1954). José de la Trinidad Morán, Enfoque Historiográfico. Caracas: Tipografía Universo.

- Jiménez Arráiz, Francisco (1923). El General Trinidad Morán. Caracas: Tipografía Mercantil.

- Pereira, Pablo (1995). Los Bronces y Medallones Larenses. Ediciones del Gobierno del Estado Lara. Fundacultura. Colección: Autores Larenses.

- Diccionario de Historia Larense. Fundación Polar. Caracas: 2da. Edición. 1997.

- Boletín de la Sociedad Bolivariana de Venezuela. Capítulo correspondiente al Estado Lara. Personalidades Ilustres del estado Lara. Barquisimeto. 1992.

- Rojas, Reinaldo (2002). Hechos y Personajes de nuestra Historia. 2da. Edición (aumentada y corregida). Fondo Editorial Buría, Dirección General Sectorial de Educación, Cultura y Deporte del estado Lara.

- Moran, José Trinidad. Contestación a los manifiestos de los Generales Orsegoso y Nieto en la parte que se ocupan de él. Valparaíso: Imprenta de El Mercurio, 1840.

- _____. Exposición que hace a los pueblos sobre la injusticia con que han desatendido las leyes que favorecen a sus derechos… Arequipa: Imprenta Mariano N. Madureño y compañía, 1850.

Magalis Pérez

Presbítero Salvador Montes de Oca

En la ciudad de Carora, estado Lara, nace en octubre de 1895 o 1896, el futuro obispo de la diócesis de Valencia, Salvador Montes de Oca Montes de Oca, hijo de Doña Rosario Montes de Oca y don Andrés Montes de Oca. Desde muy joven demostró su inclinación por el ideario religioso, producto quizás de la relación con dos notables humanistas de la ciudad del Morere, Lucio Monte de Oca y el sacerdote Carlos Zubillaga.

Siguiendo su vocación religiosa, cursó estudios en el seminario de Barquisimeto, luego en Italia, posteriormente regresa a Venezuela y entra al seminario de Caracas, donde recibe el subdiaconado en el año 1921 de manos de su mentor espiritual monseñor Aguedo Felipe Alvarado. Para el año 1922 se ordena de sacerdote y canta la primera misa en la iglesia San Dionisio de su ciudad natal. Asume responsabilidades religiosas en las comunidades de Cubiro (municipio Jiménez) y Anzoátegui (municipio Morán) del estado Lara; en 1923 es designado secretario de cámara y gobierno del Obispado, capellán del Santuario de La Paz y director espiritual del seminario de Barquisimeto, así lo refiere el escritor Rafael Domingo Silva Uzcátegui en la Enciclopedia Larense.

Para el año 1927 funda y dirige el periódico El Embajador, semanario de intereses generales, aunque dos años antes dirigía otro periódico religioso titulado Fulgores Eucarísticos, órgano de las obras del santuario eucarístico de la Paz, en Barquisimeto. El 23 de octubre del año mencionado es electo por el Congreso Nacional para ocupar el cargo de obispo de Valencia y dos años después (1929) es expulsado del país por decreto del Ejecutivo nacional, suscrito por el entonces presidente doctor Juan Bautista Pérez. Le tocaría vivir esta etapa de su vida en la isla de Trinidad, en la casa de un pariente. Cuando regresa a Venezuela ya tenía previsto renunciar al cargo como máxima autoridad eclesiástica de la entidad carabobeña, hecho que se cumple en diciembre de 1934. Fue trasladado a Europa donde le fue asignado el obispado de Bilta. Sin embargo, sus dolores

espirituales y físicos motivan un descanso del religioso y decide convertirse en miembro de la congregación del Santísimo Sacramento, en la que permanecería aproximadamente hasta principios de 1943. Luego ingresa a un convento en Italia donde será identificado como el Hermano Bernardo María.

Como consecuencia de la ocupación del convento de la Farneta, en el que se encontraba el sacerdote, por fuerzas del Ejército alemán durante el holocausto de la segunda Guerra Mundial (1944), el presbítero larense Salvador Montes de Oca Montes de Oca es asesinado junto a otros religiosos. Así termina su vida al servicio de la tribuna espiritual de la iglesia Católica, a la que fue fiel desde niño.

Fuentes Consultadas

- Álvarez Gutiérrez, Pbro. Alberto (1967). La confesión de fe en Monseñor Salvador Montes de Oca. Fondo Editorial de la Alcaldía del municipio Torres. Carora, estado Lara. 151p.

- Perera, Ambrosio (1967). Historial Genealógico de Familias Caroreñas. Dos Tomos. Segunda Edición. Imprenta Gráfica Americana. Caracas.

- Querales, Ramón (1986). Bibliografía y Hemerografía del estado Lara (1557 – 1983). Volúmenes II Edición del Instituto Autónomo de biblioteca Nacional y de Servicios de Bibliotecas. Caracas.

- Silva Uzcátegui, Rafael Domingo (1981). Enciclopedia Larense. Geografía, historia, cultura y lenguaje del estado Lara. Tomo I. Tercera Edición. Ediciones de la Presidencia de la República. Biblioteca de Autores Larenses. Caracas.

- Zubillaga Perera, Cecilio (1993). Índice del Archivo "Zubillaga". Compilación y organización por Ramón Querales. Prólogo de Mario Briceño

Perozo. Edición de la Academia Nacional de la Historia. Serie Obras Completas N° 05, Caracas.

O

Juan Alberto Olivares

Médico cirujano, investigador científico y farmaceuta. Denominado médico de los pobres por su don humanitario nació en Barquisimeto a mediados del siglo XIX. Se graduó en la Universidad el 30 de octubre de 1855.

Fuera del ámbito de la medicina, el doctor Olivares fue un acucioso investigador. Extrajo de la flora larense importantes productos medicinales. Descubrió el poder analgésico de la clorofila, publicando dicho trabajo investigativo en un folleto titulado “Las tres hojas”. Allí también hace referencia a la pulpa de la guanábana la cual “mata los piojos, y disminuye la inflamación y el prurito producido por las niguas, que las hojas de yocoyoco y no las bayas, son un excelente tópico en la culebrilla o zona, y que las hojas de ñongué quitan el dolor en las caries dentales” (Anzola, 1952).

Estos descubrimientos de las bondades terapéuticas de la flora permitieron al doctor Olivares poner al alcance de los pobres, medicinas de alto poder curativo. Tanto este profesional como el doctor Rudecindo Fréitez Pineda lucharon porque la gente utilizara las propiedades curativas de las especies vegetales ante la situación económica precaria de la mayoría de la población venezolana, que la hacía presa de diversas enfermedades.

Olivares como científico demostró agudeza en sus planteamientos. Se recuerda una célebre respuesta que dio en 1916 al filósofo panameño Guillermo Patherson quién formuló la siguiente pregunta: ¿Si existe el alma y se separa el cuerpo al morir el individuo, en cuál de las dos muertes se separa y por qué? A lo que el doctor Olivares contestó que el cuerpo no tiene dos vidas y en consecuencia dos muertes. De esa manera se proscribió el concepto de dualidad orgánica, toda vez que se aceptaba al ser humano dentro de la unidad de energía cósmica.

Este célebre personaje también practicó la crítica literaria y el periodismo. En 1886 cuando ejercía la profesión en Duaca fundó el periódico El Siete. Olivares nació en Barquisimeto y murió en Maracay. Tuvo como hijos a Andrés, Alberto Eladio, Julián, Ángela y Magdalena.

Fuentes Consultadas

- Silva Falcón, Willinger (1999). Anuario Biográfico del estado Lara. Editado por la Cámara de Comercio.

- Anzola, D. (1952) Barquisimetanos Ilustres. Biblioteca de Cultura Larense, Volumen II, Edición conmemorativa del IV centenario de la ciudad de Barquisimeto. Editorial Ávila Gráfica-Venezuela.

- Sociedad Bolivariana de Venezuela. (1992). Personalidades Ilustres del Estado Lara. Barquisimeto.

Arnaldo Guédez-Natalia Galvis

Ramón Pompillo Oropeza

Conocido por ser uno de los educadores más prestigiosos del occidente del país, Ramón Pompilio Oropeza nació el día 13 de noviembre de 1860 en Carora, estado Lara. Fueron sus padres don Pastor Oropeza y la señora Francisca Álvarez Oropeza; su familia formó parte, aún sin poseer bienes materiales, de la selecta sociedad caroreña ya que su linaje así se lo permitió.

Inició sus primeros estudios bajo la rectoría de la señorita Felipa Espinoza, continuándolos de la mano de los educadores José Remigio Jiménez, José González y José Benito Hurtado con quienes completó la primaria y gracias al apoyo familiar se trasladó a la ciudad de El Tocuyo. Allí figuró entre los más fieles y aventajados discípulos de uno de los más grandes maestros de occidente en el siglo XIX, el bachiller Egidio Montesinos Canelón.

En el colegio de La Concordia el joven Ramón Pompilio obtuvo una sólida formación en el campo religioso y de las humanidades. A decir de quienes han estudiado su obra educativa, es por influencia del maestro Montesinos que se desarrolla en él la vocación de educador que lo llevó a dedicarse a este mundo por espacio de casi cincuenta años. Al egresar del colegio de La Concordia en el año 1883 con su título de bachiller en Filosofía, el joven Oropeza regresó a Carora y allí por un corto período de tiempo se dedicó a recibir clases de Derecho Canónigo, a la par que inició un largo camino por la educación regional, al dictar una cátedra de filosofía en el año 1884, luego que se produjera la muerte del licenciado Lázaro Perera, acción con la cual un grupo de jóvenes caroreños logró culminar sus estudios y el propio Ramón Pompilio Oropeza tuvo la oportunidad de descubrir su vocación.

En agosto de este mismo año se traslada a la ciudad de Caracas a cursar estudios superiores en el área de las Ciencias Políticas; allí se destacó entre los mejores estudiantes, lo cual hizo pensar a sus condiscípulos que se convertiría en

uno de los más brillantes abogados del país; pero no fue así, su verdadera vocación ya había sido fijada durante su permanencia al lado del viejo maestro tocuyano a quien llegó a considerar un padre y cuyo ejemplo de vida consagrado a la enseñanza quiso imitar, dando muestra de esto en la propia Caracas al alternar sus clases en la universidad con la experiencia docente, al impartir clases de geometría, historia y física en instituciones como el colegio Las Mercedes, el seminario Metropolitano y el colegio Venezuela, entre los años 1885 y 1886.

Su entusiasmo por la ciencia que no implicó nunca el abandono de la religión ya que era un fervoroso católico, lo llevo a presidir una sociedad científico-literaria junto a su compañero del colegio tocuyano José Gil Fortoul . Su estadía en la ciudad de Caracas culminó con la obtención del título de abogado otorgado por la universidad caraqueña el día 17 de febrero de 1890. Casi de inmediato regresó a su ciudad natal, donde acoge la misión junto a otras importantes personalidades caroreñas de fundar un centro de enseñanza secundaria.

Esta aspiración de la sociedad caroreña se hizo realidad el día 1 de mayo de 1890, cuando el ansiado colegio que llevó por nombre La Esperanza, abrió las puertas a un grupo de jóvenes ávidos de conocimientos. De las aulas de esta importante institución educativa egresaron jóvenes que con el transcurrir del tiempo se convirtieron en verdaderas personalidades en el mundo de ciencia y la cultura en el país. Para mencionar sólo algunos citemos los nombres de el bachiller Rafael Lozada, Rafael Tobías Márquiz, Pablo J. Álvarez, Agustín Oropeza, Pastor y Ambrosio Oropeza, Juan Carmona, Ambrosio Perera, Agustín Zubillaga, Luis Beltrán Guerrero, Juan Oropeza, Ricardo Álvarez, entre muchos otros que deben en gran parte su formación al maestro Oropeza, quien con una vasta cultura humanística supo inculcar en sus alumnos la curiosidad permanente hacia el conocimiento.

Es mucho lo que las nuevas generaciones de educadores podrían aprender de la obra de Ramón Pompilio, ya sea como educador, como ciudadano y como ductor de una conciencia pública. Su largo magisterio culminó sólo con su desaparición física el día 21 de marzo de 1937.

Fuentes Consultadas

- Cortés Riera. Luis. (1997). Del Colegio Esperanza al Colegio Federal Carora (1890-1937). Carora: Fondo Editorial Buría.

- _____. (2001). Ramón Pompilio Oropeza, Apostolado y Magisterio. Huellas en la Historia (Metrobus). (Mimeografiado).

- "El Cincuentenario de la Fundación del Colegio La Esperanza" El Impulso. Barquisimeto, 01 de Mayo de 1940.

- Linares Atilano. y Benicia Sánchez. (Comp.) (1992). Personalidades ilustres del estado Lara. Barquisimeto. Sociedad Bolivariana de Venezuela. Capítulo correspondiente al estado Lara Centro.

- Morales de Pérez, Carmen. (1998). El Colegio de La Concordia de El Tocuyo y el Magisterio de Don Egidio Montesinos. Barquisimeto: Fondo Editorial Buría.

- Zambrano Urdaneta, Oscar. (1981). Educadores Venezolanos. Caracas: Publicaciones de MENEVEN.

Neffer Álvarez

Pastor Oropeza

Médico pediatra, profesor universitario, parlamentario, escritor. Padre de la pediatría e iniciador de la atención materno infantil, de los estudios de pediatría y del conocimiento de la puericultura en Venezuela. Hijo de Sofía Riera y Lisímaco Oropeza, nació en Carora el 12-de octubre de 1901. La educación de Pastor Oropeza fue estricta y se le formó dentro de un conjunto de principios éticos que le sirvieron de norte a lo largo de su dilatada existencia.

Sus estudios primarios y secundarios los realizó en su ciudad natal hasta graduarse de bachiller en filosofía y letras en el colegio Federal (1916). En todos estos años recibió enseñanza y consejos de excelentes maestros entre ellos; Ramón Pompilio Oropeza, Manuel Torrealba Ramos, Cecilio Zubillaga Perera y Rafael Tobías Marquíz. Dos años después (1918) llegó a Caracas e ingresó a la Universidad Central de Venezuela (UCV) donde cursó la carrera de medicina, título que recibió en 1924. A partir de este momento demuestra un espíritu de entrega al servicio público y por el ejercicio de la medicina, esto puede explicarse por influencia de algunos de sus profesores en la universidad como José Gregorio Hernández, José Izquierdo, Enrique Toledo Trujillo, Enrique Tejera, Antonio Rísquez y Luis Razetti.

Por su sensibilidad social e ideales democráticos es hecho preso en 1921, por haber participado en la huelga de los tranviarios de Caracas, situación que se volvió repetir en 1930, en la prisión Las Tres Torres de Barquisimeto. En el año 1925 retorna a Caracas donde se dedicó a su profesión en el hospital San Antonio de Padua. En 1927 se traslada a Francia donde prosiguió estudios en la Universidad de París, para especializarse en pediatría obteniendo el título de Médico Colonial, especialidad en Pediatría. En estos años adquiere gran destreza y experiencia con los mejores expertos en sanidad infantil de Francia, los profesores Marfan y Nobecourt.

De regreso a su ciudad natal funda junto con dos familiares la clínica Riera Silva. En 1931 contrajo matrimonio con Egilda Herrera Gutiérrez con quien procreó cuatro hijos. Pero el doctor Oropeza ya tenía un hijo con Águeda del Carmen Mujica, su primogénito Héctor Mujica, fundador de los estudios de periodismo en Venezuela, escritor y político. En 1935 publica el libro El niño, en el que recoge una serie de charlas y conferencias para ser divulgadas entre médicos, enfermeras y madres en su ciudad de Carora. A raíz de esta publicación es llamado por Enrique Tejera, ministro de Sanidad y Asistencia Social, para que se incorporara al recién creado despacho. Desde ahí se concreta la creación de: la división materno infantil del MSAS (1936), Consejo Venezolano del Niño (1936), hospital municipal de Niños de Caracas (1937), Instituto Nacional de Puericultura y Pediatría entre otras instituciones.

También la docencia ocupó parte importante de su vida. Incursionó en la política, siendo electo diputado al Congreso Nacional por el Distrito Federal (1941 – 1945). Senador e individuo de número de la Academia Nacional de Medicina, la cual presidió entre 1976 y 1978. En 1964 se crea el Premio Pastor Oropeza al mejor trabajo científico de carácter pediátrico cada año. En 1986, el Ejecutivo nacional publica gran parte de su obra escrita. En 1988 fue instituida la Medalla de la Salud Pastor Oropeza. En sus numerosas publicaciones están presentes sus preocupaciones: Protección infantil, enfermedades en los niños, vacunación, alimentación infantil. Son varios los hospitales que llevan su nombre en nuestro país, entre ellos el de Carora y el del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales en Barquisimeto. Murió en Carora el 7 de septiembre de 1999.

Fuentes Consultadas

- Oropeza, Pastor. (1943) Las cuádruples Mendoza. Caracas: Editorial Elite.

- _____. (1955) Discurso de recepción en la Academia Nacional de Medicina. Caracas: S.N.

- _____. (1951) Enseñanza de la pediatría Ponente: Profesor Pastor Oropeza. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Médicas.

- _____. (1945) Exposición sobre alimentos y materias puras. Ponente doctor Pastor Oropeza. Caracas: III Conferencia Interamericana de Agricultura.

- _____. (1955) Instrucciones para la alimentación de los niños. Caracas: Editorial Elite.

- _____. (1963) Palabras de un pediatra. Caracas: Editorial Arte.

- _____. (1955)La Puericultura y administración sanitaria. Caracas: S. N.

- _____. (1937) Reglas de higiene infantil. Caracas: Ministerio de Sanidad y Asistencia Social.

- _____. (1987) Obras Selectas. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.

- _____. (1961) Veinticinco de periodismo

- Congreso de la República. Cámara de Diputados. (1994) Por los niños de Venezuela Edición homenaje a la memoria del Dr. Pastor Oropeza. Caracas

- Gonzáles Navas, Alfredo. (1993) Discurso (...) en el acto de incorporación a la Academia Nacional de Medicina de Caracas Caracas. Publicaciones de la Secretaria de la Universidad Central de Venezuela.

- Querales, Ramón. Bibliografía y Hemerografía del Estado Lara, tomo I y II. Caracas: Gobernación del estado Lara, Instituto Autónomo Biblioteca Nacional, 1986.

- Diccionario Multimedia de la Fundación Polar. Biografías.

Sadia Yordi

Trino Orozco

Destacado pintor larense, considerado por los críticos del arte como uno de los mejores acuarelistas de Venezuela; nació en Humocaro Alto, pueblo del municipio Morán del estado Lara, el 9 de enero de 1915; hijo de Trinidad Orozco y María Antonia Sánchez. Cursó sus estudios de primaria en su pueblo natal y al igual que su hermano José Rafael Orozco estaría destinado a cursar estudios de sacerdocio en el seminario Divina Pastora de Barquisimeto, donde permaneció sólo cuatro años sin haber logrado el objetivo propuesto, ya que su inclinación por la pintura lo llevó a retirarse de ese centro contrariando los deseos familiares.

Viaja a Caracas en 1930 y cursa estudios en la escuela de Artes Plásticas en horario nocturno, pues en el día debía trabajar para sufragar sus gastos; allí estudia la figura humana, el desnudo, el bodegón, la composición; tiene como maestros a Rafael Monasterios, Marcos Castillo, Cruz Álvarez Sales. En 1931 realiza su primer cuadro de carácter religioso titulado “El Bautizo de Jesús”, perteneciente hoy a la iglesia de Humocaro Alto. En el año 1932 viaja a Valencia donde consigue un ambiente intelectual propicio para seguir pintando, hace amistad con Felipe Herrera Vial, Luis Augusto Núñez, Braulio Salazar, Leopoldo La Madriz, Castor Vásquez, Luis Ramón Cerro y otros. Se inicia en el arte de la acuarela y pinta una serie de paisajes valencianos de visión impresionista.

A partir de 1934 expone sus trabajos en Caracas, Valencia, Acarigua, siendo su primera exposición en Barquisimeto en el año 1935, la cual es reseñada en El Impulso así: “La primera exposición del joven pintor Trino Orozco, en el Centro Social… auspiciada por el Ateneo de Barquisimeto…” (El Impulso, 29 de noviembre de 1935, Nº 10.281, p. 4). La misma fue comentada por Lino Iribarren Celis, Antonio Castellanos, Gustavo Eloy Machado y Luis Matute Heredia en la prensa local. Su obra es meritoria de valiosos comentarios en el mundo del arte, ejemplo de ello citamos un artículo titulado “Cuestiones de Arte: Valores Artísticos Larenses” escrito por Hermann Garmendia en El Impulso, en el cual hace

referencia a un comentario de la Revista Nacional de Cultura en sus dos últimos números, que apunta "… como nota sobresaliente de su lírica cromática la tendencia a interpretar el arte como función social." (El Impulso, 25 de marzo de 1940, Nº 11.487, p. 3). Y agrega Garmendia "Las figuras humanas de Orozco son implacables. Exhiben (sic) una miseria arrolladora en el fondo de un paisaje escuálido, sobrio de coqueterías cromáticas…" (Idem).

Dentro de esta línea de interpretación del arte como función social, destacamos las siguientes obras: "Los Hijos de Nadie" y "El Limpiabotas" en 1938; en el año 1954 pinta "Retrato de mi Hija" y la figura de Cristo "Getsemaní", impresionante por su dramatismo. En este mismo orden, fundó en Carora una escuela de arte donde les daría clases tanto a estudiantes humildes como adinerados. Dictó clases en el colegio Federal de Barquisimeto en ausencia del artista Rafael Monasterios.

Luego viaja a Europa, especialmente a España, donde se relaciona con personalidades ligadas al arte y la cultura, como Luis Alfredo López Méndez, José Rafael Pocaterra, Héctor Villalobos, Mario Briceño Iragorry, Rafael Arráiz y otros; visita numerosos museos. Su loable trayectoria le hizo merecedor de numerosos reconocimientos, premios y distinciones otorgadas por instituciones oficiales y privadas; su trabajo artístico producto de un esfuerzo constante y positivo le hace ser un ejemplo y un estímulo para los jóvenes de hoy y de ayer. Finalmente muere a la edad de 79 años, en Barquisimeto el 3 de octubre de 1994.

Fuentes Consultadas

- Primer Anuario de la Pintura Larense (1987). Una publicación de Ediciones Hola Mundo.

- Segundo Anuario de la Pintura Larense (1989). Editor José Boraure Lara.

- Aranguren, Willy. Aproximación cronológica – documental a la vida y obra de Trino Orozco. En: El Impulso, 19 de enero de 1995, C. 1.

- Silva Falcón, Willinger (1999). Anuario Biográfico del Estado Lara.

Magalis Pérez

P

Vincencio Pérez Soto

Figura larense de destacada trayectoria en el campo político y militar, asiduo lector de historia y literatura, y aunque no "… tuvo veleidades de estilista… escribía y lo hacía bien", según lo describe en artículo publicado en El Impulso, el Dr. Argimiro Bracamonte. Nació Vincencio en El Tocuyo el 24 de julio de 1883, hijo del abogado José Vincencio Pérez y doña Herminia Soto de Pérez. De ellos recibió una buena educación y aprendió principios de moral y valentía para enfrentar las vicisitudes de la vida. Cursó estudios en el colegio de la Concordia en su ciudad natal, dirigido por el insigne maestro de occidente don Egidio Montesinos Canelón. Desde muy joven se incorporó en las milicias bajo las órdenes de los generales Rafael Montilla y Rafael González Pacheco y participó en varios combates durante la Revolución Libertadora en tierras de Lara y Yaracuy entre los años 1902 y 1903.

En el año 1905 es ascendido a general y pasó a desempeñar varios cargos bajo las órdenes del general Juan Vicente Gómez, tales como jefe de batallón, jefe de regimiento y jefe del estado mayor de la Comandancia de Armas del estado Lara; cuando Gómez asume la presidencia de la república en 1908, Pérez Soto es nombrado jefe civil de distrito en Lara y luego en Falcón y Mérida, y en estos cargos, a pesar de las actuaciones fuertes y drásticas que imponía la propia época, supo guardar un profundo respeto por la cultura a la cual "… le dio generoso impulso, llamando a colaborar a su lado a prestantes intelectuales del país". (El Impulso, 1955, Nº 16.311).

Al parecer del doctor Argimiro Bracamonte (1955) esta cualidad lo distinguió y ennobleció entre los políticos de la época. Prestó ayuda y colaboración a muchos jóvenes estudiosos, que "… a la sombra de su amistad generosa… pudieron realizar sus estudios." (El Impulso, 1955, Nº 16.341). Además era considerado como un hombre caballeroso y consecuente, que no comprendía, ni aceptaba la

traición, "… la palabra amigo, tenía para el general una significación sin regateos". (Idem).

Destacan en su trayectoria política el ejercicio de la presidencia en varios Estados del país, a saber Apure (1918 – 1921), Bolívar (1921 – 1923), Trujillo (1924 – 1926), Zulia (1926) y Lara (1935), así como también fue gobernador de la plaza de Puerto Cabello y presidente provisional del estado Portuguesa (1913). Durante su permanencia en el estado Bolívar "… recibe varias concesiones petroleras en la zona del bajo Orinoco (1922) que transfiere en 1926". (Diccionario de Historia de Venezuela, 1997).

Como presidente del estado Trujillo le correspondió la supervisión de la construcción de la carretera trasandina en el tramo Valera-Escuque y en el Zulia tuvo que restablecer el orden perturbado por el impacto de la nueva industria petrolera y por algunos movimientos de las propias compañías extranjeras. Allí logró reafirmar la soberanía del Estado venezolano obligando a dichas empresas a respetar las normas establecidas para su operación según las concesiones otorgadas, "… evitando, en particular, que la Lago Petroleum adquiriera, como lo tenía proyectado, la isla de Toas situada en el lago de Maracaibo." (Idem).

En ese mismo Estado realizó obras de importancia desde el punto de vista social, como la creación de la "gota de leche" en la ciudad de Maracaibo y la construcción del asilo de San José de la Montaña, además de templos que aún hoy embellecen a la ciudad. Después de la muerte del general Gómez (diciembre de 1935), Vincencio es trasladado al estado Lara a ejercer la presidencia, acto que fue reseñado por El Impulso en su primera página, así: "El general Vincencio Pérez Soto, presidente de Lara… Esperamos que el general Pérez Soto, a quién saludamos cortésmente, haga en Lara una administración acorde con las aspiraciones públicas en este ciclo de reparaciones…" (El Impulso, 1935, Nº 10.303).

Igualmente se hace eco de este acontecimiento el conocido periodista larense Eligio Macías Mujica, para entonces director del citado Diario y manifiesta su confianza de que el "… nuevo magistrado, asesorado por el general López Contreras realice la obra reparadora…" ya que el pueblo venía clamando por justicia. (El Impulso, 1935, Nº 10.304).

A raíz de los sucesos del 14 de febrero de 1936, Vincencio Pérez Soto se ve obligado a salir del país, dirigiéndose a Costa Rica, regresando a Venezuela en el año 1941, pero debido al golpe de Estado del 18 de octubre de 1945 vuelve al exilio. Sus bienes son confiscados por el Tribunal de Responsabilidad Civil y Administrativa, y más tarde le serán restituidos por la Junta Militar de 1948.

Cuentan entre sus actividades el haber sido nombrado miembro de la Junta Coadyuvadora de Caracas para la celebración de los cuatrocientos años de El Tocuyo en el año 1943, al lado de distinguidas personalidades como los doctores Ambrosio Perera, Antonio Álamo, Antonio Manzano, Beltrán Perdomo Hurtado, Pastor Oropeza y otros. Allí propone asumir la reconstrucción del viejo templo de Santa Ana por el cual guarda gratos recuerdos; también escribe una obra titulada Anecdotario Tocuyano en el año 1945.

Este hijo de la ciudad de los Lagos Verdes, El Tocuyo, tan discutido y adversado por muchos, pero descrito como hombre de gran talento y valentía, por otros, fallece en la ciudad de Caracas el 18 de noviembre de 1955.

Fuentes Consultadas

- Pérez Soto, Vincencio (1945).Anecdotario Tocuyano. Caracas: Tipografía Casa de Especialidades.

- Cuarto Centenario de la Fundación de El Tocuyo (Acuerdos, Documentos y Publicaciones). La C.A. Central Tocuyo como homenaje a la ciudad de El Tocuyo en sus 425 años. Ediciones Senda Ávila.

- Fundación Polar (1997) Diccionario de Historia de Venezuela. Caracas.

- Hernández, Tiberio (1938). Un Venezolano de Leyendas. Maracaibo.

- "El General Vincencio Pérez Soto, Presidente de Lara." En: El Impulso, Barquisimeto, 27 de diciembre de 1935. Nº 10.303. p. 1.

- "El General Pérez Soto en Lara." En: El Impulso, Barquisimeto, 28 de diciembre de 1935. Nº 10.304. p.1.

- "Duelo Social. Muere el General V. Pérez Soto." En: El Impulso, Barquisimeto, 19 de noviembre de 1955, Nº 16.311.

- "In Memorian. Vicencio Pérez Soto." En: El Impulso. Barquisimeto, 22 de noviembre de 1955. Nº 16.314.

Magalis Pérez

Ambrosio Perera Meléndez

Médico cirujano, historiador, académico, educador y diplomático. Hijo de Manuel José Perera y Sara María Meléndez, nació en Carora el 7 de diciembre de 1904. Sus estudios primarios los realiza en su ciudad natal; luego, el bachillerato en el colegio La Salle de Barquisimeto y luego en la Universidad Central de Venezuela (UCV) donde obtiene el título de doctor en Ciencias Médicas en 1928.

Como médico mostró interés en el estudio de la diabetes; fue miembro fundador de la Sociedad Venezolana de la Historia de la Medicina en Venezuela y fundador del Seguro Social Obligatorio en Caracas, además de organizar una empresa de especialidades farmacéuticas después de haber sido jubilado por el gobierno nacional.

En el campo político fue diputado a la Asamblea Constituyente en 1947 y al Congreso Nacional por el estado Lara en 1948. Asimismo, cónsul general de Venezuela en Brasil, Portugal y España y director del Archivo General de la Nación. Se cuenta como individuo de número de la Academia Nacional de la Historia, miembro de la Real Academia de la Historia de España, miembro de la Academia Colombiana de la Historia y miembro del Instituto Histórico - Geográfico de Brasil.

Como educador ejerce la docencia en el colegio Federal de primera categoría de Barquisimeto y como historiador cuenta con una amplia obra producto de un minucioso proceso investigativo de carácter documental. Es cofundador, entre otros, del Centro Histórico Larense el 5 de diciembre de 1951. El Dr. Ambrosio Perera murió en Caracas el 6 de octubre de 1977

Fuentes Consultadas

- Perera, Ambrosio. (1946) Albores de Venezuela. Caracas: Artes Gráficas.
- _____. (1968) Anchieta: Apóstol de Brasil y taumaturgo de América. Caracas: Talleres Gráficos Americana.
- _____. (1951) San Fernando de Apure. Talleres de Imprenta del Estado.
- _____. (Coautor) (1967) Caracas siglo XVII: Sus primeros pueblos. Madrid: Imprenta Juan Bravo.
- _____. (1934) Historia de la Fundación de Carora y vida caroreña en el siglo XVI. Tipografía Arte.
- _____. (1951) Historia de la medicina en Venezuela. Caracas: MSAS.
- _____. (1955) Historia de la Organización de los pueblos antiguos de Venezuela. Tomo I. San Juan de los Morros: Caja de Trabajo Penitenciario.
- _____. (1943) Historia Orgánica de Venezuela. Caracas: Editorial Venezuela.
- _____. (1946) Historia Político - Territorial de los estados Lara y Yaracuy. Caracas: C.A. Artes Gráficas.
- _____. (1928) La reacción de Vernes. Caracas: Tipografía Americana.

- _____. (1950) Lo que se sabe y lo que no se sabe en orden a la fundación de Barquisimeto. Trabajo de crítica histórica. Sao Paulo.
- _____. (1938) Situación electoral de Carora. Caracteres de mi lucha: El Partido de Jesús. Barquisimeto: Tipografía El Impulso.
- _____. (1967) Historial Genealógico de familias caroreñas, Tomo I y II. Caracas.
- _____. (1949) Una vida católica ejemplar.
- _____. (1942) El Vía Crucis de Don Simón. Caracas: Editorial Venezuela.
- Silva Falcón, Willinger. (1999) Anuario bibliográfico del estado Lara. Barquisimeto.
- Querales, Ramón. (1986) Bibliografía y Hemerografía del estado Lara, Tomo I y II. Caracas: Gobernación del estado Lara, Instituto Autónomo Biblioteca Nacional.
- Guía económica del estado Lara. Cámara de Comercio del estado Lara, Barquisimeto: Ed. Continente, 1952.

Elsy Briceño

Eliodoro Pineda

Abogado, escritor, periodista, pedagogo, músico, compositor, agricultor, políglota. Hijo del Dr. Antonio María Pineda Sanabria y hermano del Dr. Antonio María Pineda, el sabio del hospital La Caridad, nació en Barquisimeto el 3 de julio de 1854. Realiza sus estudios dirigidos por su tía Isidora Pineda, graduándose de bachiller en el colegio San Agustín, regentado por el Pbro. Dr. Wohnsiedler, en 1871. En Caracas, en la Universidad Central de Venezuela (UCV) se gradúa de Ciencias Políticas en 1878.

Regresa a Barquisimeto donde se le nombra vicerrector del colegio Nacional y Canciller de la Corte Superior. Después se le nombra rector y profesor del colegio Federal de primera categoría donde funda la Sociedad de Estudios y el periódico El Estudio en 1890. Dirigió la cátedra de inglés en el colegio Barquisimeto fundado en 1906 por Eladio del Castillo. Fue miembro de algunas agrupaciones musicales, ya que desde muy pequeño sintió pasión por la música y a los 7 años ya tocaba el violín perfectamente.

Su casa fue centro de reuniones de poetas, músicos e intelectuales. En el año 1897, por ejemplo, recibe a la famosa violinista cubana Brindis Salas. Dentro de sus amigos músicos se encontraba Antonio Carrillo quien compuso algunas canciones en su honor. Asimismo, le atraía la agricultura y poseía una hacienda cerca de Río Claro llamada “La Veguita”, donde destilaba vino y vinagre.

Se cuenta entre los miembros fundadores del Centro de Historia Larense. Se casó con Flor María Castillo con quien procreó seis (6) hijos. Fue secretario general del Gobierno bajo el mandato del general Rafael González Pacheco y presidente del Colegio de Abogados del estado Lara. Además, recibió la orden Francisco de Miranda. Murió en Barquisimeto el 3 de enero de 1951.

Fuentes Consultadas

- Themis Revista jurídica quincenal, N° 1, 23 de mayo de 1906. Director: Doctor Eliodoro Pineda.

- Pineda, Eliodoro. (1906) Celebración del 5 de julio de 1906 en la capital del estado Lara. Barquisimeto, (s/n): Tipografía Vásquez,

- Azparren, Raúl. (1978) Barquisimetaneidad, personajes y lugares. Caracas: Taller Escobar.

- Izquiel, Modesto. (1951) Contribución biográfica para la historia de la cultura larense. Caracas.

- Silva Falcón, Willinger. (1999) Anuario bibliográfico del Estado Lara. Barquisimeto.

Elsy Briceño

Antonio María Pineda

El Dr. Antonio María Pineda Bujanda llegó a ser hombre de ciencia, educador y notable innovador de la técnica médica con inventos particulares. En un contexto de gran rezago cultural y adversidad en lo económico y social sobresalió este hombre imbuido por la idea del progreso moderno y la civilidad, llegando a ser una referencia digna de la ciudad de Barquisimeto entre los finales del siglo XIX y mediados del XX.

Nació el 27 de septiembre de 1850 en Barquisimeto. Su cultura médica y humanística la adquirió en las universidades de Caracas y Paris, luego ejercería la docencia de manera práctica, con gran esmero y espíritu de innovación

.

Su nombre lo inmortaliza el hospital del que fuera director, por más de 50 años, pues de hospital de la Caridad por resolución de la municipalidad aún en vida de este inminente cirujano pasó a llamarse hospital central Dr. Antonio María Pineda, cuando todavía funcionaba en la solariega casona de la carrera 15, al lado de la iglesia de La Concepción, sede del museo de Barquisimeto, en la actualidad.

En el colegio Federal de Barquisimeto fue profesor por largos años de higiene escolar y medicina, donde también estableció laboratorios de física, química e incorporó a las mismas colecciones de minerales con fines didácticos.

En ese sentido se muestra en la historia local y regional como gran organizador y animador de las labores del hospital de La Caridad y el colegio Federal, pues además de lo anterior, durante más de 20 años fundó y dirigió el Boletín Médico para divulgar las investigaciones que realizara o dirigiera, tanto en ese centro de salud o como estudiante de postgrado en el exterior o conferencista connotado en congresos científicos médicos. En segundo lugar, en el colegio Federal de la ciudad organizó con los alumnos “La Sociedad de Estudio”, la cual

tuvo también una publicación periódica titulada Estudio; también organizó la Biblioteca Bolívar.

En cuanto a las virtudes cívicas y morales que orlaban al Dr. Antonio María Pineda Bujanda destacan su sencillez, no obstante que provenía socialmente de una familia acomodada, así como su honradez, modestia y desprendimiento. Intelectualmente fue una persona de clara inteligencia para el estudio, la solución de problemas tanto médicos (quirófano, consultorio) como de administración de recursos e instituciones.

En Barquisimeto estudia educación primaria y bachillerato que luego continúa en la ciudad de Mérida. En la ciudad de Caracas cursa la carrera de medicina con excelente éxito académico, no obstante cuando ya estaba por concluirlos se marcha a la capital de Francia, Paris, en cuya universidad se gradúa con honores de doctor en Ciencias Médicas. Su tesis laureada se titula: “De la Hemorragia en la Operación de la Talla Pireneal del Hombre”, la cual fue escrita en francés y traducida al español por el Dr. Fréitez Pineda, también eminente médico. Fue publicada en varios números del boletín del hospital de La Caridad, a partir del No. 3 de noviembre de 1888.

Al regresar a Venezuela se radica en Barquisimeto, consagrándose al ejercicio de su profesión. La Universidad Central de Venezuela le considera la reválida de su título como médico cirujano con la especialidad de obstetricia, todo ello sin presentar exámenes formales. El ministerio de Instrucción Pública tomó en cuenta para tales efectos legales los méritos de la tesis presentada por el doctor Antonio María Pineda en la Universidad de Paris y reconocido como tal en 1916.

Entre las técnicas, inventos y trabajos científicos de este ilustre larense destacan el haber sido el primer venezolano en practicar en el país de la trepanación del cráneo, la sutura transversal del recto con resección del sacro, etc.; sus trabajos científicos publicados son entre otros Observación clínica,

Quistes sebáceos, el crup, del vestido que debe usarse en Barquisimeto y otros lugares isotérmicos, Parálisis consecutivas a la difteria, etc.

De sus invenciones se tiene que el más destacado sería el tecno-neuro-tomo ocular Pineda, un aparato a objeto de examinar el ojo humano por su lado externo en el borde de la conjuntiva. Este instrumento fue presentado por su autor en Washington en 1922 en un Congreso Internacional de Oftalmología. Pero también elaboró la Espátula para disecciones, el Soplete cauterio, el Extractor de cuerpos extraños de la vejiga y la Mesa operatoria, el Tremo regulador de temperaturas y otros. Su muerte acaeció en la ciudad de Barquisimeto el 5 de octubre de 1941.

Fuentes Consultadas

- Arráiz, N. (2001). El Dr. Antonio María Pineda (personajes y episodios que no debemos olvidar). En: El Informador. 04 (06). p. C-2.

- Anzola, P. (1952). El Dr. Antonio María Pineda. Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado. Barquisimeto.

- Pineda, A. De la hemorragia en la operación de la talla pireneal del hombre. En: Boletín del Hospital La Caridad.

Luis Saavedra

Juan de Dios Ponte Heredia

La familia Ponte está unida entrañablemente al acontecer histórico de la comarca cabudareña. Así se verifica al indagar en fuentes primarias fechadas desde mediados del siglo XVIII. Propietarios de unidades agropecuarias, viviendas y solares urbanos, los miembros de la familia Ponte donaron parte de los terrenos donde se asentaría Cabudare en su tercer y último poblamiento en los días aurorales de 1818. Otras parcelas las vendieron a la municipalidad a objeto de construir el decano cementerio a mediados del siglo XIX.

Religiosos, escritores, funcionarios públicos honestos y eficientes, docentes universitarios, humanistas en general, de apellido Ponte, han brindado infinidad de aportes al gentilicio palavecinense, larense y venezolano.

Integrante de los Ponte, fue el licenciado en derecho (abogado) Juan de Dios Ponte Heredia, nacido en Cabudare el 8 de febrero de 1805, en el hogar conformado por don Juan de Dios Ponte y doña Bárbara Heredia. Desde niño y joven el futuro abogado cabudareño destacaría en los ambientes educativos institucionales de su comunidad natal, en la capital larense e igualmente en El Tocuyo. Significativa antesala formativa que facilitó su ingreso a la Universidad de Caracas, casa de estudios superiores que le otorga el título de licenciado en derecho aproximadamente en 1832.

Juan de Dios Ponte Heredia desempeñó infinidad de responsabilidades en la administración pública local y nacional. Siempre destacó como especie de líder natural de novedosas iniciativas y funcionario público de notables virtudes ciudadanas. Como máxima autoridad del ejecutivo provincial de Barquisimeto entre 1837-1841, orientó su gobierno hacia puntos álgidos de la administración pública que esperaban respuestas oportunas y soluciones contundentes, caso de obras de infraestructura, resaltando la construcción y mejoramiento de caminos intercomarcanos y la dotación de acueducto a la ciudad de Barquisimeto; de allí

su manifiesto interés de utilizar y preservar los acuíferos del vecino bosque de Macuto. Su Cabudare natal igualmente recibiría este servicio a través de la instalación de una modesta pila en predios cercanos al templo matriz San Juan Bautista.

En tercer lugar se preocupó por mejoras de carácter cualitativo y cuantitativo de la educación. Gracias al Lic. Ponte Heredia logró abrir sus puertas el colegio Federal de Barquisimeto, institución decana de la educación media en el municipio Iribarren. Igualmente como acción prioritaria, en su administración fueron edificados inmuebles para sede de organismos filantrópicos como la casa de beneficencia de Quíbor. Su otro desvelo fue la permanente limpieza de los cauces de los ríos, caminos de agua de suma importancia en la vida comercial de la Venezuela del siglo XIX.

Finalmente interesa destacar que la mayoría de estas medidas fue posible ejecutarlas gracias a la constancia de este gobernador nacido bajo el firmamento cabudareño, puesto que el país estaba sembrado de dificultades económicas, dado el dantesco cuadro socio-económico heredado de la Guerra Nacional de Independencia.

Teniendo por escenario tan difícil cuadro el Lic. Juan de Dios Ponte desarrolló una administración ejemplar, así lo exponen las crónicas de su tiempo, administración signada por la equidad y la justicia. Esto se valida en diversos documentos, verbigracia una misiva suscrita por el humanitario gobernador en enero de 1838 dirigida a la honorable Diputación Provincial de Barquisimeto, por medio de la cual expresa su más enérgica protesta ante una resolución emanada de aquella instancia legislativa, contenida en el proyecto de presupuesto del referido año, conocida como Impuesto a la Industria Territorial, es decir a la producción agropecuaria, ingresos que presuntamente se orientaría a la creación de una escuela en Barquisimeto donde se brindaría enseñanzas de la "...teneduría de libros y los idiomas francés e inglés".

A juicio del Lic. Ponte Heredia, la educación institucional debía recibir un fondo (presupuesto) seguro y no ingresos coyunturales. Además las actividades productivas en esta provincia no se desenvolvían para entonces en un ambiente de bonanza para ser pechados. Esta fue su contundente oposición, testimonio evidente de la actuación del gobernador cabudareño, cuya acción oficial incluso su vida privada sempiternamente transitó por senderos de equidad y justicia. Véase su planteamiento:

> "La cría y la agricultura forman en este país los manantiales de la riqueza pública y el estado decadente en que se hallan estos dos ramos no permiten que se le impongan gravamen alguno, y por el contrario, deben alentarse la procreación del primero y fomentarse la segunda con la libertad de derechos. Sabe la Honorable Diputación el abatimiento en que se hallan el cacao, el café y el añil por las dificultades de su transporte y la baja que estos frutos han tenido en los mercados de América y Europa, y que por esta razón su producto no cubre los gastos de su cultivo. Circunstancia son estas que demuestran que nuestra agricultura no puede soportar los impuestos públicos y que necesita de una protección eficaz..."

La protesta de los productores agropecuarios igualmente se escuchó en la opinión pública y aquella disposición oficial parece que fue derogada o reformada, dando así la razón a la autoridad del ejecutivo provincial.

Avanzado de edad, el ilustre hijo de Cabudare falleció en Barquisimeto, 18 de abril de 1894. Su vida signada por la perseverancia y la justicia constituyen un particular legado para sus paisanos palavecinenses, larenses y venezolanos que eternamente tendrán en él un paradigma en la permanente construcción de un mejor porvenir para nuestra nación.

Fuentes Consultadas

- Brito, José Ramón. “Semblanza de cabudareños ilustres”. En: Boletín del Centro de Historia Larense, Enero-Junio 1987. pp 3-19

- Linares, Atilano y otros. Personalidades Ilustres del estado Lara. Barquisimeto: Edición de la Sociedad Bolivariana de Venezuela, Capítulo correspondiente al estado Lara. 107 p.

Taylor Rodríguez

R

José Requena

Hijo de la unión matrimonial entre Alberto Requena y Mercedes Calles de Requena, nace el 1 de noviembre del año 1913 en el pueblo de San Casimiro, estado Aragua, donde transcurre su infancia hasta que en el año 1918 su familia se traslada a la Guaira para luego residenciarse en Caracas, donde su padre se dedicó al oficio de boticario. Pretendiendo que el hijo siguiera sus pasos lo hizo aprendiz de farmacia, oficio con el cual adquirió nociones básicas sobre química muy útiles en el proceso de separación del color una vez que ingresó a la escuela de Artes Plásticas de Caracas hacia el año 1931, dejando atrás definitivamente la idea de estudiar farmacia en la Universidad Central de Venezuela.

Allí recibió una sólida formación y vivió en carne propia las profundas transformaciones artísticas a partir del año 1936 de la mano de sus maestros pertenecientes al círculo de Bellas Artes, entre quienes se cuentan Edmundo Monsanto, Marcos Castillo, Rafael Monasterios, Armando Lira, Cruz Álvarez García, López Méndez y Carlos Otero y al lado de sus compañeros de clases: Gabriel Bracho, Cesar Rengifo, Julio Cesar Rovaina, Héctor Poleo, Pedro León Castro, Elbano Méndez Osuna, Ventura Gómez, entro otros importantes artísticas plásticos venezolanos.

La formación recibida por el maestro José Requena determinó su desarrollo como pintor y educador, en el sentido de que es en la recién creada “Escuela de Artes Plásticas y Aplicadas de Caracas” que se formó integralmente, siendo parte de un interesante ensayo en el cual se le preparó como profesor de Educación Artística, constituyendo su primera experiencia pedagógica su paso por el liceo Andrés Bello de Caracas. Egresa de la escuela de artes en el año 1940, continuando con una faceta de su trabajo que se había iniciado en los años de estudiante, cuando para costear sus estudios se dedicó a la preparación de colores que vendía entre sus amigos y realizando trabajos escenográficos decorativos y de publicidad, con los cuales obtuvo importantes reconocimientos

como el de la Exposición Industrial de Caracas en el año 1943. En esta época realiza montajes escenográficos para obras llevadas al teatro como “Doña Bárbara” de Rómulo Gallegos y “Bodas de Sangre” de García Lorca.

En 1947 se hizo presente en el V Salón Arturo Michelena de Valencia, donde obtuvo el Premio Ateneo de Valencia. Ya en el año 1949 se encuentra en el estado Lara, específicamente en la población de Aregue, dedicado a la realización de las pinturas murales de este importante templo larense. En el mes de septiembre, a solicitud de uno de sus maestros de la escuela de Artes de Caracas, el pintor Francisco Reyes García se encarga de la conducción de la Escuela de Dibujo fundada por él y el gran pintor larense Rafael Monasterios.

Este ha sido el escenario fundamental donde el artista desarrolló una larga y productiva actuación dedicada a la enseñanza del arte en la región por espacio de casi veinte años, sorteando diferentes dificultades gracias a la creatividad y el trabajo productivo, razón por la cual ha sido considerado “El pintor más representativo de la Escuela Realista Larense y un maestro indiscutible de la pedagogía artística”· (Calzadilla, J. 1999).

Su trabajo permanente ha quedado expresado en ilustraciones para libros y revistas, realización de murales en diferentes instituciones educativas y culturales, organización de diferentes exposiciones con su alumnos en el museo de Bellas Artes de Caracas (1952) y el Salón de Pintura Joven (1953). De igual manera participa en la creación del Salón Julio T. Arce (1954), en el cual obtuvo en el año 1955 el segundo premio, correspondiendo el primero al maestro Monasterios.

En el año 1957 es premiado con la distinción “José Gil Fortoul” en III Salón Julio T. Arce, y en Maracaibo le es otorgada mención honorífica en el Salón D`Empaire. Para 1958 formó parte del taller de arte realista junto a importantes artistas como Gabriel Bracho y Jorge Arteaga. En sucesivos momentos intentó

crear el museo de arte para la ciudad de Barquisimeto no encontrando buena acogida ante las autoridades regionales.

En 1967 se retira de la dirección de la escuela de artes plásticas Martín Tovar y Tovar con el reconocimiento de sus alumnos y de la comunidad larense y nacional. Desde este año se ha mantenido activo en el mundo de la pintura donde sin duda alguna ha ganado un espacio propio entre los grandes maestros de la pintura venezolana contemporánea.

Fuentes Consultadas

- Aranguren, Willy. (1999) José Requena. Una mirada aprensiva de la naturaleza. Barquisimeto: Fondo Editorial Río Cenizo. Ateneo Ciudad de Barquisimeto.

- Boraure Lara, J. (1987). Primer anuario de la pintura larense. Barquisimeto: Ediciones Hola Mundo.

- Boraure Lara, J. (1989). Segundo anuario de la pintura larense. Barquisimeto: S/I.

- Boraure Lara, J. (2001). Tercer anuario de la pintura larense. Barquisimeto: S/I.

- Pavón, Antonio (1979, Febrero). José Requena. El maestro de la pintura y la pintura larense. Dominicales.

- Saavedra Gómez L. y Vivas, de Dafne. (1986). Taormina Guevara y su ballet. Barquisimeto.

Neffer Álvarez

Casta J. Riera

De dilatada labor en el ámbito educativo y cultural de Barquisimeto, nació el 1 de julio del año 1910 en Churuguara, estado Falcón. Sus padres fueron don Salón Riera y doña Joaquina de Riera. Sus primeras letras las recibe en su pueblo natal; a muy temprana edad se traslada con su familia a la próspera ciudad de Barquisimeto donde continuó sus estudios.

Igualmente permaneció un tiempo en la ciudad de Caracas recibiendo capacitación en el área laboral que le permitió ejercer eficientemente el oficio de secretaria en diversos entes públicos y privados, tanto en Caracas como en Barquisimeto, tal es el caso del Banco Central de Venezuela y el Concejo Municipal de Barquisimeto. Su carácter emprendedor e independiente le hace renunciar a su trabajo en la administración pública para incorporarse a plenitud al quehacer educativo y cultural de la región, situación ésta que indudablemente le permitió involucrarse de manera directa al proceso de luchas sociales que libró el pueblo venezolano por alcanzar la democratización de la sociedad, en el sentido de promover la participación activa de nuevos sectores sociales, muy particularmente su lucha se enfocó hacia los obreros, con la firme creencia de que en la medida que éstos recibieran educación podían alcanzar mejores condiciones de vida y que su voz fuera oída, de allí que haya fundado diversas agrupaciones educativas entre ellas, el “Instituto Obrero de Educación Comercial”, la “Escuela Educativa Obrera Nocturna para la Mujer”, la “Biblioteca Obrera Ambulante”, el “Salón Público de Lectura” que llevó por nombre “José Ramón Alvarado”.

De igual forma acompañó a la mujer larense en sus luchas por alcanzar las reivindicaciones de los derechos civiles y políticos, destacando el derecho de participación mediante el voto en los procesos electorales que progresivamente se fueron realizando en el país. Sin duda alguna, una de sus más importantes obras lo constituye la creación de la Academia Comercial Mosquera Suárez, fundada en julio de 1937, convirtiéndose en institución pionera de la educación comercial

en Barquisimeto, de donde egresaron más de 30 promociones de personal técnico secretarial.

Casta J. Riera también ha sido considerada una gran mecenas de los artistas de la región al convertirse en gran promotora cultural con la creación en el año 1939 de la Asociación Cultural Mosquera Suárez, donde se realizaron diversas exposiciones de pintura, un total de nueve libros de escritores larenses fueron editados, además se dictaron múltiples conferencias a cargo de destacadas plumas del quehacer intelectual nacional, entre ellas Andrés Eloy Blanco y don Mariano Picón Salas.

En 1940 Casta J. Riera fundó la revista Alas, importante órgano literario a través del cual promocionó diversos concursos literarios inclusive de carácter internacional; en sus páginas se expresaron importantes escritores de la región como don Cecilio Zubillaga Perera, Roberto Montesinos, Alí Lameda, Pascual Venegas Filardo, Héctor Mujica, Salvador Garmendia y Luis Beltrán Guerrero, por mencionar sólo algunos, igualmente se le reconoce su participación ya sea como fundadora o miembro de diversas instancias organizativas como la “Asociación Venezolana de Periodistas Seccional Lara”, “La Sociedad Amigos de Barquisimeto”, “La Asociación Amigos del Teatro”, la “Agrupación Cultural Femenina de Occidente”, el círculo intelectual “Artes y Letras”. Fundó y condujo por más de treinta años el programa radial “Panorama Cultural Venezolano”, haciendo de la radiodifusión un ejercicio permanente de promoción cultural y educativa.

Su desaparición física ocurre el 26 de octubre del año 1974, luego de una vida altamente productiva dedicada a la labor docente y cultural que fue recogida por diversas distinciones entre ellas “Mujer de Venezuela” en el año 1968, hoy a casi treinta años de su muerte podemos considerarla una digna representante de la mujer venezolana.

Fuentes Consultadas

- Álvarez, Neffer. (2001). Casta J. Riera. “Un apostolado por la educación y la democracia.” en: Huellas en la Historia (Metrobus). (Mimeografiado).
- Azparren, Raúl. (1972). Barquisimeto, paisaje sentimental de la ciudad y su gente. Barquisimeto: Banco de Fomento.
- _____. (s/f). Barquisimeto, ciudad, personajes y lugares. Barquisimeto: Edición de la Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela.
- El Impulso. “Se conmemoran 25 años de la muerte de Casta J. Riera. La Gran Mecenas”. Barquisimeto 26 Octubre de 1999.
- El Impulso. “Un recuerdo para Casta J. Riera.” Barquisimeto 11 de ocubre de 1999.
- González, Yaneth. (1995). Presencia de la mujer en la sociedad larense. 1936-1958. I Programa de Especialización en Historia Económica y Social de Venezuela. Universidad Santa María-Centro de Investigaciones y Altos Estudios Alejandro de Humboldt-Fundación Buría. Barquisimeto (Mimeografiado).
- Linares Atilano. y Benicia Sánchez. (Comp.) (1992). Personalidades ilustres del estado Lara. Barquisimeto. Sociedad Bolivariana de Venezuela. Capítulo correspondiente al estado Lara Centro.
- Revista Noticiero Larense Nº 9. Junio-Julio 1966.

Héctor Ferdinando Rojas Meza

Bajo el cobijo del firmamento de la comarca cabudareña en la comunidad de Los Rastrojos, en modesto hogar y sencilla cuna nació el 29 de mayo de 1888 Héctor Ferdinando Rojas Meza, hijo de don Lisandro Rojas y doña Mauricia Meza. Aquel niño nacido en la postrimería del siglo XIX destacaría en la centuria siguiente con obra propia y aportes significativos en diversas áreas del conocimiento, lo más importante, su formación fue prácticamente autodidacta.

El maestro Rojas Meza cultivó la poesía, el ensayo, el periodismo de opinión y la oratoria. Su obra intelectual comprendió el desempeño de varias responsabilidades, desde jefe civil del municipio Los Rastrojos hasta juez del distrito Cabudare, labores oficiales en las que se caracterizó por ser un funcionario honesto, responsable, eficiente y ecuánime.

Compendió de todas sus virtudes ciudadanas fue su actividad de maestro por más de tres décadas en su distrito natal y en la vecina ciudad de Yaritagua donde ejerció por un tiempo breve. Maestro paradigmático que no se limitó a enseñar para las circunstancias académicas sino a educar para la vida. Sus discípulos, niños, niñas y adultos, recibieron de don Héctor la palabra afectiva, la orientación oportuna, la sabiduría, que es decir una formación integral. Muere el 27 de diciembre de 1954, en la capital de Palavecino.

Una institución educativa y la biblioteca universitaria municipal de Cabudare tienen por epónimo al admirado humanista Héctor F. Rojas Meza, quien al margen de haber fallecido hace casi medio siglo sigue enseñando todavía a las nuevas generaciones de estudiantes de los centros poblados de la otra banda del Turbio.

Fuentes Consultadas

- Rojas Meza, Héctor F. (1916) Arpegios (Poemas). Barquisimeto: Tipografía Vásquez e hijos.

- _____. El Cantar de mis cantares (Poemas). El Tocuyo: La Quincena Literaria, Año I, Nº 19, 15 de mayo de 1927.

- Colección maestros larenses en la conmemoración de los 450 años de la fundación de Barquisimeto. Calendario 2002. Barquisimeto: Edición de la Dirección General de Educación del estado Lara- Fundación Buría.

- Rodríguez García, Taylor. Itinerario vital del maestro Héctor Rojas Meza, 1888-1954. Publicación mimeografiada, 76 p.

Ildefonso Riera Aguinagalde

Vida agitada la del pensador venezolano Ildefonso Riera Aguinagalde, nacido en hogar caroreño el 1 de febrero de 1832. Hogar conformado por su padres Manuel Riera y Francisca Aguinagalde. Sus primeros pasos en la formación educativa estuvieron signados por la impronta de su tío paterno Fray Ildefonso Aguinagalde, admirado educador y religioso larense del siglo XIX, que un día fue expulsado de Carora por parte de la aristocracia municipal dado su cristianismo militante e identificación con las ideas liberales, que lo llevan al irreversible compromiso social de actuar a favor de los sectores más empobrecidos.

Recién egresado de las aulas de la Universidad de Caracas como médico, asume con pasión el ideario liberal liderado por Ezequiel Zamora. Así lo encontramos como médico de las milicias federales, más tarde como funcionario de confianza de la administración del mariscal Juan Crisóstomo Falcón.

El epílogo lamentable de su quehacer como hombre público sería su estadía en los calabozos venezolanos, luego el exilio político en Francia, a raíz de las contradicciones con el gobernante de turno Antonio Guzmán Blanco. Desavenencias que provenían desde los años que el humanista caroreño estaba incorporado al gobierno de Falcón.

Encarcelamiento muy productivo si así puede afirmarse, ya que al margen de las incomodidades de los calabozos, en los cuales convivió hasta con roedores, ello no amilanó sus posiciones dignas, tampoco apagó la infinita luz de su sabiduría, la cual quedó expresada en densas reflexiones que plasmaba en sus anotaciones a partir de un cristianismo militante y un vibrante pensamiento liberal.

Dichos textos los remitía a su hermano el Pbro. Andrés Manuel Riera A. quien los leía emotivamente cada domingo, convirtiendo el púlpito y la iglesia en general en auténtica aula de formación teológica, orientada por un maestro

encarcelado, quien encontró en el ideario cristiano una inmensa fuerza para luchar por la justicia social, por el eterno desagravio del pueblo venezolano. El doctor Ildefonso Riera Aguinagalde lograba su libertad física en la satisfacción que le producían los comentarios favorables que comunicaba su hermano sacerdote a los referidos textos sagrados surgidos de su cerebro luminoso, manantial inagotable de sabiduría.

En fin, el pensador caroreño luego de inagotables lecturas y densas reflexiones en torno al ideario cristiano, logró interpretar la sociedad venezolana de su tiempo y concluyó en que era impostergable realizar cambios oportunos y profundos en diversos planos de la vida nacional.

Estas inferencias fueron motivo de fuertes polémicas públicas con otro notable humanista venezolano don Cecilio Acosta, sin que ello mellara en momento alguno la estrecha amistad que les unió a lo largo del itinerario vital de tan ilustres compatriotas.

Concluyen estas breves anotaciones de aproximación a la vida creativa del admirado médico y poeta caroreño Dr. Ildefonso Riera Aguinagalde, indicando que el rescate, cuidado y difusión de su obra escrita se debe en gran parte a otro humanista de la ciudad morereña, don Cecilio Zubillaga Perera maestro del campesinado caroreño, quien siempre mostró un gran afecto por su paisano y un gran respeto por su producción intelectual.

Así señalo que en el perfil intelectual del galeno y pensador liberal destaca su excelente capacidad de orador... “un verbo avasallante (...) señor de las letras venezolanas”, uno de los grandes filósofos de nuestro país en la segunda mitad del siglo XIX.

El doctor Ildefonso Riera Aguinagalde falleció en París el 24 de marzo de 1882, todavía sus restos reposan en la ciudad luz, mientras que su obra escrita está esparcida en cartas dirigidas a sus familiares y amigos.

Su producción hemerográfica puede consultarse en periódicos como El Porvenir, El Nacional, El Monitor y El Federalista, entre otros. Mientras que su producción bibliográfica apareció a la luz pública en años posteriores a su fallecimiento. Los títulos pueden leerse en el registro de bibliografía activa anexa a esta nota biográfica.

Fuentes Consultadas

- Riera Aguinagalde, Ildefonso. (1944) Biografía del General Francisco Mejía. Ilustre prócer de la independencia suramericana. Barquisimeto: Edición del Centro de Historia Larense. Otra edición de esta obra fue publicada en 1977 por la empresa Polar.

- _____. (1951) Páginas escogidas. Compilador Dr. Guillermo Morón. Caracas: Editorial Ávila Gráfica.

- _____. (1867) Refutaciones del señor Arcediano doctor Antonio José de Sucre sobre el préstamo a interés y a la justificación de sus opiniones. Caracas: Imprenta de Melquíades Soriano.

- Álvarez, Alberto. (1982) Horas de justicia: Ildefonso Riera Aguinagalde. Edición conmemorativa al centenario de su muerte 1882-1982. Barquisimeto: edición del Ejecutivo del estado Lara.

- Castillo, Luis María (1883) Rasgos biográficos del reverendo Frai Ildefonso Aguinagalde, don Martín M. Aguinagalde, presbítero Andrés M. Riera Aguinagalde y doctor Ildefonso Riera Aguinagalde: ofrenda

que la familia Riera Aguinagalde consagra al padre de la Patria en su glorioso centenario, y un tributo de amor inolvidable a la memoria de aquellos finados deudos. Caracas: Imprenta Bolívar.

- Oropeza Vásquez, Luis. (1991) Ildefonso Riera Aguinagalde. Ideas democristianas y luchas del escritor. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, colección Estudios, Monografías y ensayos, Nº 140.

- Riera, José Ramón. (1934) Dr. Ildefonso Riera Aguinagalde: breve historia de su vida. Caracas: Tipografía Latina.

- Zubillaga Perera, Cecilio. (1988) “Personaje Ildefonso Riera Aguinagalde”. En: Estudios históricos. Tomo I. Compilación y organización por Ramón Querales. Prólogo de Juan María Morales. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. (Serie obras completas).

Taylor Rodríguez

Saturnino Rodríguez

Pertenece al grupo de notables músicos larenses el cual nació en GuarIco, municipio Morán, el 2 de octubre de 1829, hijo de José Ángel Rodríguez y Juana García. Por un lamentable accidente (una oftálmia mal tratada) perdió la vista a los pocos días de nacido. Sin embargo, esto no fue obstáculo para que lograra una vasta cultura y desarrollara su inclinación por la música, dominando con gran maestría la guitarra, el violín, el violoncelo y el órgano.

Frecuentando los salones del colegio Nacional de El Tocuyo aprendió las cuatro reglas de la aritmética y gramática castellana y bajo la tutela de don Egidio Montesinos, aprendió latín y filosofía, además logró dominar el idioma francés. Todo ese bagaje cultural le "sería de gran provecho para la posterior labor docente de carácter itinerante que iría a realizar por diversos pueblos de la geografía larense." (Castillo, José M. 1994).

Su gran inclinación por la música lo llevó a dedicarse a su enseñanza, impartiendo clases en el colegio de Nuestra Señora de Altagracia en Quíbor (1859), regentado por el maestro Mateo Liscano Torres. Organizó una orquesta en la misma ciudad, fundó en El Tocuyo un colegio de música (1874 - 1876) y en Curarigua una escuela. Al mismo tiempo daba clases particulares y se desempeñaba como corista en las iglesias de Quíbor y El Tocuyo.

Entre sus alumnos destacan músicos célebres del estado Lara, tales como Gelasio Rivero, Clemente Echegaray, Pablo Rivero García, Pablo Hilario Jiménez, Isidoro Agüero, José Ángel Rodríguez López (su hijo), Rafael y Juan Colmenares, Jesús María Rodríguez, y otros; muchos de ellos formaron la renombrada Banda Bolívar fundada en 1884 por don Saturnino, siendo su director Jesús María Falcón. (Cf. a Pérez, Magalis 1999, p. 75).

Además fue compositor de algunas piezas de música sagrada y profana. Este maestro de la música contrajo matrimonio en el año 1863 en Humocaro Bajo, con la señorita Rosalbina López quien murió en 1869; en segundas nupcias se unió con su cuñada, la señorita María G. López. Finalmente muere don Saturnino Rodríguez en El Tocuyo el 16 de enero de 1916, a los 87 años de edad.

Fuentes Consultadas

- Castillo, José Manuel (1994). Lara Musical y Folklórico.1era. Edición. Barquisimeto – Lara.

- Pérez, Magalis (1999). El Colegio Nacional de El Tocuyo 1833 – 1869. Serie Instituciones Educativas, Nº 3. Barquisimeto: Imprenta del estado Lara, Fondo Editorial Buría, Alcaldía del municipio Morán.

- Silva Falcón, Willinger (1999). Anuario Biográfico del Estado Lara.

- Silva Uzcátegui, Rafael Domingo (1981). Enciclopedia Larense. Tomo II. 3era. Edición. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.

- Telasco, Mac Pherson (1981). Diccionario del estado Lara (Histórico, Geográfico, Estadístico y Biográfico). 3era. Edición. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.

Magalis Pérez

S

Jorge Saldivia Gil

Nació en Humocaro Alto, municipio Morán del estado Lara, el 2 de enero de 1912. Fue ingeniero, arquitecto y dirigente político. Sus padres fueron Félix Miguel Saldivia de origen libanés e Isabel Gil Sánchez. Sus primeros años de educación los realizó en El Tocuyo y posteriormente se vino a vivir a Barquisimeto para estudiar la secundaria en el colegio La Salle.

En 1929, a raíz del alzamiento del general José Rafael Gabaldón con el cual simpatizó como muchos de los intelectuales tocuyanos de su época, su familia lo envía a Europa. Allí estuvo hasta 1934, año en el que concluye los requisitos académicos para ser ingeniero arquitecto graduado en la Escuela Especial de Trabajadores de París.

Mientras estuvo en Francia militó en el Partido Comunista. Regresa a Venezuela cuando muere Juan Vicente Gómez y se incorpora a la lucha política, organizando sindicatos y constituyendo partidos políticos como el Partido Republicano Progresista (PRP) y el Movimiento de Organización Venezolana (ORVE).

A lo largo del año 1936 es llamado por el presidente del estado Lara, el general José Rafael Gabaldón, para ejercer el cargo de arquitecto municipal. El matadero de Barquisimeto, la casa de Gobierno de Quíbor y algunas viviendas familiares serían algunas de las obras que dirigió y que actualidad se mantienen.

Al año siguiente, Jorge Saldivia Gil forma parte del grupo de dirigentes políticos expulsados de Venezuela por actividades ilegales e ideas comunistas. Después de unos meses regresa a nuestro país llamado por el partido rojo y es en 1938 cuando es designado secretario general interino del mismo bajo el seudónimo de Roy. Una carta suya dirigida a Carlos Irazábal en México, la cual fue interceptada por la policía y publicada por el diario La Esfera, hizo que la Corte

Suprema de Justicia decidiera negar la legalización del Partido Democrático Venezolano. Este hecho le costó a Saldivia Gil la destitución de su alta jerarquía dentro del Partido Comunista de Venezuela.

Le ordenan ir a realizar trabajo de base en el estado Zulia. Saldivia llega a Maracaibo y se esconde en la casa de Helímedes Villalobos. Enfermo de un furúnculo en la nariz por no recibir inmediata atención médica se le complica la afección. Luego de permanecer muy grave, es por fin llevado al hospital de Urquinaoma de esa ciudad donde muere de septicemia el 21 de noviembre de 1938.

Saldivia Gil al igual que muchos intelectuales de su generación es un símbolo de la lucha por la democracia y los derechos civiles del pueblo venezolano, confiscado durante décadas por las oprobiosas dictaduras militares.

Fuentes Consultadas

- Fundación Polar (1997) Diccionario de Historia de Venezuela. Segunda Edición. Tomo 3.

- Key Sánchez, Fernando. (1980) Fundación del Partido Comunista de Venezuela. Caracas: Fondo Editorial Carlos Aponte.

- Libro Rojo del General López Contreras 1936. 5ta. Edición. (1979) Caracas: Ediciones Centauro.

Arnaldo Guédez-Natalia Galvis

Honorio Sigala

Médico cirujano, político y notable hombre público. Hijo de don Cruz María Sigala y de doña Carolina Álvarez de Sigala, nació en Curarigua, actual municipio Torres del estado Lara el 31 de diciembre de 1894. Hizo sus estudios de primaria en la escuela que en su pueblo natal tenía establecida don Manuel Torrealba Ramos, y los de secundaria en el colegio Federal de Barquisimeto, obteniendo el título de bachiller en la Universidad Central de Venezuela (1914).

De clara inteligencia y una gran disposición por los estudios se inclina por la medicina. De ahí viaja junto con su padre a Barcelona (España) donde se gradúa de médico (1919). Cursó especialización de cirugía en Madrid (1919 – 1921) y en Estados Unidos. Después hace la reválida en la Universidad Central de Venezuela (1927). Se radica en Barquisimeto donde ejerce su profesión como cirujano y médico general, granjeándose una inmensa clientela.

Médico del hospital Antonio María Pineda de Barquisimeto (1921 - 1927), asumió la dirección del mismo (1927 - 1935). El 29 de julio de 1928 contrae matrimonio con Elba Arévalo González con quien procreó cinco hijos. Hombre de cultura universal. Desarrolló una intensa actividad social convirtiéndose en un dirigente nato de la región. Impulsó importantes empresas tales como el Central Río Turbio y la Empresa Fibro - Textil. Fue fundador de la primera clínica privada de la ciudad (1927) junto con los doctores Enrique Lagrange, Pedro Rodríguez Ortiz, Alfonso Bortone, Pedro Blanco Gásperi, Guillermo Briceño Rossi y otros. Era la clínica Sigala que luego se convirtió en la clínica Acosta Ortiz.

Durante el gobierno del general Eleazar López Contreras participó activamente en la política como presidente del estado Lara para los períodos (1936 - 1937) y (1939 - 1941). Fue ministro del Trabajo y de Comunicaciones (1936 - 1937) así como ministro plenipotenciario en Bélgica (1938 - 1939) y en Argentina (1939 - 1942). Durante su gestión como presidente del estado Lara dio

gran impulso a la educación y a la salubridad, particularmente en el interior del Estado. Incrementó el número de las escuelas tradicionales y fundó otras orientadas a las labores femeninas, corte y costura, nocturnas para obreros y alfareros. Se inauguraron acueductos, comedores escolares, bibliotecas públicas. Se puede decir que sobresalió en todas las actividades que le fueron exigidas. Por su luminosa trayectoria entra a la posteridad como uno de los larenses de mayor brillo en el pasado siglo. El doctor Sigala muere en Barquisimeto el 22 de noviembre de 1976

Fuentes Consultadas

- Sigala, Honorio. (1942) Bosquejo de la evolución Social en Venezuela. Conferencia. Buenos Aires: Impresora Argentina.

- Silva Falcón, Willinger. (1999) Anuario Biográfico del estado Lara. Barquisimeto.

- Querales, Ramón. (1986) Bibliografía y Hemerografía del estado Lara: Tomo I y II. Gobernación del estado Lara. Instituto Autónomo Biblioteca Nacional y de Servicios de Biblioteca. Caracas.

- El Impulso 19-7-1981 /C-1.

- El Informador 23-11-1995 /B-8.

- Diccionario Multimedia de la Fundación Polar. Biografías.

Sadia Yordi

Rafael Domingo Silva Uzcátegui

Nació en Curarigua, estado Lara el 25 de julio de 1887. Fueron sus padres Rafael María Silva Riera e Isabel Uzcátegui, hermana del arzobispo de Caracas y Venezuela Dr. Críspulo Uzcátegui. Contrajo matrimonio en 1914 con la tocuyana Otilde Rodríguez quien tenía trece años, con quien tuvo siete hijos: Rafael Nicanor, Otilde Elena, Carlos Rafael, Otmaro, Lourdes, Isabel María y Alicia.

Pasó su infancia en la finca "La Sabanita" en Curarigua la que su padre vendió en 1899 y se trasladó a Agua Viva en el actual municipio Palavecino. Lo envían con su tío a Caracas a realizar estudios donde se graduó de bachiller en humanidades en el colegio Santa María. Posteriormente empezó a estudiar medicina pero al morir su tío debió abandonarlos.

Viajó a Francia a realizar estudios superiores pero al morir su padre debió regresar a ocuparse de su finca "Agua Viva" la cual rebautizó con el nombre de "Santa María." Allí se dedicó a leer y escribir dejando un significativo número de trabajos publicados, entre ellos los más importantes fueron Historia Crítica del Modernismo en la Literatura española (1925), con el cual se hace ganador de un concurso internacional promovido por la Real Academia Española de la Lengua en 1927, e indiscutiblemente el más conocido, los dos tomos de la Enciclopedia Larense publicados en 1941.

Durante su estadía en dicho espacio rural se preocupó por la falta de instituciones educativas en la zona, y de manera particular, en su casa y sin miras a obtener lucro se dedicó también a impartir las primeras enseñanzas. Señala el cronista del municipio Palavecino, profesor Taylor Rodríguez, que "organizó cursos libres de alfabetización dedicado a los peones que laboraban en aquella hacienda, quizás incluyendo a trabajadores de otras unidades agropecuarias cercanas."

Su especial interés por la historia y sus testimonios arquitectónicos lo llevaron a presidir en tres períodos la Junta Protectora y Conservadora del Patrimonio Histórico y Artístico de la Nación, redactando un anteproyecto de ley de creación de dicho organismo. Fue además, director de la Biblioteca Pública del estado Lara en 1939 y miembro correspondiente de la Academia Nacional de la Historia y del Centro de Historia Larense y uno de los más destacados historiadores de nuestra entidad.

En la década de los cuarenta vendió su finca y se trasladó a Caracas, siendo diputado por este estado en el Congreso de la República en 1942. Murió en Caracas el 18 de diciembre de 1980.

Fuentes Consultadas

- Silva Uzcátegui, R.D. (1925) Historia Crítica del Modernismo en la Literatura Española.
- _____. (1931) Psicología del Soñador.
- _____. Notas de Viaje (notas de un viaje a Europa en 1913)
- _____. (1941) Enciclopedia Larense. 2 tomos.
- _____. (1954) Historia Biológica de Bolívar.
- _____. (1955) El Estado Portuguesa.
- _____. (1959) Barquisimeto, historia privada, alma fisionomía de Barquisimeto de ayer.
- _____. (1969) A la luz del Psicoanálisis.

- _____. (1969) La Restauración de los Monumentos Históricos de Venezuela.

- _____. (s/f) Cuadro de la historia psicológica de la República a la independencia.
- _____. (s/f) Biografía y crítica psicológica de algunos poetas americanos

- Pereira de Torres, Carmen Y. (1992) Una Aproximación a la Vida y Obra de Rafael Domingo Silva Uzcátegui. (1887 – 1980). Publicación del Centro de Historia Larense. Barquisimeto.

- Rodríguez García, Taylor. (2002) Antecedentes, orígenes y desarrollo de la educación institucional en la Parroquia Agua Viva. 1918 – 1958. Edición artesanal de la Oficina del Historiador Municipal. Cuaderno de Historia Local No. 16. Serie: Agua Viva (Agua de Vida) No. 2. Cabudare.

- Silva Falcón, Willinger. (1999) Anuario Biográfico del estado Lara. Barquisimeto.

- Anónimo. “A muerto R. D. Silva Uzcátegui.” En: El Impulso. Barquisimeto, 20 de diciembre de 1980. p. A-1.

Yolanda Aris

Emma Silveira

Nació en Barquisimeto el 19 de julio de 1894 y murió cerca de Tejerías (estado Aragua) el 26 de agosto de 1932 a los treinta y ocho años. Sus padres fueron el abogado Manuel Silveira y Palmacia Dolores Barrios Yépez. Hermana de Blanca y María Silveira. Es considerada con Berenice Álamo de las más importantes pianistas que ha producido el estado Lara.

En 1904 comienza sus estudios en el colegio Inmaculada Concepción cuando éste inicia actividades ese año, convirtiéndose en una de sus alumnas fundadoras. Allí le dictaba clases de música la hermana Marta María, pero desde los seis años ya recibía este tipo de enseñanza de parte del profesor Claudio Rocha. En esa institución educativa recibe el título de maestra en segundo grado cuando tenía catorce años de edad. Estudió música con el profesor Simón Wohnsiedler y cuando tenía diecisiete formó parte del jurado que eligió la composición a designar como himno del estado Lara.

Se trasladó a Caracas y se inscribió en la escuela de Música y Declamación de esa capital y el 19 de septiembre de 1914 recibe el título de profesora de piano. Años más tarde sería examinadora de esa institución y en 1930 trabajaría allí como profesora de arpa y auxiliar de la cátedra de canto. Además integró la orquesta Sinfónica de Venezuela.

En 1916 Sucre Pérez Bonalde sobrino del poeta Juan Antonio Pérez Bonalde instaló en Caracas un colegio en el cual Emma Silveira es nombrada subdirectora hasta que fue clausurado el instituto. En 1921 se trasladó a Estados Unidos donde fue profesora de música e idiomas, ya que hablaba francés y alemán. Regresó a Venezuela pero en 1924 nuevamente sale al exterior, en este caso a Europa. Murió en un accidente de tránsito cuando se trasladaba a Caracas.

Fuentes Consultadas

- Castillo, José Manuel. (1994) Lara Musical y Folklórico. Barquisimeto.

- Silva Falcón, Willinger. (1999) Anuario Biográfico del estado Lara. Barquisimeto.

- Silva Uzcátegui, Rafael Domingo. (1981) Enciclopedia Larense. Educación música popular y folklórica, leyendas folklóricas, provincialismos. T II 3era edición. Biblioteca de Autores Larenses No. 2. Ediciones de la Presidencia de la República. Caracas.

- Linares, Atilano (Comp) (1992) Personalidades Ilustres del estado Lara Sociedad Bolivariana de Venezuela. Capítulo correspondiente al estado Lara. Centro Barquisimeto.

Yolanda Aris

Manuel Silveira Barrios

Ingeniero, militar y político. Nació en Barquisimeto el 27 de abril del lejano 1896. Sus padres fueron Manuel Silveira Huizi y Dolores Barrios Yépez.

Cursó estudios de secundaria en el colegio Barquisimeto. En 1914 egresó de la Escuela Militar de Venezuela con el grado de subteniente, retirándose dos años más tarde con el grado de teniente.

Posteriormente obtuvo el título de doctor en Ciencias Físicas y Matemáticas en la Universidad Central de Venezuela (1920). Fue Promotor de construcciones viales en los estados Mérida, Barinas y Aragua, director de los Astilleros Nacionales en Puerto Cabello (1937-1941) y ministro de Obras Públicas (1941-1945).

En esta última ocupación supervisó los trabajos de la reurbanización de El Silencio en Caracas, así como el diseño del nuevo plan urbano de la capital, al mismo tiempo que promovió la creación de las normas de construcción y de cálculos para las distintas actividades de ingeniería de Venezuela.

Exiliado entre 1945 y 1948 se dedicó a su regreso al país al ejercicio profesional como socio de la firma constructora Malaussena y Silveira, junto al arquitecto Luis Malaussena Andueza (1949- 1955). Muere el 3 de agosto de 1955.

Fuentes Consultadas

- Diccionario de Historia de Venezuela (1997). Fundación Polar. Segunda Edición. Tomo 3

T

Francisco Tamayo

Sabio y eminente científico larense dedicado al estudio e investigación del medio geográfico venezolano, en el campo de la botánica, ecología y la geografía. Asiduo conservacionista y estudioso del folklore y el léxico, especialmente del estado Lara. Nació en Sanare, capital del actual municipio Andrés Eloy Blanco, del estado Lara, el 04 de octubre de 1902 en la finca San Quintín, propiedad de sus padres Carlos Tamayo León y Abigail Yépez Piñero.

Siendo muy pequeño fue llevado a vivir en la ciudad de El Tocuyo donde cursó la primaria y secundaria. En Caracas se graduó de profesor en Ciencias Biológicas en el Instituto Pedagógico Nacional en el año de 1943, cursando luego estudios de especialización en botánica en Argentina.

Como naturalista mantuvo en todo momento una causa representada por el drama que significa la conservación de la especie humana, acción que se concretaría en la lucha por la defensa de los recursos naturales renovables y no renovables. Su quehacer como investigador de las ciencias de la naturaleza lo llevó a involucrar a sus alumnos y discípulos en este campo. Su obra escrita está esparcida en libros, periódicos y revistas, destacando entre los primeros Notas de Ecología Venezolana, publicada en 1943; el Mapa Fitogeográfico de Venezuela; editado en 1958; Los Llanos de Venezuela en 1961, El signo de la piedra, editado en 1969, Más allá de Akurimá en 1981 y dos libros de recopilación de sus escritos publicados en 1987, Más allá del fuego y de la rueda, editado por el CONICIT y El color de la tierra, por el Congreso de la República. En 1991 se publica su Léxico popular venezolano y en 1993 El hombre frente a la naturaleza, edición de Monte Ávila.

En todas sus obras dejó plasmada una honda preocupación por el país y el futuro del mismo y en relación a este tema consideraba como factores de importancia para la construcción del mismo, los siguientes “Capacidad de trabajo

y eficiencia; educación y cultura; ciencia y tecnología". De especial significación la educación pues se la considera como "… La puerta de acceso, de estudio y de solución a toda nuestra problemática nacional. "Fórmula esta, que según Tamayo, es el camino para superar el subdesarrollo. El profesor Tamayo muere en Caracas en
1985.

Fuentes Consultadas

- Tamayo Y., Francisco (1933). Ensayo de Clasificación de Sabanas de Venezuela. Caracas. Litografía y Tipografía del Comercio.

- _____ (1945). Datos sobre el Folklore de la Región de El Tocuyo. Caracas. Impresores Unidos.

- _____ (1949). Estudio del medio xerófilo venezolano. Caracas. Ministerio de Agricultura.

- _____ (1953). ¿Dónde están las Tierras, los Bosques y las Aguas de Lara? Caracas. Ministerio de Agricultura.

- _____ (1955). Conservación de los Recursos Renovables en el estado Trujillo. Caracas. Ministerio de Agricultura.

- _____ (1962). Caminos para ir a Venezuela. Mérida. Universidad de los Andes.
- _____ (1968). El Signo de la Piedra. Barquisimeto. Universidad Centro Occidental.
- _____(1977). Zonas de Vida de los Llanos Centrales de Venezuela. Caracas. Asociación de Profesores del Instituto Pedagógico.

- _____(1981). Más allá de Akurimá. Mérida. Comisión organizadora del II Congreso Venezolano de Conservación.

- _____ (1987). El Color de La Tierra Vivencias y Reflexiones. Caracas. Congreso de la República.

- _____ (1987).Anotaciones Biográficas del Dr. H. Pittier. Segunda Edición. Caracas. Fundarte.

- _____. (1991) Léxico popular venezolano. Caracas: Alfadil Ediciones - Dirección de Cultura de la UCV.

- _____. (1993) El hombre frente a la naturaleza. Caracas: Monte Ávila editores.

- Yépez, Luis Rafael (1982). Aproximación a la vida y obra de Francisco Tamayo: Homenaje en sus ochenta años. Segunda Edición. Caracas: Sociedad de Ciencias Naturales.

- Venegas Filardo, Pascual (1983). Imágen y Huella de Francisco Tamayo. Caracas. Instituto Tecnológico Venezolano de Petróleo.

- APROUPEL-IPB. Albor. Revista de la Asociación de Profesores de la UPEL-IPB. Barquisimeto. Año 2, Número 2, Abril 2002.

José Pio Tamayo

José Pio Tamayo Rodríguez nació en El Tocuyo el 4 de marzo de 1898. Hijo de José Antonio Tamayo Pérez y Sofía Rodríguez se dedicó desde muy joven a la poesía, al periodismo y la política; su vida transcurrió durante la dictadura de veintisiete años que instauró el general Juan Vicente Gómez desde 1908, a la cual hizo oposición.

Fundó en El Tocuyo los periódicos juveniles Saltos y Brincos y Ayacucho y en 1917 establece el centro literario “El Tonel de Diógenes” donde se realizaban reuniones sobre poesía y política, mientras a nivel mundial ejercían influencia las ideas de las revoluciones rusa y mexicana.

Por motivos familiares y para evitar ser perseguido por sus ideas viajó a Puerto Rico donde comenzará un periplo por diferentes países del continente americano como Estados Unidos, Cuba, Colombia, Panamá, Guatemala y Costa Rica, alternando su labor periodística con la lucha política. En Puerto Rico fue redactor bajo el seudónimo de Luis de Lara, de la revista Bohemia. En Nueva York escribió en el periódico Prensa Latina. En Cuba trabajó en el diario Venezuela Libre y colaboró con la Revista Universitaria. Participó en la fundación del Partido Comunista Cubano, se relacionó con la Liga Antiimperialista de las Américas, colaborando con su vocero El Libertador y se integró a un grupo de venezolanos con influencias socialistas que luchaban contra Gómez.

En agosto de 1926 regresó a Venezuela luego que Gómez ofreciera una amnistía política, dedicándose a escribir en la revista Elite. Su obra poética es catalogada como vanguardista y sus principales poemas son Bautismo, varios poemas dedicados a diferentes amaneceres y “homenaje y demanda del indio” dedicado a la reina de los estudiantes del año 1928, cuya declamación en los actos de la semana del estudiante y su intento de asalto al palacio de Gobierno le valieron la cárcel el 13 de febrero de ese año.

Durante siete años permaneció preso junto a importantes venezolanos como Miguel Acosta Saignes, Rodolfo Quintero, Guillermo Meneses, Juan Bautista Fuenmayor, Delgado Chalbaud, José Rafael Gabaldón, Andrés Eloy Blanco, Jóvito Villalba, entre otros, con quien se dedicaba a alfabetizar a los reclusos y discutir sobre temas de historia y política.

Puesto en libertad en diciembre de 1934 debido a los graves problemas de salud que lo aquejaban fallece al año siguiente ofreciendo su vida en aras de sustituir la opresión por la libertad y mejorar el mundo en que vivimos desde cualquier espacio que el destino le ofrezca, en su caso a través de la poesía y el periodismo. La Biblioteca Pública de Barquisimeto lleva su nombre como un reconocimiento a la labor que realizó.

Fuentes Consultadas

- Agudo Freitez, Raúl. (1969) Pio Tamayo y la Vanguardia. Ediciones de la Biblioteca. Universidad Central de Venezuela. Caracas.

- Cañizales Verde, Francisco. (1987) Notas Biográficas de Próceres Larenses._ Edita Fundacultura, Corpoccidente, Enelbar y Fundacultura. Barquisimeto.

- Diccionario de la Fundación Polar. Tomo III. (p. 18 y 19).

- García Yépez, Janette y Pedro Rodríguez Rojas. (1999) Personalidades Tocuyanas. Alcaldía de Morán. El Tocuyo.

- Oropeza Vásquez, Luis. (1982) Los Héroes epónimos. Academia Nacional de la Historia. Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado. Caracas.

- Rojas, Reinaldo. (2002) Hechos y Personajes de Nuestra Historia. Editado por la Zona Educativa del estado Lara. 2da edición. Barquisimeto.

- Silva Falcón, Willinger. (1999) Anuario Biográfico del estado Lara. Barquisimeto.

- Guanipa, Moraima. “Pio Tamayo pagó con cárcel la libertad que pregonaban sus versos.” En: El Impulso. Barquisimeto, 5 de octubre de 1985. p. B-1.

- Personajes 2000-1900. Larenses del siglo. Revista de El Impulso. Barquisimeto, 16 de enero 2000 p. 18 y 19.

- Sananes, Mery. “Pio Tamayo, una vida al servicio de la redención de los hombres” En: El Informador, 5 de octubre de 1985. p. 4-A.

Yolanda Aris

Teodora Torrealba

Artesana del caserío Loma de Curigua, sitio de Yay, municipio Andrés Eloy Blanco, estado Lara. Conocida por la gente como la “niña Teodora” y la “locera de Yay”. La elaboración de utensilios domésticos constituye una práctica artesanal que se cultiva en algunas comunidades larenses. Oficio femenino por excelencia, sus orígenes se remontan con las prácticas alfareras del período pre-hispánico y sus condiciones de producción permiten considerarlas dentro de la artesanía tradicional. No hay duda que la riqueza arcillosa del suelo ha sido un factor determinante para el establecimiento de una tradición alfarera. Esta práctica comunitaria insertada en la vida de quienes realizan los objetos, otorga a los utensilios además del valor de uso cotidiano un gran valor estético y testimonial, que se afianzan en las creencias colectivas y en la memoria de los pueblos que los producen.

Teodora Torrealba para 1987 ya era consideraba como “la locera de más edad y tradición” y como maestra de la artesanía tradicional, particularmente en una versión regionalizada que se ha logrado imponer. Los secretos de este oficio los recibe Teodora de su madre Eugenia y ésta a la vez de su madre Tomasa y dice en una entrevista a la periodista Rosa Bohórquez (1997) “Aprendí con la mama mía. Ella me decía: trabaje, que esa es la herencia que le voy a dejar”.

De ahí que los secretos de esta tradición milenaria la trasmitió a otras mujeres como su ahijada María Antonia Rodríguez, hermanas Consuelo y Coromoto Torrealba, Esmeralda Colmenares, a Adriana su hija de crianza y otras más. En la elaboración de sus piezas Teodora utilizaba el bruñido como forma de acabado final. Con una pluma de gallina empapada con caolín, comienzan a definir hojas y flores y como expresión de íntima relación con la naturaleza y sus creencias y prácticas ancestrales. Quemaba loza solamente en luna menguante, lo que le garantizaba el éxito del quemado y la dureza de las piezas. De ahí le viene el nombre “Hija de la luna”, porque son las loceras las que presiden la

ceremonia del fuego. Son ellas las que determinan el tiempo de la quema o las bondades de la loza.

El sitio de labores es un pequeño alero de la vivienda y los instrumentos de trabajo son cucharas de totuma, hojas de Guayabo, un platico de peltre... la arcilla es del cerro “Papayo”, se machuca, le echan “tiestos” viejos y luego el agua le da el temple para el amasado. Tazones y vasijas son pulidos con una piedrita de río antes de que Teodora adornara la pieza, luego del reposo efectuaba la quema en un horno de piedra, colocaba los cacharros entre capas de bosta de vaca y leña.

A Teodora no le gustaba salir de sus predios, sin embargo estuvo presente en numerosas ferias y exposiciones de artesanía popular. Sus piezas son reconocidas a distancia y su estilo ha sido heredado por las discípulas que ha forjado. Se puede decir que Teodora contribuyó grandemente a la preservación de una herencia inmemorable, al enseñar el oficio de la loza a las mujeres de su familia. Murió en Sanare (estado Lara) el 31 de marzo de 2000.

Trabajos de Teodora: Exposición colectiva “Trato con el Barro”. 28 de noviembre 1980. Sala CANTV. 11 de enero de 1981. Primer Encuentro Nacional de Ceramistas, Sala del Museo de Arte de la Rinconada- 21 de septiembre de 1987; Segunda Bienal Barro de América, noviembre 1995/ enero 1996.

Fuentes Consultadas

- Strauss K., Rafael. (1999) Diccionario de cultura popular. Caracas, Fundación Bigott.

- Anzola, Rosario - Nelson Garrido. (1989) De Teodora Torrealba a Miguel Ángel Peraza. Barquisimeto.

- Barro. Manos y Tierras de Lara. Museo de Barquisimeto. 1988.
- El Impulso. 3 de Abril 2000.
- El Impulso; 1 de Abril 2000.
- Teodora Torrealba: http://www.barquisimeto.com/tradiciónartesanía.html.

Sadia Yordi

José Antonio Torrealba

Este músico y militar nació en Barquisimeto el 13 de febrero de 1886. Fueron sus padres José Antonio Torrealba y Petra Quintana. Sus primeros años de estudio los realizó en su lar nativo.

Llegó a obtener el rango de general dentro de la milicia. Fue víctima de las persecuciones políticas por defender la causa del Partido Liberal, por esta razón se exilia en Colombia en compañía de su hermano José Eligio. Llevaban buena formación musical, producto de esa vena melódica innata la cual los inclinó de jóvenes por el arte sonoro.

José Antonio Torrealba fue alumno del maestro José María Pérez. El forzoso peregrinar por causas políticas no lo mantuvo separado del mundo lírico, por el contrario, en Cúcuta, con un maestro de música italiana especializa sus estudios musicales.

Tanto José Antonio como su hermano regresan a Barquisimeto. José Antonio se destaca en su claro dominio del violín pero no llega a perfeccionar sus ejecuciones con este virtuoso instrumento debido a su actividad política, la cual para la época estaba signada por la intriga y la falsedad.

Gracias a su formación humanística en este ambiente escala importantes posiciones administrativas. Fue director del ministerio de Relaciones Interiores, en cuyo cargo demostró su excelente capacidad profesional. También ocupó un curul como diputado al Congreso Nacional en representación del estado Lara y el cargo de Fiscal de Instrucción. Como legislador local ocupó la presidencia de la Asamblea Legislativa del estado Lara.

Por las bajas pasiones y los enfrentamientos políticos en Barquisimeto a fines del siglo XIX, José Antonio Torrealba fue vilmente asesinado. Su muerte

causó gran consternación, sobre todo en los círculos musicales, donde fue una estelarísima figura. El doctor Graciano Riera Aguinagalde en su condición de encargado de la gobernación del estado Lara decretó duelo público.

Fuentes Consultadas

- Silva Falcón, Willinger. (1999) Anuario Biográfico del estado Lara. Barquisimeto.

- Silva Uzcátegui, Rafael Domingo. (1981) Enciclopedia Larense. Educación, música popular y folklórica, leyendas folklóricas, provincialismos. T II 3era edición. Biblioteca de Autores Larenses No. 2. Ediciones de la Presidencia de la República. Caracas.

Arnaldo Guédez-Natalia Galvis

José Eligio Torrealba

Al igual que su hermano José Antonio fue músico y militar llegando a alcanzar el rango de general. Nació en Barquisimeto. De acuerdo con el historiador R.D Silva Uzcátegui, José Eligio formó parte de la recordada “Época de Oro” de la cultura regional larense. Fue discípulo del otrora maestro José María Pérez, director de la entonces Sociedad Filarmónica.

Se destacó como prominente pedagogo, impartiendo clases en acreditados centros educativos de la época. Se recuerda que fue el fundador del colegio Yépez (1872) junto a Juan Manuel Álamo. Vale destacar que también trabajó en el colegio San Agustín dirigido por el padre Wohnsiedler. En este plantel crea una orquesta y una banda de conciertos, la primera banda marcial que tuvo Barquisimeto, según las investigaciones de Antonio Álamo.

Torrealba fue profesor de música en el colegio Federal de Primera Categoría de Barquisimeto y tenía su propia agrupación musical. Luego estableció un cuarteto clásico compuesto por dos violines, una viola y un violoncelo. En 1885 dirigió la orquesta Filarmónica Municipal.

Fueron sus padres José Antonio Torrealba y Petra Quintana. Como consecuencia del clima de violencia política que vivía el país, José Eligio en compañía de su hermano José Antonio se ven en la necesidad de solicitar exilio en Colombia, en cuya tierra tienen la suerte de conocer a un profesor italiano con quien aprenden música clásica.

Finalizada la guerra civil, los hermanos Torrealba se radican nuevamente en Barquisimeto. Las clases musicales impartidas por José Eligio eran teoría, solfeo, piano, guitarra, violín, violoncelo, contrabajo, flauta y clarinete. Muchos de sus alumnos con el tiempo fueron consagrados músicos como el caso de Franco Medina. Murió en esta misma ciudad el 13 de noviembre de 1909.

Fuentes Consultadas

- Silva Falcón, Willinger. (1999) Anuario Biográfico del estado Lara. Barquisimeto.

- Silva Uzcátegui, Rafael Domingo. (1981) Enciclopedia Larense. Educación, música popular y folklórica, leyendas folklóricas, provincialismos. T II 3era edición. Biblioteca de Autores Larenses No. 2. Ediciones de la Presidencia de la República. Caracas.

- Mejías Palazzi, Gilberto (2000). Compositores Venezolanos. Fondo Editorial Río Cenizo.

Arnaldo Guédez-Natalia Galvis

Pedro León Torres

Hay dudas en cuanto a si fue Carora o Arenales el lugar de nacimiento de Pedro León Torres, hecho ocurrido el 25 de junio de 1788. Francisco José de la Torre y Juana Francisca Arrieche fueron los padres de siete varones que ofrecieron sus vidas por la independencia nacional. El comandante Juan Asisclo (1783-1813) murió a los treinta años en la Puerta de Bobare; el teniente coronel Bruno del Rosario (1785-1820) deja de existir a los treinta y cinco años en la Campaña de Guayana; el general de división Pedro León Torres (1788-1822) es mortalmente herido a los treinta y cuatro años; el coronel Francisco José del Rosario (1790-1850) es el único sobreviviente de este proceso; el Capitán Miguel María (1793-1814) a los veintiún años muere en Bogotá; Bernardino Antonio (1796-1814) a los dieciocho años es fusilado cerca de Sarare y Juan Bautista (1789-1814) a los veinticinco años pierde la vida en el asalto a Barquisimeto. Todos ellos son integrantes de lo que se ha denominado "Los Siete Infantes de Lara" o "Los siete Macabeos de la Independencia."

El paso por Carora del ejército expedicionario del Marqués del Toro cuando se dirigía a invadir a la provincia de Coro, que se había declarado en rebeldía contra la Junta Suprema de Caracas al declararse la independencia, permite a Pedro León Torres junto con sus hermanos incorporarse a este movimiento, el cual fracasa. De regreso a su ciudad de origen se le nombró capitán de la compañía de Arenales y Atarigua, posteriormente al intentar sofocar la deserción del indio Vargas fue hecho prisionero y enviado a Puerto Rico en 1812, trasladado a Venezuela para enjuiciarlo fue puesto en libertad al año siguiente. Muertos su padre y madre sus bienes fueron confiscados por la corona.

Al iniciar Bolívar la Campaña Admirable, los Torres se unen a sus tropas participando en diversos combates y batallas como Araure, Los Taguanes, San Mateo, Niquitao, Los Horcones y la Primera Batalla de Carabobo. Perdida la Primera República los jefes republicanos se ven obligados a huir a Las Antillas,

Pedro León Torres los acompaña y con la ayuda del presidente haitiano Alejandro Petión organizan la Expedición de Los Cayos en 1816; también formó parte de la Campaña de los Seiscientos con MacGregor y Soublette.

En 1817 en la batalla de San Félix fue ascendido a general de brigada por Manuel Piar, formando parte posteriormente como vocal del tribunal de guerra que lo condenó a muerte. Fue nombrado gobernador de las Fortalezas de Guayana al ocupar los patriotas esa zona y diputado al Congreso de Angostura en 1819. Bolívar lo nombró jefe del ejército del Sur en el departamento de Cundinamarca en 1821 durante la Campaña de Nueva Granada, convirtiéndose en otro de los próceres de la independencia suramericana. Su participación en la batalla de Bomboná le permitió ser ascendido a general de división y finalizó su odisea independentista en Yacuanquer a los treinta y cuatro años, habiendo estado bajo las órdenes de los generales José Félix Ribas, Antonio José de Sucre, José Antonio Páez y Simón Bolívar. En reconocimiento a su obra, el municipio más extenso del estado Lara, cuna de su nacimiento, lleva su apellido. Su muerte acaeció en la población de Yacuanquer (Ecuador) el 22 de agosto de 1822.

Fuentes Consultadas

- Arce, Eleazar. (1998) Protagonistas de la Historia. Cuaderno No. 2. Barquisimeto.

- Cañizales Verde, Francisco. (1987) Notas Biográficas de Próceres Larenses. Edita Fundacultura, Corpoccidente, Enelbar y Fundalara. Barquisimeto.

- Hellmund Tello, Arturo. (1958) Cumbres de Gloria. T. V. Caracas.

- Iribarren-Celis, Lino. (1994) La Guerra de Independencia en el estado Lara. Colección Autores Larenses- Ediciones del Gobierno del estado Lara - Fundacultura. Barquisimeto.

- Mac. Pherson, Telasco A. (1981) Diccionario del estado Lara. Histórico, Geográfico Estadístico y Biográfico. 3era edición. Biblioteca de Autores Larenses. Ediciones Presidencia de la República. Caracas.

- Rojas, Reinaldo. (2002) Hechos y Personajes de Nuestra Historia. 2da edición. Barquisimeto. Editado por la Zona Educativa del estado Lara.

- Silva Falcón, Willinger. (1999) Anuario Biográfico del estado Lara. Barquisimeto.

- Silva Uzcátegui, Rafael Domingo. (1981) Enciclopedia Larense. Educación, música popular y folklórica, leyendas folklóricas, provincialismos. T II 3era edición. Biblioteca de Autores Larenses No. 2. Ediciones de la Presidencia de la República. Caracas,

- Cañizales Verde, Francisco. "Los poetas cantan las proezas de Pedro León Torres". En: El Impulso. Barquisimeto, 25 de junio de 1998. p. D-8.

- Oropeza Vásquez, Luis. "Fue uno de los grandes próceres de la independencia Suramericana". En: El Impulso. Barquisimeto, 25 de junio de 1998. p. D-9.

- _____. "Bicentenario natal del coronel Francisco Torres". En: El Impulso. Barquisimeto, 10 de octubre de 1990. p. C-1.

- Quintero Gamboa, Carlos. “Pedro León Torres fue un batallador insigne muerto extemporáneamente”. En: El Impulso. Barquisimeto 26 de junio de 1988. p. D-9.

- Segovia, Gladis. “199 años del nacimiento de Pedro León Torres”. En: El Impulso. Barquisimeto, 25 de junio de 1987. p. C-6

Yolanda Aris

U

Alirio Ugarte Pelayo

Abogado, dirigente político, parlamentario, diplomático, periodista, profesor universitario, escritor y poeta, dirigente del partido URD. Hijo de José Rafael Gabaldón y Romelia Tamayo Anzola, nació en la población de Anzoátegui, (estado Lara) el 21 de enero de 1924. Fue adoptado por Luis Horacio Ugarte y Hercila Pelayo. Se casó con Caridad Sperandio.

A los catorce años comienza su actividad política en Guanare y asiste como delegado a San Cristóbal donde conoce a líderes como Alberto Carnevalli y Ramón J. Velásquez. Pertenecía al grupo “Saldivia Gil” con el que participa en la asamblea de la Confederación de Jóvenes celebrada en Caracas. A los diecisiete escribe su primer poemario: Coplas de amor ausente.

Presidente del Consejo Supremo de la Federación de Estudiantes de Venezuela en 1942. En 1943 milita en el Partido Democrático Venezolano (PDV), fundado por el general Isaías Medina Angarita. Con esta organización es electo concejal por la parroquia Altagracia del Distrito Federal en 1944, ganándole al Dr. Gonzalo Barrios de AD. Para esta época se vincula con el partido Unión Republicana Democrática (URD). Se gradúa en 1947 de abogado en la Universidad Central de Venezuela (UCV). Es redactor del diario Ultimas Noticias, jefe de redacción de El Heraldo y colaborador de El Nacional.

Profesor de la cátedra de filosofía del derecho en la UCV. Es coautor del Acta Constitutiva de la Junta Militar después del golpe de estado de 1948 y ese mismo año es nombrado director de política del ministerio de Relaciones Interiores. En 1949 ejerce la primera magistratura del estado Monagas. Renuncia ante la Junta de Gobierno (1952) por diferencias políticas. Sale del país entre 1952 y 1955 hacia Europa y Estado Unidos. Al regresar a Venezuela (1956) trabaja para la Creole Petroleum Corporation. En 1958 es nombrado secretario general por la Junta de Gobierno Provisional, pero renuncia a ella por diferencias y

desacuerdos. En 1958 se hace militante de URD. Entre 1959 y 1961 es embajador en México. Representante de su partido ante el Consejo Supremo Electoral en 1963. Ese mismo año resulta electo diputado por el estado Lara. Es nombrado subsecretario general de URD en 1964 y como propulsor de la ancha base en el gobierno de Raúl Leoni, es elegido presidente de la Cámara de Diputados y secretario general de URD en 1965, liderando la tendencia opositora a Acción Democrática.

El 3 de mayo de 1966 renuncia a URD después de que el Directorio Nacional de ese partido decidió suspenderlo y pasarlo al tribunal disciplinario. Luego de esto propicia la creación de una organización política con el nombre de Movimiento Democrático Independiente. El 19 de mayo de 1966 se suicida en Caracas de un disparo, momentos antes de dar una rueda de prensa en su casa para anunciar la constitución de este nuevo partido. Siempre fue hombre solidario, honesto y de profundo sentido democrático donde la lealtad era lo primero.

Fuentes Consultadas

- Ugarte Pelayo, Alirio. (1967) América Latina ante Estados Unidos, Caracas. UCV.
- _____. (1940) Coplas del amor ausente. Guanare (SN).
- _____. (1960) Destino democrático de Venezuela. Caracas: URD.
- _____. (1966) Discursos parlamentarios. Caracas: Cámara de Diputados.
- _____. (1952) Espacio de mi tiempo, cantos nacionales y otros poemas. Caracas: Ávila Gráficas.

- _____. (1960) La cueva del Guácharo. Maturín: Ediciones del Bicentenario de Maturín.

- _____. (1942) Poemas. Caracas: Editorial Artes Gráficas.

- _____. (1952) 32 meses de gobierno en el estado Monagas. Maturín: Gobernación del Estado.

- Querales, Ramón. (1986) Bibliografía y Hemerografía del estado Lara, Tomo I y II. Caracas: Gobernación del estado Lara, Instituto Autónomo Biblioteca Nacional.

- Guía Económica del estado Lara. Cámara de Comercio del estado Lara, Barquisimeto, 1952.

- El Impulso, 4 de Mayo de 1966; 5 de Mayo de 1966; 20 de mayo de 1966; 23 de mayo de 1966; 27 de mayo de 1966.

Elsy Briceño

V

Inocente Vásquez Abreu

Nació en Caracas el 28 de diciembre de 1925. Se graduó de maestro en la escuela normal Miguel Antonio Caro en 1945 y de licenciado en Educación en 1965.

Comenzó su actividad docente en el grupo escolar República de Costa Rica de Barquisimeto en 1945 y al año siguiente en la escuela normal Miguel José Sanz en esa misma ciudad. Entre los numerosos cargos que ejerció a lo largo de su existencia figuran director del grupo escolar Estados Unidos de América en Calabozo, estado Guárico (1949-1950); inspector general de la Escuela Técnica Industrial de Barquisimeto (1951-1952); durante seis años debió permanecer oculto debido a que fue objeto de persecución política por parte de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez debido a su militancia acciónde mocratista.

Posteriormente fue director de educación y cultura popular del estado Lara (1958-1960); supervisor regional de Educación Primaria de la 8ª Zona Escolar (Lara-Yaracuy 1960-1962); coordinador nacional de la División de Educación de Adultos (1962-1966); director del Proyecto Experimental de Alfabetización Funcional mediante un convenio con la UNESCO y el ministerio de Educación (1967-1973); director del Instituto Privado Fermín Toro que brindaba educación media para adultos, e igualmente director y fundador del colegio universitario Fermín Toro en Barquisimeto (1973-1976).

Especialista en e ducación de adultos del Centro Regional de Educación Funcional para América Latina en México (1976-1980), asesor en el viceministerio de Educación de Adultos en Nicaragua durante el gobierno sandinista del presidente Daniel Ortega (1980-1981); coordinador adjunto de la maestría de Andragogía de la Universidad Simón Rodríguez en esta ciudad (1981-1982); consultor de la UNESCO al servicio del ministerio de Educación en Nicaragua (1982-1984); y a partir de 1984 se convierte en fundador y director del Instituto

Popular de Educación (IPE) que funciona como un centro de educación a distancia.

La alfabetización y educación de adultos es otra de sus preocupaciones, a lo cual ha dedicado más de cincuenta años dictando más de veinte seminarios y cursos dirigidos a este fin, tanto a nivel nacional como internacional en Canadá, Bolivia, Italia, Francia, México, Ecuador, El Salvador, Panamá, Colombia, Honduras y Uruguay. Ha sido asesor en esta materia en Ecuador, Panamá, Colombia, Honduras y Nicaragua. Ha publicado: Cartilla de Alfabetización (Bolivia-1972), La discusión una metodología para la enseñanza de adultos (México-1977), Proyecto curricular para la formación de técnicos superiores de educación de adultos (Barquisimeto-1987), Cartilla popular de alfabetización (Barquisimeto, 1996), Taller de Eficiencia en la lectura, y Educación y participación (ambas en Barquisimeto, 1999).

Ha recibido las órdenes “27 de junio” en su segunda clase en 1961, “Andrés Bello” en su primera clase en 1991 y “General Juan Guillermo Iribarren” en su única clase en 2001; merecidos reconocimientos por sus innumerables aportes a la educación en Venezuela. El Prof. Inocente Vásquez murió en Barquisimeto el 21 de noviembre del año 2002.

Fuentes Consultadas

- Vásquez, Inocente. (1972) Cartilla de Alfabetización.La Paz, Bolivia. Ministerio de Educación de Venezuela.

- _____. (1977) La Discusión: Una Metodología para la Educación de Adultos. (en colaboración con Arturo Esperón). Cuaderno de CREFAL No. 2. 3era edición. Patzcuaro, México.

- _____. (1987) Proyecto Curricular para la Formación de Técnicos Superiores de Educación de Adultos. (en colaboración con otros). 4 tomos. Colegio Universitario Fermín Toro. Barquisimeto.

- _____. (1996) Cartilla Popular de Alfabetización. Guía para facilitadores de Educación Popular. 2da edición. Fondo Editorial UCLA. Barquisimeto, 1996.

- _____. (1999) Taller de Eficiencia en la Lectura (4 partes) Instituto Popular de Educación. Barquisimeto.

- _____. (1999) Educación y Participación. Ediciones Colegio Universitario Fermín Toro. Barquisimeto.

Yolanda Aris

Juan de los Reyes Vargas

Nace en Río Tocuyo población del actual municipio Torres del estado Lara, probablemente a finales del siglo XVIII y muere en Carora el 28 de marzo de 1823. Hijo de indígena con blanco español, se le conoce con el mote de “El Indio” Juan de los Reyes Vargas. Tuvo notoriedad luego de que en 1810 se incorpora a las tropas de El Marqués del Toro, quien se aprestaba a someter la indómita ciudad de Coro, cuyos notables desconocieron la declaratoria de independencia realizada en Caracas el 19 de abril y se mantenían fieles a la corona española aun cuando el Rey había abdicado luego de los sucesos de Bayona.

Luego de que había abrazado la causa patriota, la cual suponía la independencia de Venezuela, rompiendo el orden colonial torció su voluntad la prédica del Cura Andrés Torrealba. Era este sacerdote secular un realista astuto y con halagos y ofrecimientos, amenazas del infierno y admoniciones ardientes sobre la fidelidad al Rey, puesto como creía por voluntad de Dios, logró influir negativamente sobre las pocas convicciones independentistas del llamado “cacique” Reyes Vargas. Su nuevo pronunciamiento realista afectó gravemente la República que apenas surgía, pues a la sazón había sido encargado de resguardar la plaza de Siquisique, cuyas comarcas con sus caminos reales constituían la entrada de occidente hacia Coro y el puerto de la Vela.

Pedro León Torres con el grado de capitán del Ejército Republicano se traslada desde Carora a Siquisique a verificar lo que ha sucedido con el referido cacique. Hace prisionero a Indio Reyes Vargas enviándolo a Coro, desde donde pasaría a Puerto Rico, pasando allí una temporada detenido. Pero regresa con el capitán español Domingo Monteverde, con quien entra triunfante en Barquisimeto y deja al mando al indio Juan de los Reyes Vargas.

Este con guerrillas arrasantes hostiga a los patriotas, principalmente representados por José Antonio Páez y Zaraza poniéndolos en inminente peligro.

Entre 1815 y 1819 se traslada a Trujillo con gran susto para aquellos pueblos andinos, ya que sus andanzas con frecuencia iban acompañadas del pillaje y el despojo de bienes personales y propiedades, además de las tropelías sin nombre a la dignidad humana. El grupo armado de este indio campesino era en realidad una punta de forajidos sin mayor ideología como no fuera las ansias de satisfacer las necesidades primarias, entre las que la gula y la lujuria no eran las menos, así como el espíritu de venganza y revancha.

Esa situación le granjearía encarnizados enemigos en uno y otro bando. Para entonces el grado militar de Reyes Vargas era el de coronel de los Ejércitos Españoles. Se produciría finalmente una conversión en la conciencia de este personaje de la historia venezolana. Sin prejuzgar la sinceridad de tal acción, Juan de los Reyes Vargas retorna a las huestes patriotas en tiempos cuando las fuerzas realistas estaban en retirada, próximos los días a la batalla de Carabobo y la batalla naval del Lago de Maracaibo. Así se concluye a propósito del biografiado indio-campesino o mestizo que la figura del regente Heredia, el de la Piedad Heroica como se llama el libro del escritor venezolano Mario Briceño Iragorry, no es exclusivo de la clase propietaria sino que las posturas oportunistas y acomodaticias tuvieron también expresión en los sectores sociales medios y bajos.

Aunque nadie puede penetrar las intenciones profundas de los protagonistas de la historia, se cree que Juan de los Reyes Vargas hubo de ser un colaboracionista de los españoles, ello aunque el libertador Simón Bolívar lo recibió con honores desde su cuartel general de Escuque, estado Trujillo, exhortando a los caroreños a seguir su ejemplo de “enarbolar el pabellón de Colombia”. Las intrigas en un personaje como éste, hecho de violencia y discordias entre sus más allegados haría que pereciera asesinado de manos de un antiguo subordinado suyo, luego de un almuerzo al que fue invitado en Carora el 28 de marzo de 1823.

Fuentes Consultadas

- Acosta Saignes, Miguel. (1987). Acción y utopía del hombre de las dificultades. Caracas. Ediciones de la Biblioteca de la UCV.

- Cunill Grau, Pedro. (1987). Geografía del poblamiento del siglo XIX venezolano. Tomo II. Caracas. Ediciones de la Presidencia de la República.

- Lameda Acosta, Ignacio. (1952). "Juan de los Reyes Vargas." En: Guía económica del Estado Lara. Barquisimeto. Cámara de Comercio.

- Mac Person, Telasco. (1962). Diccionario del estado Lara. Geográfico, histórico y cultural. Barquisimeto. Gobernación del estado Lara. Biblioteca de Temas y Autores Larenses.

Luis Saavedra

Pascual Venegas Filardo

Nació en la ciudad de Barquisimeto, estado Lara, el día 25 de marzo del año 1911. Sus estudios de educación primaria y secundaria los realizó en esta misma ciudad, egresando como bachiller del instituto La Salle en el año 1931. Inmediatamente se trasladó a Caracas donde pasó a desempeñarse como profesor de historia y geografía en los liceos Vargas y San José de los Teques y paralelamente inició sus estudios superiores en la Universidad Central de Venezuela graduándose de abogado y economista. En esta última profesión ha realizado importantes obras como Lara, Tierra de contrastes geográficos; Introducción a la geografía económica del estado Lara; Aspectos geoeconómicos de Venezuela, El Paisaje económico de Venezuela y Notas de economía venezolana. Junto al destacado botánico venezolano José Saer D´Heguert estudia la flora de los estados Lara y Yaracuy. En el año 1944 obtuvo su doctorado en Ciencias Económicas y Sociales en la UCV.

Desde temprana edad comenzó su interés por el mundo de las letras, siendo su primer escenario los salones del instituto La Salle para luego, una vez establecido en Caracas, dedicar gran parte de su tiempo a cultivar la literatura y la poesía lo cual se ha traducido en innumerables publicaciones que desde el año 1933 fueron apareciendo en importantes periódicos y revistas de Caracas y el interior del país. Tal es el caso del semanario Notas de Barquisimeto que le abrió sus puertas al joven escritor. Entre sus poemarios más conocidas figuran Cráter de voces (1939), La niña del Japón traducido a varios idiomas y con la cual ganó el Premio Municipal de Poesía de Caracas en el año 1962, Los cantos fluviales, Música y eco de tu presencia, Círculo de tu nombre.

De igual manera este autor posee una amplia obra ensayística y de crítica literaria entre las que figuran Paralelo Norte, Novelas y novelistas venezolanos, Lisandro Alvarado (biografía). En el año 1983 le fue conferido el Premio Nacional de Literatura. Desde su ciudad natal se le ha reconocido a través del Premio de

Literatura Roberto Montesinos que es otorgado por Fundacultura y la Asociación de Escritores del Estado Lara (ASELA). De igual manera una importante biblioteca de la ciudad de Barquisimeto lleva su nombre y la Universidad Pedagógica Experimental Libertador - Instituto Pedagógico Luis Beltrán Prieto Figueroa con sede en dicha ciudad lo cuenta entre sus profesores honorarios.

En cuanto a la obra periodística de este importante humanista venezolano se puede mencionar su actuación como jefe de redacción de la revista Billiken, desde 1937 comienza a trabajar en el diario El Universal llegando a ser jefe de redacción, allí creó la famosa página cultural “Arte y letras” llamada posteriormente “Índice literario”. Participó en la fundación de la Asociación de Escritores Venezolanos, en esa institución fundó junto a los escritores Julián Padrón y Arturo Uslar Pietri los famosos “Cuadernos Literarios”, fue uno de los más destacados integrantes del singular grupo de poetas y escritores llamado “Viernes”. Su trayectoria como periodista fue reconocida a través del otorgamiento del Premio Nacional de Periodismo (1969), el de Periodismo Científico (1972) y el de Periodismo Cultural (1970). En 1982 obtuvo el Premio Municipal de Periodismo mención opinión.

Como docente universitario destaca su amplia trayectoria en la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela y en la Escuela de Economía y Letras de la Universidad Católica Andrés Bello. Venegas Filardo también ha cumplido importantes funciones diplomáticas para el país en condición de embajador e intelectual, es además individuo de número de importantes academias nacionales entre ellas la de Ciencias Políticas y Sociales, de la Historia y de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales, igualmente es miembro del Centro de Historia Larense. A sus 92 años es considerado uno de los intelectuales más importantes del país.

Fuentes Consultadas

- Álvarez, Neffer. (2002) Historia Social e Institucional de la Educación en el estado Lara. El Instituto La Salle de Barquisimeto.1913 – 1980. Barquisimeto: Maestría en Enseñanza de la Historia. UPEL-IPB (mimeografiado)

- Boletín del Centro de Historia Larense. Segundo trimestre abril – junio de 1967 N° XLVI

- Eyrichs, Enrique. (1997).La Salle en Venezuela Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.

- Palma, D. C. (1997). 150 Biografías de personajes notables de Venezuela. Caracas: Panapo.

- "Personajes y episodios que no debemos olvidar: Dr. Pascual Venegas Filardo. El Informador: Barquisimeto, marzo 2002. Cuerpo C. P 2.

W

Juan Pablo Wohnsiedler Morán

Nació en Barquisimeto el 22 de marzo de 1846 y murió en esta ciudad el 28 de junio de 1897 a los cincuenta y un años. Sus padres fueron el alemán Jacobo Wohnsiedler y la tocuyana Clemencia Morán y tuvo diez hermanos.

Su vida la dedicó al sacerdocio católico el cual combinó con la actividad de educador y periodista. Como religioso comenzó siendo monaguillo en la iglesia Concepción, estudió en el seminario Tridentino, se graduó de doctor en teología en la Universidad de Caracas y obtuvo su orden sacerdotal el 2 de abril de 1870. Ejerció el curato de San Francisco, Santa Rosa, Yaritagua, San Felipe y Sarare entre otros.

Fue nombrado el 11 de mayo de 1871 provisor y vicario general de la Diócesis de Barquisimeto (ayudaba al obispo Víctor José Diez en el gobierno pastoral), también se le designó gobernador del Obispado cuando esta autoridad religiosa enfermó; entre 1893 y 1895, cuando la sede queda vacante por la muerte del obispo actuó como Vicario Capitular; presidió la Sociedad de Beneficencia Pública y el Vaticano le otorgó el nombramiento de Caballero Pontificio y Canónico Honorable de Loreto.

Como educador fue vicerrector del seminario San Agustín fundado el 3 de octubre de 1869 y al renunciar en 1870 el padre Antonio María Durán como rector, él asume ese cargo hasta su cierre en 1872 por la clausura de conventos y seminarios decretado por Antonio Guzmán Blanco.

En 1877 funda una escuela con el mismo nombre donde se transmitía enseñanza general y al año siguiente es elevado a la categoría de colegio (dicta bachillerato) el cual funcionó durante trece años (1890). Hermann Garmendia en Barquisimeto hasta el novecientos señala que “Puede considerarse al padre

Wohnsiedler como el pionero en variados aspectos de las actividades profesionales. Introdujo en su instituto una serie de actividades novedosas para la época. Importa de Europa aparatos gimnásticos nunca vistos anteriormente en la ciudad. Fundó una escuela de atletismo." (p. 136).

Como periodista fundó en 1887 Agnus, un quincenario católico bajo la protección de Nuestra Señora del Carmen, patrona de este Obispado, del cual fue director; también dirigió el periódico La Caridad del que no hemos conseguido mayores datos.

En reconocimiento a su labor, el Dr. Eladio del Castillo y Teodoro Barreto fundaron un colegio con su apellido en 1894, el cual duró poco tiempo. El 5 de enero de 1912, Lola Álamo creó una escuela primaria también en su honor, así mismo se colocó un busto de su persona diagonal a la casa donde funcionó el colegio San Agustín frente a la Iglesia La Paz.

Fuentes Consultadas

- Begni, Renzo, P. (1986) Iglesia - Barquisimeto.Barquisimeto.

- Garmendia, Hermann. (1965) Barquisimeto hasta el novecientos. Gran Motors de Barquisimeto. S.A. Barquisimeto.

- Silva Falcón, Willinger. (1999) Anuario Biográfico del estado Lara. Barquisimeto.

- Silva Uzcátegui, Rafael Domingo. (1981) Enciclopedia Larense. Educación, música popular y folklórica, leyendas folklóricas, provincialismos. T. II. 3era edición. Biblioteca de Autores Larenses. No. 2. Ediciones Presidencia de la República, Caracas.

- Acta de defunción No. 208. Registro Civil Distrito Barquisimeto. Municipio Concepción. Libro de defunciones. 1898. p. 105.

Yolanda Aris

Y

José Macario Yépez

Sacerdote, escritor, educador y político; se cree que nació en Barquisimeto en abril de 1799, sus padres Francisco de Paula Yépez, tocuyano y María Josefa Tovar, quiboreña. Cursó estudios de latinidad y gramática en la escuela de Latinidad fundada por el presbítero Manuel Yépez en la ciudad de El Tocuyo; en 1819 ingresó al seminario Tridentino de Caracas y simultáneamente a la Universidad, donde obtuvo el título de bachiller en Filosofía en 1882; dos años más tarde, se graduó de maestro en Filosofía y culminó sus estudios sacerdotales, el 10 de octubre de 1824 en el monasterio de Santa Clara.

Políticamente se identificó con los conservadores y ejerció diferentes cargos como el de miembro del Congreso Nacional en 1841 y 1844; vicepresidente de la Cámara de Representantes entre 1842 y 1843; senador principal por Barquisimeto en 1846; además presidió la Junta Regional para Repatriar los restos del Libertador. En 1849 resultó electo vicepresidente de la Asociación de Conservadores de Barquisimeto, figurando como fundador y redactor de El Correo de Occidente, órgano informativo de esa sociedad.

En el año 1854 se vio involucrado en el asesinato del gobernador de la Provincia, Martín María Aguinagalde, junto a otras personalidades destacadas de la ciudad de Barquisimeto, tales como el Dr. Rudecindo Fréitez, Juan de Dios Ponte, Ramón Perera, Andrés Alvizu, Antonio María Pineda y los presbítero José Mará Raldiriz y Bacilio Roque, entre otros; detenido y trasladado a Caracas, más tarde fue liberado.

Se le cita como un excelente orador especialmente en sus intervenciones como parlamentario y defensor de la causa conservadora. Pero sin dudad alguna, que el hecho que marcó su vida y lo perpetua en la historia de la patria es la actitud asumida en el año 1856, cuando una terrible epidemia de cólera azotada a la población barquisimetana y ante la presencia de la imagen sagrada de la Divina

Pastora, trasladada desde el pueblo de Santa Rosa a la ciudad, ofrece su vida a cambio de que la epidemia se detuviera. Sucedió que enfermó de cólera, la cual degeneró en Tifus, muriendo el 16 de junio de 1856, siendo sus restos depositados en el cementerio San Juan. En su memoria se construyó una plaza frente a la sede actual del rectorado de la Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado, y cada catorce de enero, cuando nos visita la venerada imagen de la virgen Divina Pastora se recuerda también el sacrificio del sacerdote.

Fuentes Consultadas

- Garmendia, Hermann (s / f). Barquisimeto hasta novecientos. S / E.

- Mac Pherson, Telasco (1981). Diccionario del estado Lara. Histórico, Geográfico, Estadístico y Biográfico. 3era edición. Biblioteca de Autores Larenses. Ediciones de la Presidencia de la República. N° 03. Caracas, 558 p.

- Pineda, Víctor José (1992) Biografías, Recuerdos. En: Personalidades Ilustres del estado Lara. Sociedad Bolivariana de Venezuela. Capítulo correspondiente al estado Lara. Centro Barquisimeto. 107 p.

- Querales, Ramón (1995). Aconteceres de la Aldea (Apuntes de historia barquisimetana). Publicaciones del Centro de Historia Larense. Barquisimeto, 131 p.

- Silva Uzcátegui, Rafael Domingo (1891). Enciclopedia Larense. Educación, música popular y folklórica, leyendas folklóricas y provincialismo. Tomo II. 3era edición. Biblioteca de Autores Larenses. N° 2. Ediciones de la Presidencia de la República. Caracas, 617p.

Z

Alejandro Zaini

Alejandro Zaini Loredi nació en San Guiliano Milanese, Milán, Italia, el 11 de febrero de 1926. Realizó sus estudios primarios en su pueblo natal y sus estudios secundarios en el colegio de Erba, obteniendo la licenciatura en filosofía y teología en la Universidad de Propaganda Fide de Roma. Hizo también un curso de enfermería entre 1967 y 1968 en el hospital de la Soberana Orden de Malta, también en Roma. Fue ordenado sacerdote en la ciudad de Fermo (Italia) el 29 de junio de 1969, pasando su primer año de sacerdocio como vicario cooperador en Milán.

Sin embargo, es en la década de los años 50 que viene a Venezuela realizando labor pastoral en Urachiche, estado Yaracuy, al lado del padre Vicente Lambruchini, párroco de Chivacoa. Es el padre Lambruchini quien lo presenta al obispo de Barquisimeto, monseñor Críspulo Benítez Fontúrvel, quien lo llama como vicario auxiliar de Duaca en 1954 para ayudar al padre José Oreni, quien se encontraba enfermo. Dos años después, a la muerte del padre Oreni es nombrado el 29 de junio de 1956 párroco de Duaca y vicario foráneo, responsabilidad religiosa que cumple hasta su muerte en 1996.

Al lado de su labor pastoral y de administración de su parroquia de San Juan Bautista, el padre Zaini desarrolla una extraordinaria labor educativa en Duaca que lo coloca como el más importante benefactor de la cultura duaqueña en el siglo XX. Y efectivamente, de la pequeña escuela parroquial que encuentra en 1954, fundada por el padre Oreni, y cuya dirección asume, saldrá más tarde el colegio Padre Díaz, institución de educación primaria y secundaria fundada en 1957. Antes en 1956, el padre Zaini se hace ciudadano venezolano.

“Instruir educando”. Con esta consigna orienta una obra educativa que hoy le reconoce Duaca, el estado y el país ya que el colegio Padre Díaz extendió su actividad educativa a jóvenes que vinieron a Duaca a estudiar secundaria en el

afamado internado de dicha institución. Tenía aquel joven sacerdote la vitalidad, constancia y dedicación que caracterizan al verdadero maestro y por eso creció al lado de su gran obra cultural, el colegio Padre Díaz, primera institución de educación secundaria del municipio Crespo.

El Santo Padre reconociendo su desenvolvimiento pastoral lo nombró su capellán con el título e insignias de Monseñor. Sin embargo, para sus fieles y alumnos fue siempre el padre Zaini, temido, admirado y querido por la recia personalidad que lo caracterizó toda su vida. Además de sus actividades en el campo religioso y educativo, fue un destacado hombre público vinculado a cualquier iniciativa de desarrollo que tuviera que ver con Duaca y su municipio. En reconocimiento a esta labor recibió la "Orden Jacinto Lara" y "Orden José Ángel de Álamo" por parte del Ejecutivo regional y Asamblea Legislativa del Estado, respectivamente. Su muerte acaeció en Duaca el 12 de julio de 1996, tras penosa enfermedad que no lo limitó, sin embargo, a participar días entes en la organización de los actos de graduación de bachilleres del Colegio que fundó y dirigió hasta su último aliento. Los oficios religiosos, plenos de fervor popular y tristeza por la muerte de este destacado sacerdote fueron presididos por el obispo de Barquisimeto, monseñor Tulio Manuel Chirivella.

Fuentes Consultadas

- González Bracho, Antonio y otro. El Padre Virgilio Díaz: Bocetos Biográficos. Duaca: Edición de la Alcaldía del municipio Crespo, Oficina del Cronista Oficial – Fundación Buría – Sociedad Amigos del Patrimonio Municipal Duaqueño. Colección Historia de la Educación en el estado Lara. Serie Figuras del Magisterio Larense, N° 1.

- Colegio "Padre Díaz" 1956-1976. Revista del XX aniversario.

- “Homenaje a Monseñor Alejandro Zaini”. Duaca. Edición especial. Barquisimeto. Director: Lic. Orlando Palma. Año 2000.

Cecilio (Chío) Zubillaga Perera

Periodista, escritor, historiador, agricultor, autodidacta. Hijo de Teodoro Zubillaga y Elvira Perera, nació en Carora el 1 de febrero de 1887. Comenzó sus estudios pero se reveló a temprana edad de sus maestros. Al salir del aula trabaja en una fábrica de sombreros de pajilla. Más tarde ingresó al colegio La Esperanza a estudiar filosofía. Pero, en el 1900 el Colegio es cerrado, lo que lo lleva a estudiar en su casa desde los 13 años de edad.

En 1910 es diputado de la Asamblea Legislativa del estado Lara y llega a ser Presidente de esta cámara. Ya para 1912 consigue una sólida reputación literaria. En 1913 es designado presidente del Club Torres de Carora y desempeña la secretaría de la prefectura del distrito Torres. Fue gomecista hasta el año 1914. Luego del rompimiento con el régimen gomecista se hace administrador de la hacienda “Bocare”. En 1919 escribe su primer artículo para el periódico El Diario. Su casa en Carora era sitio de reunión para tertulias.

Se inicia en su actuación periodística en Ensayos en 1907, donde escribía con el seudónimo de Pacífico Leal. Colabora con el semanario La Palabra y el diario Monitor, ambos dirigidos por el poeta Marco Aurelio Rojas; en el periódico Labor, El Diario, El Yunque (órgano de la Sociedad Unión, Progreso y Protección del Artesano); en la revista Unidad; luego en el periódico Cantaclaro y la revista Alas, de Barquisimeto.

Fundó importantes agrupaciones como la Sociedad Patriótica Ezequiel Zamora, las Jornadas Culturales, el Salón de Lectura de Carora (futura biblioteca Riera Aguinagalde). Viajó en dos oportunidades a Europa (1924 - 1926), donde hizo amistad con Miguel de Unamuno y Ortega y Gasset. Realizó gran cantidad de trabajos escritos como la biografía de Idelfonso Riera Aguinagalde, un importante estudio sobre la educación secundaria en Carora; creó y organizó el Archivo Zubillaga; editó Procerato Caroreño, de J.M. Zubillaga Perera; creó neologismo

como “Malhechuría”, “Godarria”; “Jesucristista”, entre otros. Fue miembro de la Academia Nacional de la Historia por el estado Lara.

Como capataz y dueño de haciendas conoció los problemas y las miserias de los campesinos y los atendió solidariamente. Ofreció al ministerio de Agricultura y Cría sus derechos y los de sus hermanos en la posesión de Potrero Grande, con la esperanza de que se fundara allí una colonia agrícola. Fue maestro de las clases más desposeídas y llevaba sus orientaciones a los campesinos con respecto a las mejoras de sus siembras y el logro de dividendos. En 1985 se decreta el monumento histórico nacional la Casa Natal de Don Chío Zubillaga Perera en su Carora. Chío Zubillaga permaneció soltero hasta su muerte, acaecida en su ciudad natal el 25 de julio de 1948.

Fuentes Consultadas

- Zubillaga Perera, Cecilio. (1993) Correspondencia. Caracas: Academia Nacional de la Historia.
- _____. (1988) Estudios Históricos. Caracas: ANH.
- _____. (1995) Índice del Archivo Zubillaga. Caracas: ANH.
- _____. (1993) Temas Políticos. Caracas: ANH,
- _____. (1993) Temas Sociales. Caracas: ANH.
- _____. (1950) La voz del común. Caracas: Imprenta Ávila Gráfica.

- Borges Trino. (1980) Homenaje a Cecilio Zubillaga. Barquisimeto: IUPEL.

- Cañizales Verde, Francisco y Rafael Montes de Oca Martínez.. (1979) Pedro León Torres y Chío Zubillaga. Intérpretes de la identidad nacional. Barquisimeto: UCLA.

- Díaz, Alirio. (1980) Don Cecilio Zubillaga y mi guitarra. Caracas: Instituto Nacional del Menor.

- Itinerario gomecista de Zubillaga Perera: campañas del "Faro". Barquisimeto: Tipografía Bolívar, 1941.

- Montes de Oca, Rafael. (1970) Interpretación de un genio popular: biografía de Chío Zubillaga. Barquisimeto: ED. Casacult – Lara.

- Páez Ávila, Juan. (1982) Chío Zubillaga, caroreño universal. Caracas: Monte Ávila.

- Gaceta Oficial de la República de Venezuela, 13 de mayo de 1985, Nº 33.221.

- Rodríguez García, Taylor. (1987) Dos ensayos de interpretación del pensamiento de Chío Zubillaga Perera. Publicación de la Asociación de Escritores del Estado Lara, Barquisimeto.

Elsy Briceño